

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE LETRAS CLÁSICAS

FURIAS, INVISUM NUMEN

TRADUCCIÓN COMENTADA

***QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN LETRAS CLÁSICAS***

PRESENTA

OMAR PABLO GARCÍA MAYORGA

ASESORA

MTRA. MARÍA PATRICIA MARTHA VILLASEÑOR CUSPINEIRA

CIUDAD DE MÉXICO

2016



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Agradecimientos

Prólogo	1
Introducción	6
I. La justicia y la venganza en las Erinias.	11
I.1. Justicia	11
I.2. Venganza	18
I.3. Las Erinias como figuras protectoras del orden natural de las cosas	23
I.4 El aspecto terrible de las Erinias	30
II. Las Furias y el orden del universo.	35
II.1. El aspecto terrible de las Furias	35
II.2. Las Furias como diosas terribles.	40
II.3. Las Furias como diosas del cambio	45
Conclusión	52
Texto confrontado	I
Notas	59
Índice de nombres	65
Vocabulario	69
Bibliografía	119

Agradecimientos

Antes que a nadie, agradezco a mis padres, Luis García y Soledad Mayorga, que me han dado una formación muy especial, que me ha permitido, hasta donde mis propias limitaciones lo permiten, desarrollarme no sólo como un buen profesionalista, sino como un buen hombre. Les agradezco porque tengo la fortuna y la pena de poder hacerme esta pregunta: ¿cuántas cosas han despreciado mis padres por darme la posibilidad de tener algo que he querido? Desconozco la respuesta, mas estoy seguro de que no fueron pocas. Simplemente, gracias.

Le agradezco a cada una de las integrantes de mi sínodo por tomarse el tiempo y la molestia de ayudarme a completar un trabajo académico de tal clase; fui alumno de cada una ellas en su momento, y todas me han enseñado, en su momento, algo valioso, aun si yo no me encontraba en la mejor disposición de aprender, y, de alguna manera, podría decirse que me vieron crecer.

Quiero agradecer a la Mtra. Patricia Villaseñor, que, al verme en la necesidad de un asesor, sin que yo se lo pidiera, se ofreció a asesorarme, y me guio justo hacia donde yo pretendía llegar. Gracias por las incontables horas de trabajo, por su apoyo y paciencia. Le agradezco también que, aunque empecé la carrera con ella de un modo algo desafortunado, me haya permitido terminarla con ella.

Por último y muy especialmente, quiero agradecer a la Mtra. Tania Alarcón, quien me enseñó a ver con claridad cuando me encontraba perdido; me enseñó a disfrutar del latín, a ser un mejor estudiante, y, por si fuera poco, me ha aceptado como su compañero de trabajo y me ha guiado hacía el camino de la docencia. Me disculpo por cada desatino, y le agradezco la invaluable oportunidad que me dio.

Gracias a todos.

Felicissimae memoriae semper in meo corde.

PRÓLOGO

El objetivo de este trabajo es analizar la figura de las Furias y de sus antecesoras griegas, las Erinias, para entender el lugar que ocupaban en las culturas que las concibieron. Usualmente, las Erinias (*Ερινύες*) se estudian en relación con el concepto griego de justicia y con su aplicación, y se considera que son parte de un sistema de justicia primitivo ligado a la religión; las Furias, por su parte, son vistas únicamente como diosas terribles ligadas al caos y a la muerte.

En este estudio busco proponer un enfoque diferente, pues, en mi opinión, las Erinias y las Furias tienen que ver con el orden natural del mundo y, en ese sentido, están relacionadas con los otros dioses. En consecuencia, quiero resaltar su participación en el cambio del orden universal, así como su relación con los dioses olímpicos y la influencia que tienen sus acciones en el desarrollo del mundo de los mortales, como propiciadoras del cambio: ellas destruyen lo que debe ser destruido para abrir paso a la evolución de la civilización, y, sin embargo, conservan en ellas la esencia de un antiguo pasado que no debe ser olvidado.

Decidí partir de los versos de Virgilio que se refieren a las Furias, pues en ellos encontré una descripción detallada de las diosas, y el contexto en el que actúan permite hacer un análisis de su figura, de las causas de sus ataques y de las consecuencias de éstos, no sólo en sus víctimas, sino también en el mundo.

Otra razón para estudiar a Virgilio es que presenta a las Furias como diosas que llevan la muerte y la locura a donde van, pero también nos deja ver que, sin el mal que ellas conllevan, no podría haber un bien posterior: al llevar a los enemigos de Eneas a la muerte,

ellas contribuyen al asentamiento de los troyanos en Italia y a la posterior fundación de Roma; por ello, considero que deben ser estudiadas no sólo como diosas del caos, sino como diosas del cambio; ésa es la razón de este estudio.

Es verdad que Esquilo, en sus tragedias, también es abundante en cuanto a la descripción de las Erinias, y es él quien mejor describe su monstruosidad física y el importante papel que tienen como vengadoras de crímenes, pero consideré que era mejor basar mi análisis en la figura de las Furias, pues, de alguna manera, son la culminación del mito de las Erinias. Por ello decidí comparar ambas figuras, y establecí los papeles que desempeñaban cada una, las características que comparten, las que presentan únicamente las Furias y su relación con el mundo mortal y con los otros dioses.

Para lograr ese objetivo, consideré necesario hacer una traducción accesible de algunos fragmentos de la *Eneida* de Virgilio, esperando que cualquier interesado en el tema pudiera leerla y ver lo que yo encontré en esos textos; no puedo decir que está dirigida al público en general, pues habrá muchos detalles que sólo podrá entender completamente un filólogo clásico, y otros que se dificultarán a aquellos que no tengan, al menos, un conocimiento básico de mitología clásica; así pues, creo que mi trabajo será especialmente útil para los estudiosos de las Letras Clásicas y, seguramente, tendrán mayor interés en él los estudiantes de licenciatura que, por cualquier motivo, lleguen a estudiar este grupo de diosas.

Traduje el texto de Virgilio buscando que mi traducción fuera lo más clara posible, de manera que la lectura resultara sencilla. No traduje de manera literal, pero intenté mantenerme fiel a las palabras de Virgilio para no empobrecer su sentido; traté de respetar,

en la medida de lo posible, el orden de los versos para que el texto en español pudiera ser confrontado con el texto en latín sin mayor dificultad y de un modo práctico.

Es importante señalar que la traducción del texto virgiliano sobre las Furias fue el punto de partida de este trabajo. A partir de la traducción, resultó un estudio que, en mi opinión, constituye un comentario. En él trato los siguientes temas:

1. La justicia: aquí se ve la importancia que las Erinias tenían en el mundo griego como justicieras, así como su relación con los crímenes sangrientos dentro del oikos y la manera en que persiguen incansablemente a los criminales sin hacer distinción entre un crimen y otro, y sin perdonar a nadie.

2. La venganza: en este apartado explico las razones por las que un familiar asesinado debe ser vengado, el temor que genera la venganza en la mente humana y el papel que juegan las Erinias al alimentar dicho miedo, así como la manera en que se alcanza la justicia a través de la venganza, y cómo las Erinias encarnan la necesidad de justicia de los hombres.

3. Las Erinias como protectoras del orden natural: en esta parte refiero que las Erinias no son simplemente diosas que castigan a los que quebrantan la justicia, sino que velan por las leyes naturales y están estrechamente ligadas a la voluntad de los dioses y a los mandatos divinos que sobrepasan las leyes humanas.

4. El aspecto terrible de las Erinias: es un análisis de la imágenes de las Erinias descritas en las tragedias de Esquilo, imagen que deja en claro que estas diosas no son como ninguna otra divinidad y que, si no tuvieran un origen divino, serían las más terribles de los monstruos del mundo griego, pues, según el trágico, no sólo son

terribles en su apariencia, sino también en su voz, y las tareas que se les han encomendado son aún más terribles, tanto que ningún otro dios las llevaría a cabo.

5. El aspecto terrible de las Furias: aquí comparo los diferentes aspectos que hacen terribles tanto a las Erinias y a las Furias, y la manera en que éstas se comportan, para marcar la evolución que sufren las Erinias, en cuanto a su representación, al ser asimiladas por las Furias.

6. Las Furias como diosas terribles: en este apartado, tras haber establecido que, en efecto, las Furias son terribles por su apariencia y por ser movidas por una rabia pasional incontrolable, termino de establecer la gran diferencia que hay entre ellas y las Erinias: han perdido la función de justicieras y más bien parecería que se inclinan al caos y disfrutan llevando desgracia y destrucción al mundo mortal. Además, las Furias pueden atacar a cualquier hombre, si es que los dioses así lo deciden, mientras que las Erinias atacan solamente a quienes rompen las leyes que ellas guardan, y no atacan por decisión de otra divinidad.

7. Las Furias como diosas del cambio: en este último apartado propongo que las Furias no son simplemente diosas terribles, sino que están sujetas al designio de los dioses, y son ellas quienes son enviadas a destruir lo que debe ser destruido para que el mundo pueda cambiar a favor de los hombres, según lo decidan los dioses. Están, por ello, sujetas al cambio positivo y civilizador y a la visión de los dioses.

En la conclusión, después de señalar el carácter odioso y terrible de estas divinidades, incluí un pequeño comentario sobre los vampiros en comparación con las Erinias y las Furias. Tal comentario plantea, como una opinión muy personal, la posible influencia de estas divinidades antiguas en la constitución del vampiro, ese personaje de la

literatura de terror, que alcanzó su madurez y se consolidó en el siglo XIX. Esta comparación no pretende que se considere a las Erinias y a las Furias como vampiros de la antigüedad, pues es evidente que no tienen las características con las que se identifica al vampiro, como la sensualidad y el erotismo; sin embargo, podemos encontrar ciertas similitudes entre esas diosas y el vampiro. Considero pertinente tal comparación porque, para mí, es claro que existe una cierta influencia de las Furias en la literatura de vampiros. Este planteamiento, sin duda, podría ser motivo de una investigación posterior.

Además de la traducción y el estudio, incluí un breve cuerpo de notas, cuyo propósito es facilitar el entendimiento de algunas partes del texto, y resaltar algunos detalles que, durante la traducción, me parecieron importantes; por ejemplo, las formas arcaicas de algunas palabras que usa Virgilio. También se anexó un índice de los nombres de los personajes mitológicos en Virgilio con sus contextos particulares; esto me pareció útil para los lectores que no estén familiarizados con la mitología clásica.

Al final se encuentra un vocabulario completo que incluye el análisis morfológico. Esa tarea me facilitó la comprensión del texto y quizá aquel que lea mi trabajo también encuentre provechoso ese vocabulario.

INTRODUCCIÓN

Las Erinias son divinidades griegas que pueden entenderse como una divinidad individual o como una colectividad: a veces se nombran en plural; a veces, en singular. Los autores antiguos siempre se refieren a las Erinias como vengadoras implacables, que alcanzan y castigan a los criminales tarde o temprano; el temor hacía ellas era tan grande que, tratando de evadir su nombre terrible y con esto el funesto destino, las llamaban Πόντιαι, las “soberanas”, o Εὐμένιδες, las “benévolas”. Con estos eufemismos se evoca el rostro menos temible de las diosas y se busca tener su favor y su piedad.

Comúnmente se habla de tres Erinias; Tisífone, Megera y Alecto, sus nombres nos recuerdan las funciones de cada una. El nombre de la primera, Tisífone, está compuesto por las palabras griegas τίσις, venganza, y φόνος, asesinato; Tisífone venga los crímenes, y, en concreto, los asesinatos. El verbo μεγαίρω, en cambio, significa envidiar, de modo que Megera es la que castiga los pecados cometidos por envidia. Por último, Alecto significa “la que nunca cesa”: su nombre proviene del prefijo griego ἀ-, que implica negación, y del verbo λήγω, cesar; con ese nombre se alude a la sensación de la persecución; muy probablemente, su nombre se refiera a los sentimientos de culpa, remordimiento y vergüenza del asesino y, quizá, al miedo a la venganza que pueda llevar acabo algún familiar de la víctima; la caricia de la locura con la que advierte a los que pecan.

Homero dice que las Erinias son hijas de la Noche, pues representan lo desconocido, lo que resulta temible para los mortales y la ignorancia de las cosas futuras¹. Por su parte, Hesíodo habla brevemente del origen de las Erinias en su *Teogonía*: relata que

¹ Vid. Conti, Natali, *Mitología*, p.186 (Trad. Rosas M. Iglesias Montiel y Consuelo Álvarez Moran).

las Erinias se originan de las gotas de sangre derramadas por Urano al ser castrado por su hijo Cronos. Después de Homero² y Hesíodo, muchos otros autores de la antigüedad griega mencionan y describen a las Erinias en sus obras, como Licofrón, poeta del periodo helenístico, que habla de ellas en su obra *Alexandra*. Sin embargo, el autor griego que más abundó en su descripción de las Erinias fue el poeta trágico Esquilo, en la trilogía de Orestes, donde las Erinias son presentadas como personajes importantes tanto en las *Coéforas* como en las *Euménides*; ahí, ellas simbolizan el fuerte conflicto que existía entre los dioses olímpicos y las antiguas divinidades ctónicas.

Una Erinia es una diosa justiciera y vengativa, que persigue especialmente a los que han cometido crímenes en contra de su familia; posiblemente se trata de la manifestación física del deseo de la venganza y del temor a la justicia en una sociedad cuyas instituciones jurídicas no estaban bien delimitadas. Aunque las Erinias se consideran monstruosas, suele dejarse de lado el estudio de esta obvia monstruosidad y se estudian tan sólo por sus funciones dentro de la sociedad.

Sin embargo, para comprender por completo la figura de la Erinia, debemos poner atención a los detalles más evidentes, como es su aspecto terrible y su salvajismo, pues no son simplemente la representación de una institución o de la necesidad de la existencia de ésta, ni tampoco la de la pasión humana desenfrenada; son divinidades complejas, muy distintas a las divinidades olímpicas; están entre el mundo de los dioses y el de los

² La primera mención de las Erinias la encontramos en la *Iliada*. Cfr. Hom., *Il.*, XIX, vv. 258-260:

“Lo sepan ahora Zeus, primero, el mayor de los dioses y el óptimo,
Y la Tierra y el Sol, y las Erinias que bajo la tierra
A las gentes castigan, a quienquier que haya hecho perjurio.”

y XIX v. 418:

“Del que así había hablado, las Erinias frenaron la voz.”
(trad. Rubén Bonifaz Nuño).

monstruos, y pueden compararse con seres de ambos mundos, aunque no llegan a semejarse mucho a ninguno de los dos.

Es posible analizar la figura de las Erinias de un modo distinto al que suele hacerse: ya no como diosas vengadoras o justicieras, sino como diosas guardianas del orden natural que actúan en defensa de éste o que pueden alterarlo si es necesario. Este aspecto es mencionado, aunque brevemente, en las *Argonáuticas Órficas* y también en el *Himno Orfíco a las Erinias* y en el *Himno a las Euménides*. Esta función relacionada con el orden natural es, creo, el puente que existe entre las Erinias y las Furias, pues es una función que se mantiene en ambas figuras, aunque otras funciones cambian o desaparecen, cuando las Furias asimilan a las Erinias.

Las Erinias se adaptaron a la evolución de las sociedades que les rendían culto; con la evolución de las instituciones, ya no hacía falta que las Erinias cumplieran su antigua función, y se les atribuyeron características más benévolas. Las Euménides, es decir, “las Bondadosas”, es un eufemismo destinado a adularlas con un nuevo nombre y soslayar su cólera, evitando llamarlas por el nombre Erinias, que resulta odioso y atrae su funesto poder³. Al volverse Euménides, las Erinias sufren una fuerte transformación⁴, pues presentan una dualidad entre la diosa benévola que llena de abundancia a sus devotos, ya que de las manos de las Euménides viene la bendición a la tierra: salud, fertilidad, riqueza, paz; y la diosa terrible que puede arrojarse en cualquier momento sobre los impíos.

³ Vid. Grimal, Pierre, *Diccionario de mitología griega y romana*, (trad. de Francisco Payarols), s.v. Erinias.

⁴ Tal transformación es presentada por Esquilo como culminación de la trilogía de Orestes; este cambio permite que Orestes sea perdonado por haber asesinado a su madre, y que las Erinias, al ser alabadas como Euménides, se consideren diosas propiciatorias de la abundancia y protectoras de Atenas. Vid. Esq. *Eum.* vv. 904-926.

La figura de las Erinias presenta características de los dioses ctónicos; estas deidades están relacionadas con la tierra, el inframundo y las serpientes,⁵ y nunca pierden las características de su antiguo origen. Las Erinias se relacionan con la tierra y son su personificación; son figuras de la diosa madre, que acoge en su seno a todos los mortales que dependen de ella, pero que no perdona los crímenes que alteran el orden natural de las cosas. Las Erinias, pues, tienen que ver con la vida que nace de la tierra (diosa madre) y con la muerte que trae de vuelta a su origen lo que alguna vez vivió. También se relacionan con las serpientes, precisamente porque éstas son símbolo de vida, de muerte y de regeneración continua. Se relacionan, finalmente, con el inframundo, ya que ellas viven en las cercanías de éste y persiguen y juzgan a los criminales, antes y después de que ellos mueran.

Para poder adaptarse al mundo romano, cambian una vez más; en ese nuevo mundo, ya no hacían falta Erinias justicieras, y se convertirán en divinidades aún más monstruosas y despreciables. Sin embargo, forman una parte importante de la cultura romana; se manifiestan como aquellas diosas que todos temen y que, en cualquier momento, llevan la cólera de los dioses hasta el mundo mortal, azotando a cualquiera que, de algún modo, haya irritado a las poderosas divinidades.

En la cultura romana, las Furias asimilan en su figura a las Erinias griegas. Al igual que las Erinias, las Furias también son mencionadas por diferentes autores, pero no tan abundantemente. Los autores de la antigüedad romana que las describen más claramente son Ovidio y Virgilio, pero Virgilio es, por mucho, el autor que más se esmera

⁵ Baring, Anne y Cashford, Jules, *El mito de la diosa; Evolución de una imagen*, (trad. Andrés Piquer, Susana Pottecher, Francisco del Rio et al.), pp. 88-90.

en una descripción detallada y abundante. En la *Eneida*, el carácter justiciero de las Erinias, ya asimiladas con las Furias, se ha perdido, y parecen diosas simplemente terribles, que son enviadas como azote para la humanidad. Sin embargo, las Furias actúan por órdenes de los dioses olímpicos en contra de los enemigos de Eneas, por lo que, en realidad, están procurando el nuevo orden romano que se origina de las ruinas del viejo orden social que existía en Italia antes de la llegada de los troyanos.

Así, la Furia aparece como una divinidad civilizadora y del cambio, como el destino cruel e inevitable que anuncia un futuro cambiante, a diferencia de su antepasada Erinia, que simboliza la persistencia del pasado en un mundo que evoluciona y que es guardiana del orden ya establecido.

Como comentario final de este estudio, decidí incluir en la conclusión una breve comparación de las Erinias y las Furias con los vampiros, figura literaria que alcanzó su madurez y se consolidó en el siglo XIX. Esta comparación no pretende que se considere a las Erinias y a las Furias como vampiros de la antigüedad, sino identificar algunos de sus rasgos más distintivos en la figura del vampiro del siglo XIX; es evidente que las Erinias y las Furias no presentan muchas de las características con las que se identifica al vampiro, como la sensualidad y el erotismo; sin embargo, en mi opinión, podemos encontrar ciertas similitudes entre esas diosas y estos monstruos. Consideré pertinente tal comparación porque, para mí, es claro que existe cierta influencia de estas diosas en los vampiros, sin mencionar que parte de la literatura del siglo XIX tiene influencia de la antigüedad clásica y está enriquecida por ella.

CAPÍTULO I. LA JUSTICIA Y LA VENGANZA EN LAS ERINIAS

JUSTICIA

Para el hombre arcaico, la sangre y el aliento son las fuerzas dinámicas que hacen posible la vida. Estas dos fuerzas confluyen de tal manera que llegan a confundirse y a significar casi lo mismo: en la sangre están la fuerza y la razón; el aliento es el alma, el espíritu; por esto, la unidad primigenia que representa la vida humana se mezcla a menudo en la dualidad de la sangre y el aliento. Al derramarse la sangre, se pierde la vida y se abandona el mundo de los vivos; perder el aliento significa que el espíritu se ha trasladado al mundo de los muertos.

Homero describe la relación entre la sangre y el espíritu en el canto XI de la *Odisea*, cuando Odiseo hace salir a los espíritus de los muertos del Hades por medio de un sacrificio sangriento: los cuerpos vacilantes rodean a Odiseo, tratando de beber la sangre que él guarda para Tiresias, pero son sombras sin vida y sin razón; sin embargo, al beber la sangre, recuperan por momentos un poco de la vida perdida y recobran la memoria y la razón⁶. Homero comparte una tradición que liga la sangre no sólo con la vida y el espíritu, sino también con la razón; de ahí que la sangre sea tan importante en el pensamiento antiguo y, por eso, las Erinias, que persiguen la sangre humana e incluso se alimentan de ella, resultan divinidades tan temidas y despreciadas.

Las Erinias son las justicieras del *oikos*. El *oikos* es la institución básica de la sociedad griega y está constituida por la familia: padres, esposos e hijos que viven bajo un mismo techo; las Erinias arremeten contra quien derrama la sangre de un miembro de su

⁶ Cfr. Hom., *Od.*, XI, vv. 1-99.

mismo *oikos*, y le quitan la vida en compensación del crimen cometido contra la familia. Hay un vínculo entre las Erinias, la búsqueda de la justicia y la sangre, que existe desde el propio nacimiento de estas divinidades, si seguimos la tradición conservada por Hesiodo:

Porque cuantas gotas surtieron, sangrientas
todas las acogió Gea; y con el volver de los años
procreó a las fuertes Erinias y a los enormes Gigantes⁷...

Según esta versión, las Erinias nacen de la sangre que brota del miembro amputado de Urano por su hijo Cronos, y que es acogida por Gea. Nacidas del más antiguo crimen familiar, el parricidio, persiguen siempre ese mismo delito. Atacan a los hijos que han derramado la sangre de los padres, a los fratricidas y a los padres asesinos; esto es, se alimentan del mismo crimen que las ha engendrado.⁸

Ese crimen primigenio, el parricidio, que les ha dado su tarea de justicieras, tarea que sólo corresponde a ellas y que sólo ellas se apresuran a reclamar, es un crimen comúnmente temido; es el miedo de los padres ante la posibilidad de ser asesinados por sus hijos lo que da origen a las diosas justicieras.

Las diosas no distinguen entre un criminal que asesina con mala intención, y un vengador; ellas simplemente castigan a quien ha cometido un crimen sangriento dentro del *oikos*. Así, las Erinias castigan todo ultraje a las leyes no escritas de la costumbre (el asesinato, el perjurio y la violación de la hospitalidad); ésta es su diligente ocupación, encomendada por el destino:

⁷ Hes., *Teog.*, vv. 183-185

*ὄσσαι γὰρ ῥαθάμυγες ἀπέσσυθεν αἱματόεσσαι,
πάσας δέξατο Γαῖα: περιπλομένων δ' ἐνιαυτῶν
γεῖνατ' Ἐρινῦς τε κρατερῶς μεγάλους τε Γίγαντας.*

(trad. de Paola Vianello de Córdoba).

⁸ *El Himno a las Euménides* de Orfeo conserva otra tradición, que también se encuentra en los trágicos, en Ovidio y en Virgilio, en la que las Erinias o Furias son hijas de la noche. Cfr. Orfeo, *Himnos Órficos*, *Himno a las Euménides*.

El destino implacable me ha hilado una misión que debo mantener sólidamente. Acosar a los hombres que en su loca maldad se han lanzado a actos criminales, hasta que al fin descienden bajo tierra. Y una vez muertos, ni entonces se ven libres de mi acoso.⁹

Puede interpretarse que, en su origen, una Erinia no era más que el alma del muerto que pedía venganza por su asesinato; si ningún deudo podía cumplir la ley de la venganza de sangre, entonces las Erinias intervenían como vengadoras.

Esquilo, el autor que describe más ampliamente a las Erinias, tanto físicamente como en cuanto a sus funciones divinas, hace manifiesto que, una vez cometido el crimen, las Erinias se lanzan, imparables, a la cacería del criminal:

Los dioses siempre acechan a los que han provocado tantas muertes. Y la lúgubre Erinia, con el tiempo, a aquel que ha alcanzado la dicha injustamente, lo cubre de tiniebla transformando en ruinas su existencia.¹⁰

Podemos decir que todo aquel que, ante los ojos de las divinidades, es un criminal, será castigado con la persecución de las Erinias. Por lo tanto, las Erinias, justicieras, no son simplemente la representación pasional del deseo de la justicia y la venganza, sino que están ligadas a la voluntad de los dioses y a la justicia divina.

⁹ Esq., *op. cit.*, vv. 334-340:

τοῦτο γὰρ λάχος διαν-
ταία Μοῖρ' ἐπέ-
κλωσεν ἐμπέδως ἔχειν,
θνατῶν τοῖσιν αὐτουργίαι
ζυμπέσωσιν μάταιοι,
τοῖς ὀμαρτεῖν, ὄφρ' ἄν
γᾶν ὑπέλθῃ: θανῶν δ'
οὐκ ἄγαν ἐλεύθερος.

(trad. Bernardo Perea Morales).

¹⁰ Esq., *Agam.*, vv. 463-467:

τῶν πολυκτόνων γὰρ οὐκ
ἄσκοποι θεοί. κελαι-
ναὶ δ' Ἐρινύες χρόνω
τυχηρὸν ὄντ' ἄνευ δίκας
παλιντυχεῖ τριβᾶ βίου
τιθεῖσ' ἄμαυρόν, ἐν δ' αἰστοῖς
τελέθοντος οὔτις ἀλκά!

(trad. Bernardo Perea Morales).

Sin embargo, su derecho y potestad como justicieras son más antiguos que las divinidades olímpicas a las que están sujetas, por lo que hay que suponer que son herederas de una tradición más antigua, que fue vencida por el nuevo orden olímpico y la evolución de la *polis* griega. En este orden, ya no se admite más aquella antigua justicia ligada al *oikos*, que exigía una retribución igual al crimen cometido, y se abre paso a instituciones jurídicas y políticas más desarrolladas y cuya estructura se debilitaría, si se permitiera la venganza como medio para alcanzar la justicia.

Así, las Erinias se lamentan ante los nuevos dioses, que las enfrentan y delimitan su antiguo derecho:

¡Ay, ay, hijo de Zeus, ¡Qué ladrón eres! Tú, un dios joven, pisoteas a númenes antiguos, ofreciendo amparo a un suplicante, a un impío mortal, cruel contra sus padres... Tú, todo un dios, me has hurtado un matricida. ¿Quién podrá sostener que esto es justicia?... ¡Estos jóvenes dioses! ¡Es así como actúan, forzando la justicia! ¡Miradlo: el trono ensangrentado –el ombligo del mundo- de arriba abajo, cargado con la mancha terrible de la sangre.¹¹

Éste es el reproche de las Erinias ante la intervención de Apolo, quien, según ellas, actúa injustamente al oponerse a su derecho divino; el mismo dios ha contaminado su templo con el crimen de Orestes.

El conflicto entre los dioses antiguos y los olímpicos, que persiste a lo largo de la trilogía de Orestes, representa la confrontación de una idea primitiva de justicia, la que se hace por propia mano, la que preserva la institución más antigua, la familia, contra una idea

¹¹ Esquilo. *Eum.*, vv. 149-154:

ὦ παῖ Διός, ἐπίκλοπος πέλη,
νέος δὲ γραίας δαίμονας καθιππάσω,
τὸν ἰκέταν σέβων, ἄθεον ἄνδρα καὶ
τοκεῦσιν πικρόν:
τὸν μητραλοῖαν δ' ἐξέκλεψας ὦν θεός.
τί τῶνδ' ἐρεῖ τις δικαίως ἔχειν.

(trad. Bernardo Perea Morales).

de justicia más compleja que permite la estabilidad de la estructura social de la *polis*. No puede aplicarse la justicia personal en una sociedad pues, al cobrar venganza por un conflicto, se comienza con un ciclo interminable en el que el desorden y el crimen se suceden cíclicamente, lo que lleva a la paulatina destrucción del orden social; por lo tanto, los dioses del nuevo orden, representantes del bien común de los pueblos, se enfrentan a las divinidades antiguas, que representan la justicia primitiva, a las Erinias implacables que juzgan con la misma rigidez a todos los que rompen sus leyes.

Se dice que, al convertirse en Euménides, las Erinias se convierten en diosas de la prosperidad, que conservan su ferocidad en contra de quienes no las veneran. Sin embargo, las Erinias, ya desde su origen y naturaleza, son benévolas, pues son guardianas de la vida dada a los hombres por la tierra madre; son Euménides porque favorecen las cosechas y el bienestar de sus devotos, pero las afables bienhechoras se convierten, ante un crimen, en espíritus perseguidores de los que no se puede escapar: son implacables. Este celo en la vigilancia de las sagradas leyes de la naturaleza, y esta lúgubre ira contra todos los que las desdeñan, constituye el carácter severo y amenazador que aparece en las Erinias con singular aspereza. La persecución y la muerte son las espantosas consecuencias de un crimen sangriento, por el que las diosas piden una retribución, hasta con la última gota de sangre del homicida, sin importar si los asesinos han obrado de buena fe, si se arrepienten o piden indulgencia.

La trilogía trágica de Esquilo las muestra castigando un acto horroroso contra la santidad de la sangre: Orestes ha vertido la sangre de su propia madre. Las Erinias son, como se dijo, en cierto modo, los espíritus de la sangre derramada que clama venganza; en el caso de Orestes, el espíritu furioso de Clitemnestra. Las Erinias deben beber la sangre del asesino, como compensación del crimen realizado, y van a la cacería del culpable. La

demencia ataca al matricida: dondequiera que camina o se detiene, ellas están con él, mirándolo con ojos espantosos. Orestes mereció perder su propia sangre; ellas quieren chuparla de sus miembros vivientes, y después hundirlo en la noche pavorosa como sombra extenuada¹². Pero Orestes no ha consumado el crimen con mente malvada; tenía que vengar a su padre, el rey Agamenón, al que esa mujer, su madre, había engañado y matado de forma vergonzosa el día de su regreso a casa.

Dos mundos combaten y cada uno presenta extensamente su causa. El discernimiento de Apolo, considerado una arbitrariedad sacrílega por las Erinias, choca con un antiguo mundo de diferentes órdenes y valores. Uno de los más grandes rasgos del pensamiento griego representado por Esquilo es precisamente este contraste no resuelto: la confrontación entre los dioses olímpicos con las divinidades antiguas, y su coexistencia en el pensamiento religioso y social de los griegos.

Podría afirmarse que, en Esquilo, se da una viva imagen de los antiguos poderes telúricos; aquí se enfrentan los conceptos masculino y femenino de la existencia. Las Erinias mismas son femeninas, como la mayoría de las divinidades de la esfera terrenal. Representan la severidad y, al mismo tiempo, la bondad del antiguo imperio divino. La preponderancia de lo femenino es uno de los rasgos más eminentes de su carácter, mientras que el modo de pensar masculino triunfa en las divinidades olímpicas.

La fe antigua se arraiga en la tierra y en los elementos, como la misma existencia. Tierra, procreación, sangre y muerte son las grandes realidades que la dominan. Cada una de ellas tiene su propio ámbito de imágenes y necesidades. Dichas realidades, representadas en los dioses, son bondadosas y benéficas para el que permanece fiel, pero temibles para el que las desprecia, sea por arbitrariedad o necesidad; engloban la vida de la comunidad y del

¹² Esquilo, *Eum.*, vv. 261-268, (trad. Bernardo Perea Morales).

individuo en sus órdenes inmutables. En el caso de las Erinias, siendo una multiplicidad, representan una misma cosa. No sólo son homogéneas, sino que se confunden todas en una sola entidad. Así, algunos autores, como Esquilo, pueden referirse a ellas como un grupo o por separado; otros autores, como Tibulo¹³, sólo se referirán a una de ellas, y otros, como Virgilio, a pesar de referirse a ellas en grupo, destacarán las características individuales de cada una.

Ciertamente, desde el nombre, podemos distinguir diferencia entre las Erinias; cada uno de sus nombres representa una función específica asignada a cada una de ellas; sin embargo, a fin de cuentas, las Erinias buscan una misma cosa: resguardar el orden y castigar a quienes atentan contra éste, por lo que se puede entender que representan una sola entidad que, de ser necesario, puede dividirse y desempeñar diferentes funciones, aunque siempre relacionadas con un mismo fin; en esto son como las Moiras¹⁴, quienes, a pesar de que cada una tiene una función específica, en conjunto representan el destino.

Las Euménides se llaman a sí mismas Hijas de la Noche¹⁵, la poderosa deidad primordial que ya en la *Iliada* se menciona con profundo respeto. Al ser las Euménides hijas de la Noche, son hermanas, de la misma madre, de las Moiras¹⁶, las “veneradísimas”, quienes deciden sobre el destino de la vida de los hombres por el poder que tienen sobre el nacimiento, las nupcias y la muerte.

¹³Tib., *Eleg.*, I, 3, 69 y 70:

“Y Tisífone mesándose serpientes feroces en vez de cabellos,
Se enfurece y aquí y allí la turba impía le huye.”
(trad. Tarsicio Herrera Zapién)

¹⁴Las *Moiras* son la personificación del destino de cada cual, de la suerte que le corresponde en este mundo. En principio, todo humano tiene su *Moira*, que significa su parte (de vida, de felicidad, de desgracia, etc.). Luego, esta abstracción se convirtió muy pronto en una divinidad. La *Moira* es inflexible como el destino; encarna una ley que ni los mismos dioses pueden transgredir sin poner en peligro el orden del universo. Vid. Grimal, Pierre, *op., cit.*, (trad. de Francisco Payarols), s.v. *Moiras*.

¹⁵ *Idem*, vv. 321, 416.

¹⁶ *Idem*, vv. 960 y 961.

Aunque, tras la instauración de Zeus como rey absoluto de los dioses, se instaura un orden regido por los dioses olímpicos, el mundo de los dioses antiguos no se olvida con el correr del tiempo y mantiene su poder y su santidad. Ambos reinos divinos tropiezan entre ellos, como si los soberanos olímpicos hubieran triunfado sólo parcialmente sobre los poderes antiguos.

VENGANZA

La venganza es una manifestación del vínculo entre seres queridos, pues es una acción realizada por un vivo para cuidar su relación con un muerto. Al vengar una muerte, se hace manifiesto que aún nos importa el asesinado, que su fallecimiento no se incorpora al ciclo natural de vida y muerte. Y, en efecto, puesto que asesinar es alterar el orden natural, reduciendo el tiempo que le corresponde vivir al asesinado, la venganza es el modo de hacer notar que su muerte no pertenece al orden humano, que no es un suceso natural. La venganza sólo cobra su pleno sentido cuando se asume como pago de una deuda contraída por los parientes con el asesinado. Así como es obligación enterrar al muerto, es obligación vengar al asesinado. Ambos actos le infunden sentido humano a la muerte. La venganza, por lo tanto, es esencialmente un acto religioso. Dejar impune el asesinato de un pariente es impío.

Sin embargo, los hombres son demasiado impulsivos y sus pasiones los dominan con facilidad, lo que los conduciría a perder de vista el principio justiciero de la venganza y su aspecto piadoso; así que es necesaria, a falta de instituciones legales desarrolladas, la existencia de un ser superior que, por un lado, esté encargado de llevar a cabo la venganza piadosa y, por el otro, inspire temor en los mortales para que no cometan crímenes. Este ser supremo se personifica en las Erinias.

El temor a lo oscuro y ctónico, a los poderes ocultos de la madre Noche y sus hijas vengadoras, y la amenaza de la locura, mantienen alejados a los mortales del crimen. Sólo el miedo a las Erinias pone límite a la osadía de los jóvenes y preserva al viejo y al débil. Las Erinias, por tanto, limitan o detienen la violencia que naturalmente se cierne sobre todo mortal.

La visión de las Erinias es inflexible y limitada; su comprensión de la justicia no admite matices: quien no es inocente, es culpable. Sus veredictos son correspondientemente sencillos y veloces; nada de procesos judiciales. Sin embargo, existe en ellas una dualidad: son, a la vez, divinidades violentas y divinidades guardianas del *oikos*: la violencia es inseparable de la justicia y es necesaria para mantener la paz. El *oikos*, lejos de ser una asociación natural regida por los sentimientos filiales, es una institución que requiere la ley de las Erinias para subsistir, pues ellas mantienen el orden dentro de ella y evitan que se corrompa violentamente. Así, las Erinias son guardianas de la familia, que castigan con extrema severidad a los que atentan contra ella.

Ningún crimen escapa a la profunda memoria de las Erinias; de ahí que destino y justicia se entrelazan para formar la venganza, de ahí la relación que tienen las Erinias con *Dike*¹⁷ y las *Moiras*. Es tal la fuerza del deseo de venganza, que la ofensa nunca se olvida; por eso las Erinias son de mente profunda y siempre cumplen su labor. El criminal debe ser eliminado, aunque las fuerzas que lo movieron parezcan justas. El crimen no debe propiciar conmiseración ni misericordia, sino que debe ser conocido y jamás olvidado. Las Erinias graban en la memoria de los hombres el terrible castigo que reciben los criminales.

¹⁷ *Δίκη*: es la representación alegórica de la justicia, es una de las tres *Horas*, hermana de *Εὐνομία* (buen gobierno) y *Ειρήνη* (Paz). Vid. Orfeo, *Himno a la Justicia e Himno a las Horas*, (trad. Miguel Periago Lorente).

La justicia a través de la venganza podía funcionar para el *oikos*, que no comprende más que a los miembros de la familia, pero no podría funcionar en una *polis* compuesta por grandes grupos de personas de diferentes familias, ya que un crimen conduciría a una venganza y ésta a su vez a otra, llevando a la *polis* al colapso social. Por esto, la *polis*, una institución más compleja y avanzada, comienza a desarrollar leyes y mecanismos de justicia más complejos que permiten la resolución de conflictos sin violencia.

Prohibir la venganza es propiciar la impiedad y devaluar la importancia del pasado para el presente. Sin embargo, esta devaluación es necesaria para la formación y el desarrollo de la *polis*. Por ello, la prohibición de la venganza es un acto político fundamental. Y, en efecto, para que haya *polis* es necesario asimilar el pasado heterogéneo de cada familia en el pasado común de los ciudadanos. La obligación entre ciudadanos es *kata nomos*; entre padres, hijos y hermanos, es *kata physin*. La venganza tiene un lugar privilegiado en la constitución humana¹⁸.

Aunque el sacrificio humano nos parece un rito del todo arcaico, las pasiones que lo hacen posible aún nos mueven; ya no hablamos de Erinias, pero todavía sentimos deseos de tomar venganza cuando se nos ofende; tampoco hablamos de la voluntad de Zeus y de la sabiduría de Atenea, pero aún aspiramos a vivir en sociedades justas. Las dudas sobre la posibilidad de la justicia todavía nos persiguen¹⁹.

Todo crimen desata la venganza infinita, pues, una vez derramada la sangre, sólo más sangre satisface ese afán de venganza; la ruina es consecuencia de la injusticia, la impiedad y la violencia, y con frecuencia el crimen y la injusticia están ligados al origen de

¹⁸ Marino, Antonio, *Venganza y justicia en la Orestíada de Esquilo*, p. 82.

¹⁹ *Idem.* p. 124.

las grandes fortunas. Según Antonio Marino, el juicio vulgar sólo atiende al presente del poderoso o de su familia, y cierra los ojos a la sangre que derramaron para amasar dinero y poder;²⁰ entonces, el pueblo celebra a los poderosos, sin saber que se condenaron en la búsqueda del poder. A este respecto, Séneca escribe en el *Orestes*:

Con funesta antorcha, Erinia persigue
a quienes sus pueblos les han celebrado su día...²¹

Al hablar de la justicia, debemos construir una imagen de ella; de ahí que en el pensamiento griego existan divinidades que la representen y encarnen; las Erinias son la forma física de la manifestación del deseo de justicia y venganza, así como del miedo a ésta, por parte de los miembros del *oikos*. Son la experiencia de la venganza pasional, venganza que podría destruir el *oikos* y que amenaza con destruir la *polis*.

La *Orestíada* de Esquilo nos muestra las venganzas de comunidades primitivas, sus odios y su incapacidad de poner fin al círculo de crimen y venganza. Sólo Atenea pudo poner fin a la sangrienta saga de la casa de Atreo, hecho civilizador que habla de la evolución de la sociedad griega. Sin embargo, la causa de la muerte de Agamenón fue su piedad para con los dioses y por eso pienso que esa muerte fue inmerecida.

Agamenón hace un sacrificio para ganar el favor de la diosa Ártemis, y poder llevar sus huestes hasta Troya: sacrifica a su hija Ifigenia; éste es un acto piadoso y justo ante los dioses; por eso, se le permite llegar a Troya y tomarla; este sacrificio no fue un crimen, y por eso las Erinias no persiguieron a Agamenón; la muerte del rey demora más de

²⁰ *Idem.* p. 89.

²¹ Lucio Anneo Seneca, *Orestes*, vv. 671-672:

*Sequitur dira lampade Erinys
quarum populi coluere diem.*

(trad. German Viveros).

diez años a partir del sacrificio de su hija, y las Erinias, propiamente dichas, no le causaron mal alguno.

Para Agamenón, era imposible ser el general de la hueste aliada y, al mismo tiempo, un padre dedicado al bienestar de sus hijos; el rey antepone su deber a sus afectos de padre; se mantiene fiel al designio de los dioses; por eso podemos decir que es piadoso, aunque la justicia divina parece injusta para los hombres.

En cambio, cuando Clitemnestra mata a Agamenón, los dioses se irritan contra ella, pues la muerte de aquél no tiene ningún provecho para ellos y altera el orden, dejando a Argos sin su rey legítimo y con el poder en manos de un usurpador y una mujer adúltera y asesina.

Orestes llega a su patria a vengar a su padre por consejo de Apolo, quien es una representación más de la voluntad de Zeus, pues Apolo es el profeta de Zeus padre. Una vez que Orestes ha matado a su madre, lo persiguen las Erinias para castigar el matricidio. Si bien Apolo logra dominar a las Erinias por un momento y trata de purificar a Orestes, el crimen es tan grave y complejo que Orestes se ve obligado a refugiarse en Atenas y pedir el apoyo de Palas.

Ahí, la diosa Atenea persuade a las Erinias de perdonar a Orestes, de dejar la persecución y de aceptar un nuevo culto, y las guía hacia su transformación en Euménides, tras la absolución de Orestes. ¿Por qué, si en Atenas la estructura jurídica es más compleja, Orestes es absuelto por decisión divina? ¿Acaso es más justo asesinar a la madre que al esposo? Estas dos preguntas hacen resaltar la injusticia con la que termina el juicio para Orestes. Pero entender la resolución de Atenea como algo injusto es una consideración humana y por lo tanto equivocada, pues hay que pensar que la visión de los dioses es más amplia, y el asesinato de Clitemnestra era necesario para restablecer el orden natural de las

cosas: de nuevo, Argos tiene un dirigente proveniente de la casa de Atreo; el usurpador fue asesinado; la muerte del legítimo rey fue vengada, y la mancha sangrienta de esta casa parece haber sido purificada al fin.

El sacrificio de Ifigenia es, digamos, el antecedente de la *Orestíada*, pues con él se ponen ante nuestros ojos la necesidad y la naturaleza de las Erinias. El sacrificio de la joven virgen desata en Clitemnestra un deseo de venganza tan poderoso y profundo como el afán de conquista de Agamenón. La conquista de Troya y el fin de la guerra anuncian la posibilidad de la venganza para Clitemnestra.

Ese sacrificio en particular resulta muy ambiguo: por un lado, es un rito para propiciar a una divinidad y, por ende, testimonio de piedad; por el otro, es un asesinato imperdonable, evidencia de la más profunda negación de la humanidad; por ende, un acto impuro y sacrílego.

LAS ERINIAS COMO FIGURAS PROTECTORAS DEL ORDEN NATURAL

El asesinato es visto como una alteración irreparable del orden natural; el asesinado muere y eso nadie lo puede corregir. La venganza, pues, está justificada porque la muerte del asesino es lo único que compensa de manera completa y equivalente la vida que él acortó. Para la sociedad griega, la venganza justa no es motivo de vergüenza, ni es impía, ni debe ser perseguida.

El asesinato se comprende como un sobrepasar los límites de la acción humana. La muerte de un hombre, de modo natural, parece no distinguirse de la muerte del resto de los seres vivos. Sin embargo, una muerte violenta despierta interés en los dioses, pues es un hecho antinatural que altera el orden natural de las cosas. Por esto, el asesinato está estrechamente ligado a la venganza y forma con ella una unidad, o, mejor dicho, un ciclo.

Cuando Clitemnestra asesina a Agamenón, ella se presenta como encarnación de la venganza, como si ella misma fuera una Erinia conjurada por el sacrificio de Ifigenia. Con esa acción, ella cree haber detenido las muertes dentro de su familia, pero en realidad ese ciclo de asesinato y venganza continúa, pues orillará a Orestes a cometer matricidio para vengar a su padre. El ciclo continuo de crímenes arroja a las Erinias en contra de Orestes exigiendo el pago de la sangre derramada, que no puede ser otro que la vida del criminal. Los crímenes de sangre se pagan con sangre, según las antiguas costumbres²².

En la trilogía de Orestes, parece que no puede ser tolerado el asesinato del esposo por la esposa, y Electra, aunque es hija de Agamenón, no venga el asesinato de su padre. Más aún, Orestes queda impune por el asesinato de la madre. ¿Por qué?

Antonio Marino plantea que puede deberse al sexismo griego, ante el cual sería peor que una mujer mate a su esposo a que un hijo mate a su madre o que un padre sacrifique a su hija. Entonces, aunque Clitemnestra considera el asesinato de Agamenón como un acto de justicia y afirma que el espíritu de la venganza ha tomado su forma para castigar al rey por los crímenes que penden sobre la casa de Atreo, como si ella fuera un instrumento de las Erinias, su acción no puede ser aceptada como un acto de justicia. Si seguimos la tradición que conserva Eurípides, la venganza de Clitemnestra no tiene ningún sentido, pues Ifigenia no fue asesinada, sino sacrificada de manera ritual y piadosa; por otro lado, Ifigenia decide por sí misma entregarse a este sacrificio para ayudar a su padre y al resto de los griegos en su afán de llegar a Troya, y, además, los dioses intervienen en el momento del sacrificio y ponen una cierva en el lugar de Ifigenia, así que ésta no murió y, por tanto, no puede ser vengada:

²² Vid. Burkert, Walter, *Religión griega arcaica y clásica*, p. 112.

Madre, escuchad mis palabras. Pues veo que en vano te indignas contra tu esposo. No es fácil para nosotros pretender lo imposible. En verdad es justo dar gracias al extranjero por su predisposición; pero es necesario que tú preveas esto: que no incurra en el odio del ejército y no consigamos nada, mientras él cae en desgracia. Escucha, madre, lo que se me ha ocurrido en mi reflexión: está acordado que yo muera. Y deseo afrontar ese mismo hecho noblemente, desechando cualquier sentimiento inoble. Considera aquí conmigo, madre, que hablo con razón. Toda la inmensa Hélade feliz, una vez que hayan expiado la pérdida de Helena, a la que raptó Paris. Todo eso obtendré si muero, y mi fama, por haber liberado a la Hélade, será insigne. Y, además, tampoco es conveniente que yo ame la vida en exceso: me pariste como un bien común para todos los griegos y no para ti sola. Pues bien, muchísimos hombres armados con escudos y muchísimos empuñando remos, por haber sido ultrajada su patria, se atreverán a combatir contra los enemigos y a morir por la Hélade, ¿y mi vida, que es una sola, impedirá todo esto? ¿Qué justicia es ésta? ¿Podría argüir en contra palabra alguna? Y pasemos a otro asunto: no conviene que éste entre en combate con todos los argivos a causa de una mujer ni que muera. Es mejor que un solo hombre vea la luz que mil mujeres. Y si Artemis ha tenido a bien apoderarse de mi persona, ¿yo, que soy una mortal, me opondré a una diosa? Es imposible: entrego mi cuerpo a la Hélade. ¡Sacrificadme, devastad Troya! Ése será mi monumento funerario por largo tiempo y ésos serán mis hijos, mis bodas y mi gloria²³.

²³ Eurípides, *Ifigenia en Áulide*, 1369-1399:

μητηρ, εἰσακούσατε τῶν ἐμῶν λόγων:
μάτην γάρ σ' εἰσορῶ θυμουμένην
σῶ πόσει: τὰ δ' ἀδύναθ' ἡμῖν καρτερεῖν οὐ ῥάδιον.
τὸν μὲν οὖν ξένον δίκαιον αἰνέσαι προθυμίας:
ἀλλὰ καὶ σὲ τοῦθ' ὄρᾶν χρή, μὴ διαβληθῆ στρατῶ,
καὶ πλέον πράζωμεν οὐδέν, ὅδε δὲ συμφορᾶς τύχη.
οἷα δ' εἰσῆλθὲν μί', ἄκουσον, μητηρ, ἐννοουμένην:
κατθανεῖν μὲν μοι δέδοκται: τοῦτο δ' αὐτὸ βούλομαι
εὐκλεῶς πράξαι, παρεῖσα γ' ἐκποδῶν τὸ δυσγενές.
δεῦρο δὴ σκέψαι μεθ' ἡμῶν, μητηρ, ὡς καλῶς λέγω:
εἰς ἔμ' Ἑλλάς ἡ μεγίστη πᾶσα νῦν ἀποβλέπει,
κἂν ἐμοὶ πορθμὸς τε ναῶν καὶ Φρυγῶν κατασκαφαί
τάς τε μελλούσας γυναῖκας, ἦν τι δρωσί βάρβαροι,
μηκέθ' ἀρπάζειν ἔαν τούσδ' ὀλβίας ἐξ Ἑλλάδος,
τὸν Ἑλένης τείσαντας ὄλεθρον, ἦν ἀνήρπασεν Πάρις.
ταῦτα πάντα κατθανοῦσα ῥύσομαι, καί μου κλέος,
Ἑλλάδ' ὡς ἠλευθέρωσα, μακάριον γενήσεται.
καὶ γὰρ οὐδέ τοί τι λίαν ἐμέ φιλοψυχεῖν χρεῶν:
πᾶσι γάρ μ' Ἑλλησι κοινὸν ἔτεκες, οὐχί σοὶ μόνῃ.
ἀλλὰ μυρίοι μὲν ἄνδρες ἀσπίσιν πεφραγμένοι,
μυρίοι δ' ἐρέτμ' ἔχοντες, πατρίδος ἠδικημένης,
δρᾶν τι τολμήσουσιν ἐχθροὺς χυπέρ Ἑλλάδος θανεῖν,
ἢ δ' ἐμὴ ψυχὴ μί' οὔσα πάντα κωλύσει τάδε;
τί τὸ δίκαιον τοῦτο γε; ἄρ' ἔχομι' ἂν ἀντειπεῖν ἔπος;
κάπ' ἐκεῖν' ἔλθωμεν: οὐ δεῖ τόνδε διὰ μάχης μολεῖν
πᾶσιν Ἀργείοις γυναϊκὸς εἶνεκ' οὐδὲ κατθανεῖν.

Si pensamos que la venganza está ligada al género, como dice Marino, a Electra no le está permitido asesinar a su madre, pues sería únicamente el hijo varón a quien se le permitiría asesinar a un miembro femenino del *oikos* para restaurar el orden dentro del mismo.

Otro punto de vista, en cuanto a la absolución de Orestes, es que, quizás, Clitemnestra no puede ser considerada verdaderamente una madre, así que, de algún modo, al asesinarla, Orestes no cometió un matricidio. Es verdad que ella dio a luz a Orestes, pero es en la nodriza, Cíliza, donde encontramos todos los sentimientos que usualmente se asocian al amor materno, que van más allá del vínculo sanguíneo. El matricidio queda, por tanto, cualificado como un acto cuya monstruosidad es más aparente que real. Si Orestes asesinara a la nodriza, no cabría duda de su perversidad, pues habría actuado en contra de los sentimientos naturales que tiene el hijo por la madre. Por el contrario, el asesinato de Clitemnestra es *ἀνεπίμομφον*, “libre de culpa”. Dice Marino que un matricidio es el más terrible de los asesinatos, porque exhibe con particular claridad el poder humano para actuar contra natura, pero, en el caso de Orestes y Clitemnestra, este crimen no es tan terrible, pues Orestes estableció la relación que existe entre madre e hijo con la nodriza y no con su madre²⁴.

Estoy de acuerdo con Marino en que, para entender las acciones de las Erinias, debemos entender que la justicia divina está por encima de la humana y que la visión de los dioses es mucho más amplia que la de los mortales; por lo tanto, “*Dike* y la voluntad de

εἷς γ' ἀνὴρ κρείσσων γυναικῶν μυρίων ὄρᾱν φάος.
εἰ βεβούληται δὲ σῶμα τοῦμὸν Ἄρτεμις λαβεῖν,
ἐμποδῶν γενήσομαι ἧθ' ἄθνητος οὔσα τῆ θεῶ;
ἀλλ' ἀμήχανον: δίδωμι σῶμα τοῦμὸν Ἑλλάδι.
θύετ', ἐκπορθεῖτε Τροίαν. ταῦτα γὰρ μνημεῖά μου
διὰ μακροῦ, καὶ παῖδες οὔτοι καὶ γάμοι καὶ δόξ' ἐμή.
(trad. Esteban Calderón Dorda).

²⁴ Marino, Antonio, *op. cit.* p. 89.

Zeus son lo mismo”²⁵. El cumplimiento del plan de Zeus es la manifestación de la justicia. Voluntad, crimen y castigo se corresponden conforme al plan de Zeus, no al humano. Sin embargo, nuestra responsabilidad excede a nuestro poder, pero la ley humana no puede aceptarlo²⁶. Nosotros no guiamos nuestro destino, sino que estamos a merced de lo que nos acontece.

La acción humana se desarrolla conforme a la voluntad de Zeus, conforme a un orden que sobrepasa los proyectos del hombre. Las acciones del hombre no le pertenecen del todo a éste, pues, para que un acto fuera completamente voluntario, sería necesario conocer de antemano y completamente sus consecuencias. La acción humana se realiza dentro de la obscuridad consecuente de ignorar las concatenaciones de acontecimientos que finalmente le darán sentido a tal acción.

Agamenón y Clitemnestra pueden ser juzgados como criminales, pero la justicia se manifiesta de modo diferente para cada uno: ambos han cometido un “asesinato” y la culpa no puede ser mitigada por las circunstancias; ambos son castigados con la muerte. Pero, aunque a simple vista ambos parecen injustos, hay diferencia en sus crímenes: Agamenón sacrifica a Ifigenia para complacer a la diosa Ártemis²⁷, y, por tanto, obedece a la voluntad de Zeus; Clitemnestra asesina a su esposo motivada por la venganza y el deseo apasionado de recibir justicia.

Parece justo que Clitemnestra tenga derecho de vengar a su hija asesinada, pero no es ésa la justicia de los dioses, sino la de los hombres; por lo tanto, Clitemnestra, sin

²⁵ *Idem.* p. 46.

²⁶ *Idem.* p. 70.

²⁷ Agamenón busca complacer a la diosa para que ésta lo favorezca y pueda conducir a los griegos a la guerra; sin embargo, la idea de sacrificar a su hija no es grata para él, pero el temor a que los griegos destruyan su familia, al negarles la posibilidad de la guerra, lo orilla a continuar, sin mencionar la presión que ejerce en él Menelao, quien impide la salvación de Ifigenia. *Cfr.* Eurípides, Tragedias V, *Ifigenia en Áulide*, vv. 1255-1275 (trad. Esteban Calderón Dorda).

saberlo, se opone a la voluntad divina y por eso será castigada por su crimen, mientras que Agamenón se convierte en la víctima de un crimen que altera el orden establecido por los dioses, crimen que conjura la inconformidad de los dioses y a las Erinias guardianas de ese orden.

Como se dijo, Clitemnestra, con su afán de venganza, que ella entiende como justicia, pone a la ciudad de Argos en riesgo de un conflicto interno, pues, al morir el rey y ser tomado el trono por un usurpador, se presenta la posibilidad de una guerra civil. Así que la muerte de Agamenón va más allá de un crimen familiar; se convierte en un crimen contra la ciudad y contra el orden establecido.

Tal vez si Clitemnestra hubiera pedido a los dioses que le concedieran su venganza, como lo hizo la piadosa Electra, al pedir a Hermes subterráneo que se realizara su venganza, los dioses habrían concedido el deseo de la reina, y la muerte de Agamenón, propiciada por la voluntad divina y no la humana, no habría sido castigada con la muerte:

Heraldo Supremo del reino superior y el reino de abajo, oh Hermes del mundo inferior, ven en mi auxilio, convoca a mí los espíritus debajo de la tierra para oír mis oraciones, espíritus que velan por la casa de mi padre, y la Tierra misma, que da luz a todas las cosas, y habiendo nutridos ellos recibe su incremento a su vez. Y mientras tanto, como me echo estas ofrendas lustrales con los muertos, invoco a mi padre: "Ten piedad tanto sobre mí y sobre mi querido Orestes! ¿Cómo vamos a gobernar nuestra propia casa? Por ahora somos enviados lejos, como vagabundos, por la que nos dio a luz, por ella, que a cambio recibió como a su compañero a Egisto, que era su cómplice en el asesinato. En cuanto a mí, yo no soy mejor que un esclavo, Orestes es un paria de su herencia, mientras que en su insolencia se deleitan abiertamente en las ganancias de su trabajo. Pero ese Orestes puede volver a casa con buena fortuna, te pido, padre: ¡Oh, escuchadme! Y en cuanto a mí misma, reconozco que yo puedo resultar mucho más circunspecta que mi madre y más reverente de hecho. Pronuncio estas oraciones a nuestro favor, pero te pido que tu vengador aparezca ante nuestros enemigos, padre, y que tus asesinos puedan morir en justa retribución. Así que interrumpo mi oración para el bien para ofrecerles esta oración para el mal. Pero sé un portador de bendiciones para nosotros en el mundo superior, con la ayuda de los dioses y de la Tierra y la Justicia coronada con la victoria. "Ella derrama las libaciones". Tales son mis oraciones, y sobre ellos derramaré estas libaciones. Es

adecuado para ustedes coronarlas con lamentaciones, elevar sus voces en un canto por los muertos²⁸.

La venganza en sí misma, si cumple con el mandato de algún dios, siempre es piadosa, pues obedece a las fuerzas simbolizadas por las Erinias. Pero la plegaria de Electra sugiere que el lindero entre venganza y crimen es movedizo y oscuro, porque los motivos pueden transformar la una en el otro: es el caso de Clitemnestra, quien no sólo toma venganza por su hija sino que quiere también ocultar su adulterio. La venganza sólo es pura cuando el vengador actúa en clara reciprocidad, es decir, cuando debe vengar a un deudo que ha sido asesinado, cobrando sangre por sangre.

²⁸ Esquilo. *Coéforas*, vv.123-151:

κῆρυξ μέγιστε τῶν ἄνω τε καὶ κάτω,
ἄρησον, Ἑρμῆ χθόνιε, κηρύξας ἐμοὶ
τοὺς γῆς ἔνερθε δαίμονας κλύειν ἐμὰς
εὐχάς, πατρῶων δωμάτων ἐπισκόπους,
καὶ Γαῖαν αὐτήν, ἣ τὰ πάντα τίκτεται,
θρέψασά τ' αὔθις τῶνδε κύμα λαμβάνει:
κάγῳ χέουσα τάσδε χέρνιβας βροτοῖς
λέγω καλοῦσα πατέρ', ἐποικτιρόν τ' ἐμὲ
φίλον τ' Ὀρέστην: πῶς ἀνάξομεν δόμοις;
πεπραμένοι γὰρ νῦν γέ πως ἀλώμεθα
πρὸς τῆς τεκούσης, ἄνδρα δ' ἀντηλλάξατο
Αἴγισθον, ὅσπερ σοῦ φόνου μετὰίτιος.
κάγῳ μὲν ἀντίδουλος: ἐκ δὲ χρημάτων
φεύγων Ὀρέστης ἐστίν, οἱ δ' ὑπερκόπως
ἐν τοῖσι σοῖς πόνοισι χλίουσιν μέγα.
ἐλθεῖν δ' Ὀρέστην δεῦρο σὺν τύχῃ τινὶ
κατεύχομαί σοι, καὶ σὺ κλυθί μου, πάτερ:
αὐτῇ τέ μοι δὸς σωφρονεστέραν πολὺ
μητρὸς γενέσθαι χεῖρά τ' εὐσεβεστέραν.
ἡμῖν μὲν εὐχάς τάσδε, τοῖς δ' ἐναντίοις
λέγω φανῆναί σου, πάτερ, τιμᾶορον,
καὶ τοὺς κτανόντας ἀντικαθθανεῖν δίκη.
ταῦτ' ἐν μέσῳ τίθημι τῆς καλῆς ἀρᾶς,
κείνοις λέγουσα τήνδε τὴν κακὴν ἀράν:
ἡμῖν δὲ πομπὸς ἴσθι τῶν ἐσθλῶν ἄνω,
σὺν θεοῖσι καὶ γῆ καὶ δίκη νικηφόρῳ.
τοιαῖσδ' ἐπ' εὐχαῖς τάσδ' ἐπισπένδω χοάς.
ὕμᾳς δὲ κωκυτοῖς ἐπανθίζειν νόμος,
παιᾶνα τοῦ θανόντος ἐξαιδωμένας.

(trad. Bernardo Perea Morales)

En las *Euménides*, la importancia de la voluntad divina, opuesta a la acción humana, se hace completamente evidente al presentar a los dioses como personajes principales; las Erinias, representantes de la pasión humana, son vencidas por Atenea, que representa la voluntad de Zeus; como he dicho antes, Palas las persuade de convertirse en Euménides; la diosa representa el cambio de la jurisprudencia de un pueblo y la superioridad de los dioses olímpicos; también simboliza la diferencia de la justicia en Argos y en Atenas: Argos se considera una *polis* más primitiva, que admite con facilidad la venganza sin un juicio, a diferencia de Atenas, que ha desarrollado un sistema de justicia complejo.

A pesar de que se someten al poder mayor, las Erinias luchan por mantener su potestad y su antiguo derecho de culto. Cuando reciben el veredicto del juicio de Orestes, irritadas, amenazan con envenenar la tierra ática, porque consideran que los dioses más jóvenes han pasado por encima de las leyes antiguas; por eso, Atenea, para persuadirlas de su transformación, les promete nuevos honores; así se someten a su transformación en Euménides, dejando de lado su violento poder y asumiendo un nuevo papel benefactor.

Las Erinias provienen de un mundo donde la fuerza y el poder se usan de un modo terrible. Atenea las invita a entrar en un mundo donde esa fuerza y poder pueden usarse para promover la gloria y la prosperidad. La prosperidad del campo y de la ciudad queda a cargo de las Euménides, siempre que sean honradas, pues aún son ellas la fuerza terrible del pasado y pueden abatir a los impíos.

EL ASPECTO TERRIBLE DE LAS ERINIAS

En cuanto a su representación, las Erinias tienen un aspecto terrible que las separa de las otras divinidades y no les permite tener un lugar entre los mortales, por lo que están muy

cerca de la monstruosidad y, una vez más, es Esquilo quien mejor describe este aspecto monstruoso:

¡Ay, ay de mí! Esclavos, miradlas allí: un grupo de mujeres que parecen Gorgonas con sus túnicas negras y enmarañadas de serpientes... yo no me quedo aquí²⁹.

En estos versos, las Erinias son descritas como Gorgonas: llevan serpientes por cabello, y además visten túnicas negras; posteriormente, Esquilo continuará diciendo que son seres terribles de cuyos ojos brota un humor terrible (sangre) y que no son admitidas por dioses ni por hombres. Esto es aclarado en los versos 1057 y 1058:

¡Soberano Apolo, cada vez hay más! ¡Sus ojos gotean sangre repugnante!³⁰

Su misma voz es un rugido terrible para los que tienen el infortunio de escucharlas y, por si fuera poco, su vestido es luctuoso, y también su piel es completamente negra. Son tan terribles en su aspecto, que ninguna tierra las proclama como suyas, como originarias de ella, como sucede con otros dioses y héroes de la mitología clásica, sino que la tierra que las engendró debería ser castigada por tal crimen:

Frente a este hombre duerme un grupo muy extraño de mujeres, tendidas en sitaliaes; si quiera las puedo comparar a una Gorgona: que las vi, no hace mucho, pintadas en un cuadro, robándole a Fineo³¹ el alimento. Y

²⁹ Esq., *Coéforas*, vv. 1048-1050:

ἄ, ἄ.

δμοαὶ γυναῖκες, αἴδε Γοργόνων δίκην,
φαιοχίτωνες καὶ πεπλεκτανημένα
πυκνοῖς δράκουσιν: οὐκέτ' ἂν μείναιμ' ἐγώ.

(trad. Bernardo Perea Morales).

³⁰ *Idem*, vv. 1057 y 1058:

ἄναξ Ἀπολλων, αἴδε πληθύουσι δῆ,
κάξ ὀμμάτων στάζουσιν αἷμα δυσφίλης.

(trad. Bernardo Perea Morales).

³¹ Existieron varios héroes con este nombre; al que se refiere Esquilo, fue un rey de Tracia; se dice que poseía poderes de adivino. Había preferido en otro tiempo vivir larga vida al precio de la vista. Se había vuelto ciego, por lo cual el dios Helio, indignado, le había enviado a las Harpías, que lo atormentaban de diversos modos, robándole la comida o ensuciándosela cuando trataba de comerla. O bien su castigo había reconocido otra causa: abusando de sus dones proféticos, revelaba a los hombres los designios de los dioses, incurriendo con

estas de aquí no se les ve con alas, son negras totalmente, y execrables. Roncan con un resuello horripilante y destilan sus ojos un odioso humor. Su aderezo no es para llevar puesto ni ante estatuas de dioses ni en humana mansión. Yo jamás había visto un grupo semejante ni sé de tierra alguna que se jacte de criar tal calaña impunemente y sin arrepentirse de tamaños afanes³².

Esquilo, tras haber hecho esa breve comparación de las Erinias con las Gorgonas, las compara también con las Harpías, de manera que las Erinias pueden ser equiparables a varios monstruos; sin embargo, no terminan de parecerse a ninguno y son peores que todos. Ni siquiera las bestias se parecen a ellas o las toleran cerca, y nadie escapa a ellas, pues, aunque son tardías vengadoras de la muerte, sus pies de hierro son incansables e incluso atraviesan rápidas los vientos para llevar su terrible justicia a quien la merece, siempre siguiendo el rastro de la sangre, siempre cazando a su presa, como perras de caza:

Porque igual que un perro a un cervatillo herido, vamos tras él, siguiendo la sangre que gotea. Y con tantas fatigas por dar caza a los hombres palpitan mis entrañas. He recorrido todos los lugares de la tierra; y en mi vuelo sin alas, en mi búsqueda, todo el mar he cruzado, veloz como una nave. Y ahora él está aquí, sin duda, oculto en un rincón: me sonríe el olor de sangre humana³³.

ello en la cólera divina. Cuando los Argonautas emprendieron la expedición a Cólquide, a cambio de que lo librarán de las Harpías, él les indicó el camino. Vid. Grimal, Pierre, *Diccionario de mitología griega y romana* (trad. de Francisco Payarols), s. v. *Fineo*.

³² Esq., *Euménides*, vv. 46-59:

πρόσθεν δὲ τάνδρὸς τοῦδε θανμαστὸς λόχος
εὔδει γυναικῶν ἐν θρόνοισιν ἥμενος.
οὔτοι γυναικας, ἀλλὰ Γοργόνας λέγω,
οὐδ' αὐτε Γοργείοισιν εἰκάσω τύποις.
εἶδόν ποτ' ἤδη Φινέως γεγραμμένας
δεῖπνον φερούσας: ἄπτεροί γε μὴν ἰδεῖν
αὐται, μέλαιναι δ' ἐς τὸ πᾶν βδελύκτροποι:
ρέγκουσι δ' οὐ πλατοῖσι φυσιάμασιν:
ἐκ δ' ὀμμάτων λείβουσι δυσφιλή λίβα:
καὶ κόσμος οὔτε πρὸς θεῶν ἀγάλματα
φέρειν δίκαιος οὔτ' ἐς ἀνθρώπων στέγας.
τὸ φύλον οὐκ ὄπωπα τῆσδ' ὀμιλίας
οὐδ' ἤτις αἶα τοῦτ' ἐπεύχεται γένος
τρέφουσ' ἀνατεῖ μὴ μεταστένειν πόνον.

(trad. Bernardo Perea Morales).

³³ *Idem.*, vv. 246-253:

... γὰρ ὡς κύων νεβρὸν
πρὸς αἶμα καὶ σταλαγμὸν ἐκματεύομεν.

Pero, más terrible que su aspecto y su voluntad incansable, es el castigo que infligen; la sangre que se derrama deja una mancha en la persona que la ha derramado y esa mancha³⁴ sólo puede lavarse con la propia sangre: las Erinias se encargan de llevar a cabo tal purificación.

Al reclamar la sangre de los criminales, las Erinias la beben y se llenan con ella, como si, al absorber dentro de ellas el crimen, éste fuera completamente borrado. Sin embargo, que estas diosas extraigan y beban sangre las convierte en las divinidades más terribles, ya que, como dije, en el pensamiento griego antiguo, la sangre guarda la vida y la razón, por lo que los muertos, carentes de sangre, vagan en el inframundo sin memoria o conocimiento alguno, como sombras vacilantes.

En cuanto a las Erinias devoradoras de sangre, Esquilo dice:

Mas esto no es posible: que la sangre materna en la tierra vertida no pueda recogerse, ¡por los dioses! Y una vez derramada, el líquido se escapa. A cambio tendrás que concederme que de tu cuerpo vivo chupe tu rojo humor. ¡Pueda yo en ti encontrar el alimento de un brebaje que nadie probaría! Voy a secarte vivo para luego arrastrarte bajo tierra; allí habrás de sufrir todo el castigo que merece tu acción de matricida³⁵.

πολλοῖς δὲ μόχθοις ἀνδροκμηῆσι φυσιᾶ
σπλάγχνον· χθονὸς γὰρ πᾶς πεποίμανται τόπος,
ὑπὲρ τε πόντον ἀπτέροις πωτήμασιν
ἦλθον διώκουσ', οὐδὲν ὑστέρα νεώς.
καὶ νῦν ὄδ' ἐνθάδ' ἐστὶ που καταπτακῶν.
ὄσμη βροτείων αἱμάτων με προσγελά.

(trad. Bernardo Perea Morales).

³⁴ El asesino genera un tipo especial de contaminación; está atrapado en un *ágos*. *Ágos* es algo terrible y peligroso que un hombre atrae al cometer un crimen, especialmente el perjurio, el asesinato o la violación del asilo. La comunidad de la época arcaica se ve forzada a expulsar el *ágos* y al asesino con él, pues todos los que entren en contacto con éste quedarán igualmente contaminados: debe dejar su hogar y buscar un protector en el extranjero que se encargue de su purificación. Vid. Burkert, Walter, *Religión griega arcaica y clásica* (trad. Helena Bernabé).

³⁵ Esq., *op.*, *cit.*, vv. 261-268:

τὸ δ' οὐ πάρεστιν: αἶμα μητρῶν χαμαὶ
δυσαγκόμιστον, παπαῖ,
τὸ διερὸν πέδοι χύμενον οἴχεται.
ἀλλ' ἀντιδοῦναι δεῖ σ' ἀπὸ ζῶντος ῥοφεῖν
ἐρυθρὸν ἐκ μελέων πέλανον: ἀπὸ δὲ σοῦ

La sangre que ellas beben, la humana, no es bebida por otros dioses, a excepción de las Keras, que se lanzan con sus túnicas sangrientas sobre los soldados moribundos en los campos de batalla³⁶; ésa es la gran diferencia que las hace terribles para todos; no sólo beben la sangre de los hombres, sino que llevan a la muerte a hombres que podrían seguir viviendo y posteriormente, en el inframundo, siguen castigándolos.

Mucho tiempo después de Esquilo, Licofrón mantiene esa tradición de las Erinias devoradoras de sangre, pero él hizo más terrible esta parte del mito, pues habla de un hombre que no sólo perdió su sangre, sino que fue devorado por completo:

Al abuelo del cual, una vez, la diosa de Ena y Turios, la Hercina, Erinis, porta espada, triturando con las mandíbulas los huesos y devorando el cartílago del hombre, sepultó en su garganta³⁷.

Al llegar a este extremo, la diosa parece estar cada vez más cerca de la monstruosidad y más alejada del reino de lo divino.

φεροίμαν βοσκὰν πόματος δυσπότου:
καὶ ζῶντά σ' ἰσχάνας' ἀπάξομαι κάτω,
ἀντίποιν' ὡς τίνης ματροφόνου δῦας.

(trad. Bernardo Perea Morales).

³⁶ Vid. Hanaver, Christine y Hunger, Herbert, *Diccionario de Mitología Griega y Romana* (trad. José Antonio Molina Gímez), s.v. *Ker*.

³⁷ Lic., *Al.*, vv. 153-155:

οὐ πάππον ἐν γαμφαῖσιν Ἐνναία ποτὲ
Ἑρκυνν' Ἐρινὺς Θουρία Ξιφηφόρος
ἄσαρκα μιστύλασα τύμβευσεν φάρφ.

(trad. Lorenzo Mascialino).

CAPÍTULO II.

LAS FURIAS Y EL ORDEN DEL UNIVERSO

EL ASPECTO TERRIBLE DE LAS FURIAS

Tanto las Furias como las Erinias son herederas del pasado arcaico, anterior a las civilizaciones griega y romana; sus serpientes³⁸ son símbolo de su conexión entre el inframundo y el mundo de los hombres; sus acciones terribles son el reflejo del pensamiento antiguo, menos estructurado y menos racional que el de los griegos y romanos que reciben a estas diosas.

Las Erinias de Esquilo, según he dicho, eran diosas de aspecto odioso y llevaban a cabo acciones tan terribles como desagradables, pero es Licofrón quien nos deja ver que, en el periodo helenístico, el mito de las antiguas diosas de la venganza ha evolucionado de tal forma que las Erinias se convierten en devoradoras de hombres. Sin embargo, cuando las Erinias griegas son asimiladas con las Furias romanas, la monstruosidad de las Erinias cambia nuevamente.

Virgilio parece tomar los aspectos de las Erinias de Esquilo para la construcción de sus Furias:

Tisífone la vengadora, ceñida con un látigo incesante, golpea a los culpables, atacándolos, y con la mano izquierda dirigiendo las serpientes torvas, llama al tropel furioso de sus hermanas. Entonces son abiertas las puertas malditas con gozne estridente. ¿Distingues qué clase de custodia se sienta en el vestíbulo? ¿Qué rostro guarda los umbrales? La Hidra³⁹ más cruel con cincuenta bocas negras tiene su lugar dentro. Entonces el Tártaro⁴⁰ mismo se abre dos veces hacia el precipicio y se extiende tanto

³⁸ Beigbeder, Olivies, *La simbología*, trad. Roberto Alcázar, p. 38-41.

³⁹ La Hidra o serpiente de Lerna, nacida de Tifón y Equidna, es uno de los monstruos matados por Heracles. Vid. Grimal, Pierre, *Diccionario de mitología griega y romana*, (trad. de Francisco Payarols), s. v. *Hidra*.

⁴⁰ En los poemas homéricos y en la *Teogonía* de Hesiodo, el Tártaro aparece como la región más profunda del mundo, situada debajo de los propios infiernos. Hay la misma distancia entre el Hades (los infiernos) y el Tártaro que entre el cielo y la tierra.

bajo las sombras, cuanto hacia el etéreo Olimpo desde el cielo fue mirado⁴¹.

Virgilio dice que habitan juntas en el inframundo, donde azotan y atormentan a los culpables; tienen su sede junto a las puertas del Tártaro, el extremo más profundo del reino de los muertos, y son compañeras de la Hidra que, aunque no es una divinidad inmortal como ellas, comparte su monstruosidad terrible y serpentina. Las Furias, como las Erinias, son diosas que habitan en la obscuridad perpetua; llevan vestidos completamente negros; su apariencia es la de sombras, rápidas y feroces, con cabellos de serpientes enmarañadas, que han heredado su apariencia siniestra de la madre Noche y que han adquirido los rasgos insoportables del lugar en donde habitan, el inframundo.

A diferencia de las Erinias de Esquilo, las Furias de Virgilio tienen alas negras, ventosas, que las hacen divinidades capaces de perseguir a los hombres por todo el mundo, como las Erinias con sus incansables piernas; son rápidas y se precipitan como vendavales hacia las tierras donde se encuentran los mortales a los que deben atacar. Dice Virgilio que son llevadas por torbellinos, tan rápidas como las flechas de los partos. Por otra parte, una de las comparaciones que hace para describir la velocidad y el movimiento turbulento de Amata, quien ha entrado en un estado furial, es comparable al de un trompo de madera que, tras ser impulsado por un niño, gira en espacios circulares, tal vez porque las Furias, como los trompos, se mueven de un modo impredecible y errático que en parte depende de quién las impulsa a atacar; del mismo modo, las víctimas de las Furias son como trompos que ellas hacen girar a voluntad; los hacen ir de un lado a otro y también les revuelven la mente, mientras ellas disfrutan del caos generado por éstos, como si se tratara de un juego para ellas.

⁴¹ Virg., *Aen.*, VI, 570-579.

Virgilio también dice que las Furias están recubiertas de un extraño veneno:

Desde allá llegó Alecto cubierta con los venenos gorgóneos.⁴²

Esta figura parece la culminación del mito que describía a las Erinias cubiertas de sangre, y enfatiza el aspecto terrible de la diosa y su poder destructivo. Este veneno, su arma contra los mortales, lo vierten, con ayuda de sus serpientes, en el interior del alma de sus víctimas; quizá debemos pensar que no es sólo veneno, sino que está mezclado con la sangre, como menciona Ovidio:

Monstruos de líquido veneno también trajera consigo,
espumas de hocico cerbéreo y veneno de Equidna,
y locuras vagas y olvidos de la mente cegada,
y crimen y lágrimas y rabia y amor de matanza,
molido junto todo, lo que, a sangre reciente mezclado,
cociera en bronce hueco, volviéndolo con verde cicuta⁴³.

A mi parecer, con este veneno, compuesto de toxinas del inframundo, desgracias y sangre, que las cubre, ellas atacan, y dañan en primer lugar la mente y el alma con terror, locura y muerte, como podemos ver cuando Alecto enloquece a Amata:

A ésta la diosa desde sus crines cerúleas una sola culebra arroja y la pone en su regazo hacia la parte más íntima de sus entrañas, furibunda por aquel monstruo revuelve toda la casa⁴⁴.

Una vez que han arrojado sus serpientes a algún mortal, éstas, al envenenarlo, lo enloquecen y lo someten a la voluntad de la Furia, por lo que el mortal deja de actuar con

⁴² Vid. Virg., *op., cit.*, VII, v. 341.

⁴³ Ov., *Met.*, IV, vv. 500-505:

attulerat secum liquidi quoque monstra veneni,
oris Cerberei spumas et virus Echidnae
erroresque vagos caecaeque obliviae mentis
et scelus et lacrimas rabiemque et caedis amorem,
omnia trita simul, quae sanguine mixta recenti
coxerat aere cavo viridi versata cicuta.

(trad. Rubén Bonifaz Nuño).

⁴⁴ Vid. Virg., *op., cit.*, VII, vv. 346-348.

sensatez y, perdido en la locura, se desenfrena y sus acciones se vuelven violentas, pues actúa sin pensar, a merced de sus propias pasiones intensificadas por el veneno de la diosa.

Además de este poderoso veneno, que enloquece a los mortales, las Furias cuentan con una habilidad que no es extraña para los dioses griegos o latinos, pero que no es muy común en la descripción de las Erinias: el cambio de forma. Esta habilidad es muy importante para las Furias, pues gracias a ella pueden acercarse a los mortales sin ser descubiertas; con ella pueden transformarse ya en cualquier ser humano, ya en algún animal, incluso en los más pequeños; la misma Juno dice que las Furias tienen mil rostros.

En la *Eneida* vemos a una Furia transformarse en la sacerdotisa de Juno, tras arrancarse sus miembros y su fea cara. Con el rostro de esta sacerdotisa, la Furia aconseja la guerra a Turno, pero, al ser rechazada, abandona su rostro humano, y con su fuego oscuro y divino incendia la mente de Turno; lo hace enloquecer, y éste de inmediato se prepara para el combate y, demente, busca sus armas. Mucho después, la Furia, convertida en ave, se presenta ante Turno y azota su escudo, aterrándolo y llevando con ella el designio de su muerte.

Las Furias tienden hacia la destrucción y el engaño, mientras que las Erinias, a pesar de su salvajismo latente, son claras y honestas en sus acciones, y llevan ruina únicamente a quien lo merece. Las Erinias no cambian de forma, ni se ocultan, ni envenenan; ellas se presentan ante el criminal para castigarlo: las Furias se ocultan y atacan desde las sombras, bajo formas distintas a las propias y llevan la desgracia a quien no lo merece. Virgilio las llama *invisum numen*⁴⁵, expresión que resulta ambigua en su interpretación, ya que *invisum* puede ser tanto algo que no puede ser visto, que es invisible,

⁴⁵ *Invisum numen*, divinidad o poder divino invisible, ya porque no es visible o porque resulta terrible de verse. Vid. *Diccionario Latín-Español*, Sopena, s.v. *invisus, a, um*.

como algo que no debe ser visto o que es desagradable a la vista; creo, no obstante, que la descripción es perfecta para esta divinidad, pues, por un lado, la Furia prefiere atacar desde las sombras, bajo otros rostros; a veces enloquece a humanos y animales para que la ayuden a cumplir su labor sin que ella sea vista; es casi invisible, pues sólo es vista cuando ella decide manifestarse ante los ojos mortales. Por el otro, son divinidades que resultan completamente desagradables a la vista; aún peor, si una persona las ve, difícilmente sobrevivirá; verlas es un augurio de muerte, por lo que todo mortal teme encontrarlas frente a él⁴⁶.

Las Furias ya no son las diosas ávidas de sangre humana que eran sus antepasadas griegas; ahora son serpientes divinas que persiguen, envenenan y matan. Aún podríamos imaginarlas como perras cazadoras⁴⁷, pero ahora cazan acechando a sus presas en lugar de perseguirlas salvajemente, aunque llegan a perder el control, cuando su paciencia se agota o cuando sus engaños fallan.

Las Furias son la manifestación del espíritu del caos y la locura que toma el control de las mentes mortales; liberan todas las pasiones y adormecen la razón; separan a sus víctimas del pensamiento racional y las hacen parecerse a ellas; las Furias contaminan a los mortales, los hacen ponerse furiosos, salvajes, y los hacen tener una mente que maquina con fines malvados y ambiciona el conflicto, la guerra y la destrucción; sus víctimas envenenadas se vuelven terribles y despreciables como ellas y, de cierto modo, se convierten ellas mismas en otras Furias.

⁴⁶ En realidad, para un mortal, también resulta terrible ver el verdadero rostro de divinidades más benévolas, tal como le sucede a Aquiles cuando ve el rostro de Atenea. *Cfr.* Hom., *Il.*, I, vv. 193-200.

⁴⁷ Esquilo ya llamaba a las Erinias perras: οὐκ εἰσὶ δόξαι τῶνδε πημάτων ἐμοί / σαφῶς γὰρ αἶδε μητρὸς ἔγκοτοι κύνες. “Eso no son visiones conjuradas por tanto horror: son las perras airadas de mi madre claramente visibles”. *Cfr.* Esq., *Coef.*, vv. 1053 y 1054.

Estas diosas terribles, que convierten tranquilidad y paz en caos y locura, son descritas por Virgilio como si se tratara de tempestades; dice que se mueven a través del viento, y con sus alas negras llevadas por rápidos torbellinos, giran violentamente. En efecto, son la tempestad que agita la mente, pues revuelven los pensamientos y azotan sin descanso la tranquilidad, provocando el temor y la locura, hasta que cumplen el trabajo que se les ha dado.

La locura infundida por las Furias conduce a Amata a incitar al rey Latino para que haga la guerra contra Eneas y a comenzar una orgía báquica con las mujeres, que junto con ella forman una especie de levantamiento en contra de los extranjeros y en contra del casamiento de Eneas con Lavinia. Sin embargo, Amata ya se oponía a ese matrimonio desde antes; la Furia Alecto, al enloquecerla, hace que la reina pierda el control de sus pasiones y cometa el crimen de secuestrar a su propia hija para que no pueda ser entregada a Eneas, cumpliendo su deseo sin tener en consideración las consecuencias de este acto.

Las Furias, entonces, son la representación física de la ira pasional que raya en la locura y que toma control de las emociones y de los deseos personales, exaltándolos para encaminar a la víctima hacia su perdición.

LAS FURIAS COMO DIOSAS TERRIBLES

En el proceso de asimilación de las Erinias con las Furias, se pierde la función justiciera y la potestad de vengadoras de los crímenes sangrientos. Este cambio, debido probablemente a que en la sociedad romana no había necesidad de una diosa que castigara a los criminales, del modo en que lo hacían las Erinias, provoca que las Furias únicamente tomen de sus antecesoras las características monstruosas y terribles, dando como resultado una divinidad temible dedicada a la perdición de los hombres; aún podemos ver en ellas la dignidad

antigua de las Erinias; todavía castigan a los criminales en el inframundo, y siguen siendo deidades que son despreciadas por los otros dioses, hombres y bestias, sólo que ahora han perdido su noble función de justicieras y se han convertido en diosas del caos y la locura al servicio de los dioses superiores.

Las Furias no persiguen criminales, sino que incitan a los mortales a cometer crímenes: tratan de convencer al rey Latino de hacer la guerra que lo llevará a la muerte; enloquecen a Amata al punto de esconder a su hija en el bosque para que no pudiera ser entregada a Eneas y de incitar a las mujeres a una orgia báquica; arrojan a las perras de Ascanio en contra del ciervo del rey Latino; excitan el deseo de guerra de Turno y posteriormente lo conducen a su muerte.

Mas, como dije, las Furias están sujetas a la voluntad de las divinidades superiores, las olímpicas: por orden de Juno, Alecto comienza sus acechanzas en contra de los mortales, a causa del antiguo rencor que tiene la diosa en contra de Eneas y sus compañeros troyanos, pues aún está determinada a destruirlos a todos; Alecto se convierte en el azote rencoroso de Juno y, sin ningún miramiento, sin ningún tipo de oposición o duda, se lanza sobre los mortales desafortunados.

Así pues, primero envenena lo más profundo de las entrañas de Amata⁴⁸ con una de sus serpientes, y así comienza el conflicto entre latinos y troyanos, pero, ¿por qué la Furia ataca a esta mujer y al rey Latino? Ninguno de ellos ha cometido un crimen contra los dioses. Una posibilidad es que la Furia quiera castigar a Latino por faltar a su promesa de casar a Lavinia con Turno, sin embargo, como se ve más adelante en la *Eneida*, esto no

⁴⁸ Pienso que antiguamente se creía que en las entrañas se encontraban las emociones e, incluso, la mente, por lo que, al decir esto, Virgilio está describiendo la manera en que la Furia corrompe la mente y los pensamientos de Amata para enloquecerla.

parece importarle tanto a Turno como para empezar una guerra, hasta que la Furia, con su fuego obscuro, enciende en el pecho de este rey el amor por la guerra.

El ataque de Alecto no tiene ningún motivo moral o relacionado con la impiedad; la Furia hace todo lo posible por crear un conflicto bélico entre Latino y Eneas, porque ésa fue la orden que recibió de la diosa Juno. Ahora bien, ella no sólo lleva a cabo su encargo, sino que la cruel diosa, como la llama Virgilio, disfruta de esta labor; Virgilio dice que la Furia ama las guerras, las insidias y los dañosos crímenes. Así pues, las Furias llevan consigo el crimen y la violencia, sin que esto sea una carga pesada para ellas, sino que disfrutaban de ella y la han perfeccionado.

Las Erinias únicamente perseguían a los criminales, y éstos eran el objeto de su ataque; las Furias, por el contrario, para cumplir los planes divinos, no sólo atacan a sus oponentes, sino a las personas cercanas a ellos; estas personas, contaminadas por las Furias, son usadas para llevar a la perdición a los objetivos de las diosas. Por ello, las Furias también llevan la muerte a algunas personas e incluso a animales, para provocar la discordia entre los mortales.

También Ovidio, en las *Metamorfosis*, describe a las Furias como destructoras que se encargan de atacar a los mortales por orden de los dioses olímpicos; aquí es Tisífone quien abandona su sede frente a las puertas del inframundo para cumplir las órdenes de Juno; Ovidio describe cómo la cólera de Juno en contra del rey Atamante⁴⁹ y su esposa Ino⁵⁰ impulsa a esta diosa a viajar a la sede de las Furias en donde, al igual que en la

⁴⁹ Atamante fue un monarca beocio que reinó en el país de Coronea, o, según algunos, en la propia Tebas. Era hijo de Eolo y nieto de Helena. La tradición dice que la cólera de Hera cayó sobre él, después del sacrificio de su hijo Friso, por haber aceptado educar a Dioniso niño, encomendado a Ino por Zeus. Vid. Grimal, Pierre, *Diccionario de mitología griega y romana*, (trad. de Francisco Payarols), s. v. Atamante.

⁵⁰ Ino, también llamada Leucotea tras su transformación en divinidad marina, era hija de Cadmo y fue la segunda esposa de Atamante. Después de la muerte de Semele, su hermana, Ino convence a Atamante de recoger a Dioniso, hijo de Semele, y de criarlo junto a sus dos hijos, Learco y Melicertes. Hera, presa de

Eneida, pide su ayuda para destruir a los mortales objeto de su desprecio. Esta vez, Tisífone acepta la tarea encomendada y, cubierta de sangre, tras ceñirse un manto igualmente sangriento, se precipita a cumplir con su tarea:

Y sin demora Tisífone, la importuna, humedecida de sangre
toma una antorcha, y de fluido crúor rojeciente
se pone el manto, y con una torcida sierpe se enciñe,
y sale de la casa⁵¹...

Es acompañada por el Luto, el Pavor, el Terror y la Insania: los primeros tres están estrechamente relacionados con la muerte que la diosa lleva consigo, y la última representa el placer anormal que sienten las Furias mientras cumplen con sus tareas despreciables, y las acciones y pensamientos terribles que propician en los mortales; estos acompañantes ya dejan en claro que las víctimas de Tisífone no podrán escapar al destino que Juno ha preparado para ellos:

...El Luto la acompaña a su paso
y el Pavor y el Terror y con tembloroso rostro la Insania.
En el umbral se había apostado: las jambas que temblaron
se cuenta del Eolio, y una palidez inficionó las puertas
de arce, y el Sol del lugar huye⁵²...

cólera y con el fin de castigarlos por haber acogido al fruto de uno de los amoríos de Zeus, enloqueció a Atamante y a Ino. Ésta echó a su hijo menor, Melicertes, en un caldero de agua hirviendo, mientras Atamante, tomando a Learco por un ciervo, lo traspasó con una jabalina. Ino se arrojó al mar con el cadáver de Melicertes, y las divinidades marinas, apiadándose de ella, la convirtieron en nereida, en tanto que el niño se convirtió en el pequeño dios Palemón. Vid. Grimal, Pierre, *Diccionario de mitología griega y romana*, (trad. de Francisco Payarols), s. v. Ino.

⁵¹ Ov., *op. cit.*, IV, vv. 481-484:

Nec mora, Tisiphone madefactam sanguine sumit
inportuna facem, fluidoque cruore rubentem
induitur pallam, tortoque incingitur angue
egrediturque domo.

(trad. Ruben Bonifaz Nuño).

⁵² Ov., *op. cit.*, IV, vv. 484-488:

Luctus comitatur euntem
et Pavor et Terror trepidoque Insania vultu.
limine constiterat: postes tremuisse feruntur
Aeolii pallorque fores infecit acernas
solque locum fugit.

(trad. Ruben Bonifaz Nuño).

Sin embargo, la persecución de Tisífone es simplemente impulsada por la cólera de Juno, celosa contra Ino, por ser ésta hermana de Sémele⁵³ y tía de Dioniso, y por acoger al hijo ilegítimo de Júpiter, que el mismo dios le había encomendado.

Al llegar a la casa de Atamante, la Furia ataca rápidamente y sin dar oportunidad de escape a sus víctimas: pronto son presas del Terror y el Pavor que siguen a la diosa; entonces, Tisífone arranca dos de sus serpientes y las arroja al pecho de Atamante y al de Ino. Ovidio explica que las serpientes no atacan físicamente, pues dice que no causan heridas en los cuerpos, sino que atacan las mentes con golpes feroces:

De ahí dos serpientes sacó, de en medio de sus cabellos,
y con su calamitosa mano, las que había arrebatado, les arrojó;
mas ellas de Ino los senos, y de Atamante, recorren
y les insuflan graves alientos, y heridas a sus miembros
ningunas hacen: su mente es la que los siniestros golpes siente⁵⁴.

Tras arrojar sus serpientes, la diosa infunde en los mortales un veneno que contiene no sólo fluidos de algunos monstruos, sino que lleva emociones, deseos terribles, rabia y el amor por la matanza:

Monstruos de líquido veneno también trajera consigo,
espumas del hocico cerbéreo y veneno de Equidna,
y locuras vagas y olvidos de la mente cegada,
y crímenes y lágrimas y rabia y amor de matanza,
molido junto todo, lo que, a sangre reciente mezclado,
cociera en bronce hueco, volviéndolo con verde cicuta;

⁵³ En la tradición tebana, Sémele es hija de Cadmo y de Harmonía. Fue amada por Zeus y concibió a Dioniso. Hera, celosa, le sugirió pedir a su divino amante que se le apareciera en toda su gloria. Zeus accede a esta petición y, al acercarse Zeus con sus rayos, Sémele muere carbonizada. Después de su divinización, Dioniso baja a los infiernos para revivir a su madre y la conduce al reino de los cielos donde se le conocerá, a partir de entonces, como Tione. Vid. Grimal, Pierre, *Diccionario de mitología griega y romana* (trad. de Francisco Payarols), s. v. Sémele.

⁵⁴ Ov., *op. cit.*, IV, vv. 495-499:

inde duos mediis abruptit crinibus angues
pestiferaque manu raptos inmisit, at illi
Inosque sinus Athamanteosque pererrant
inspirantque graves ánimas; nec vulnera membris
ulla ferunt: mens est, quae diros sentiat ictus.

(trad. Ruben Bonifaz Nuño).

y mientras ellos temen, vierte el furibundo veneno
en el pecho de ambos, y las entrañas íntimas mueve.
Allí, por el mismo orbe echando más a menudo la antorcha
persigue velozmente con movidos fuegos los fuegos⁵⁵.

Con este veneno, las Furias enloquecen a sus víctimas y encienden las malas pasiones humanas, hasta que los mortales se ven perdidos en la locura pasional; sólo entonces, las Furias vuelven al reino de Dite, habiendo realizado la voluntad de Juno: encaminar a los mortales a la perdición por medio de la locura y el terror.

LAS FURIAS COMO DIOSAS DEL CAMBIO

Después de haber hablado del caos y de la destrucción propiciados por las Furias y de su cambio de justicieras a destructoras, es necesario cambiar de punto de vista; hay que dejar de lado las acciones aparentemente terribles de estas diosas para considerar las consecuencias de dichas acciones en el futuro del mundo de los mortales.

Las Erinias ya se consideraban muy importantes como guardianas del orden universal; son, como he dicho, vengadoras de crímenes y obedecen a la justicia divina, además de que, vueltas Euménides, son diosas propiciatorias de la abundancia y el bienestar.

Orfeo, en *El himno a las Erinias*, describe claramente tanto el carácter terrible como el benévolo de las Erinias:

⁵⁵ *Idem*, IV, vv. 500-509:

attulerat secum liquidi quoque monstra veneni,
oris Cerberei spumas et virus Echidnae
erroresque vagos caecaeque obliviae mentis
et scelus et lacrimas rabiemque et caedis amorem,
omnia trita simul, quae sanguine mixta recenti
coxerat aere cavo viridi versata cicuta;
dumque pavent illi, vergit furiale venenum
pectus in amborum praecordiaque intima movit.
tum face iactata per eundem saepius orbem
consequitur motis velociter ignibus ignes.

(trad. Ruben Bonifaz Nuño).

Escuchadme, augustas diosas, atronadoras, que lanzáis los rituales gritos, Tisífone, Alecto y divina Megera. Nocturnas, clandestinas, que tenéis vuestra residencia en las profundidades, en una cueva sombría junto a la sagrada agua del Estigia, y os encolerizáis contra los impíos proyectos de los mortales; rabiosas, arrogantes, que lanzáis alegres gritos impulsadas por la necesidad, vistiendo salvajes peplos. Vengadoras, robustas, víctimas de un profundo dolor, que moráis en la región subterránea de Hades, temibles doncellas, de variadas formas, aéreas, invisibles, veloces como el pensamiento, porque ni las raudas llamas del sol o de la luna, ni el esplendor de la sabiduría, de la virtud, ni de una arriesgada empresa, hecha con agrado, ni tampoco el de una vida en su pleno vigor, esto es, de una hermosísima juventud, suscita los goces de la vida sin vuestra ayuda. Pero sobre las infinitas tribus de todos los mortales siempre la mirada de Dike su acción ejerce, porque jueces constantes sois. Mas, ea, diosas del destino, que tenéis serpientes por cabellos, polimorfas, cambiad mi modo de pensar de vida por uno moderado y suave⁵⁶.

Como se observa, depende de las Erinias, por un lado, la justicia y el orden; ellas mantienen las mentes de los hombres alejadas de los malos pensamientos; por el otro, no es posible la realización de cosas buenas o importantes sin su consentimiento y supervisión: son ellas las que permiten que el bienestar colme las vidas humanas; alejan la desgracia de los hombres buenos, misma desgracia que arrojan a los criminales impíos, manteniendo así la estabilidad universal que es necesaria para la coexistencia entre los dioses y los hombres.

56 Orf., “Himno a las Erinias”, vv. 1-17:

Κλυτε, θεαί πάντιμοι, ἐρίβρομοι, εὐάστειραι,
 Τισιφώνη τε καὶ Ἀλληκτώ καὶ δία Μέγαира·
 νυκτέραι, μυχίους ὑπὸ κεύθεσιν οἰκί' ἔχουσαι
 ἄντραι ἐν ἠερόεντι παρὰ Στυγὸς ἱερὸν ὕδωρ,
 οὐχ ὀσίαις βουλαῖσι βροτῶν κεκοτημέναι αἰεῖ,
 λυσσήρεις, ἀγέρωχοι, ἐπευάζουσαι ἀνάγκαις,
 θηρόπεπλοι, τιμωροί, ἐρισθενέες, βαρυαλγεῖς,
 Αἶδεω χθόνιαι, φοβεραὶ κόραι, αἰολόμορφοι,
 ἠέριαι, ἀφανεῖς, ὠκυδρόμοι ὥστε νόημα·
 οὔτε γὰρ ἡελίου ταχίναι φλόγες οὔτε σελήνης
 καὶ σοφίης ἀρετῆς τε καὶ ἐργασίμου θρασύτητος
 † εὐχαρι οὔτε βίου λιπαρᾶς περικαλλέος ἥβης
 ὑμῶν χωρὶς ἐγείρει εὐφροσύνας βίότιοι·
 ἀλλ' αἰεὶ θνητῶν πάντων ἐπ' ἀπείρονα φύλα
 ὄμμα Δίκης ἐφορᾶτε, δικασπόλοι αἰὲν εὐῶσαι.
 ἀλλά, θεαί Μοῖραι, ὄφιοπλόκαμοι, πολύμορφοι,
 πραῦνοον μετάθεσθε βίου μαλακόφρονα δόξαν.

(trad. Miguel Periago Lorente).

Sin embargo, en las *Argonáuticas Órficas* también se muestra otro aspecto de las Erinias; me refiero a la función que ocupan en el cambio y reconfiguración del orden universal. Orfeo describe un ritual a través del cual se invoca a las Erinias, quienes son acompañadas por Perséfone⁵⁷ y Hécate⁵⁸, para poder acceder al lugar en donde se encuentra resguardado el vellocino de oro. Es un sacrificio muy similar al que se le haría a la diosa Hécate en solitario; tras ese sacrificio, las Erinias y Perséfone efectúan un baile ritual junto a esta diosa, que termina por abrir camino a los Argonautas⁵⁹.

Por esto, para el autor de estas *Argonáuticas*, las Erinias se consideraban divinidades que ayudaban a los hombres a pasar del mundo comúnmente accesible a los mortales, hacia lugares desconocidos, ya a través del jardín del dragón guardián del vellocino, ya a través del inframundo y la casa de Hades. El porvenir de la raza de los mortales depende de ellas en muchas ocasiones; en las *Argonáuticas Órficas* permiten la realización del robo del vellocino, acción que dará la fama a los Argonautas y que le permitirá a Jasón recobrar su posición de monarca en su patria.

Las Erinias permiten a Jasón desencadenar un cambio muy importante en su realidad, en el mundo mortal, que es el cambio de gobierno en Yolcos, cambio que será para bien, pues Jasón será un mejor gobernante que su tío. Así, la realidad de Jasón y de su

⁵⁷ Perséfone es la diosa de los infiernos y la compañera de Hades. Es hija de Zeus y Deméter, según la tradición más corriente, aunque otra tradición la presenta como hija de Zeus y Éstige, la ninfa del río infernal. Después de ser raptada por Hades, come un grano de granada en el inframundo, lo que es suficiente para que no pudiera salir de ahí, pero Zeus dispone que divida su tiempo entre el inframundo y el mundo terrestre. Grimal, Pierre, *op. cit.*, s. v. Perséfone.

⁵⁸ Hécate es una diosa afín a Ártemis y no posee mito propiamente dicho. Hesiodo la presenta como hija de Asteria y Perses, descendiente de los titanes; por tanto, independiente de los dioses olímpicos. Como diosa hechicera, preside las encrucijadas, los lugares por excelencia de la magia. Vid. Grimal, Pierre, *idem*, s. v. Hécate.

⁵⁹ Vid. Orf., *Arg.*, vv. 960-982.

pueblo cambia, regresando al orden correcto de las cosas, que no podría haberse logrado sin la intervención de las Erinias.

Este carácter reformador del universo se refleja en la apariencia de las Erinias, pues sus serpientes terribles son símbolo de su relación con la tierra y lo subterráneo, con lo desconocido y lo cambiante, ya que las serpientes son como los ríos que atraviesan la tierra para llegar al Hades; también simbolizan el cambio, pues de su antigua piel parece brotar un nuevo ser y para el pensamiento antiguo resultan tanto benéficas como maléficas⁶⁰.

Virgilio cuenta en la *Eneida* la historia del origen de la civilización romana; esa historia tiene como objetivo la exaltación de la soberanía romana, por lo que, al describir cómo las Furias desatan las guerras entre los habitantes de Italia y los troyanos de Eneas, Virgilio hace que las Furias formen parte importante en la reconfiguración del mundo mortal, pues son ellas quienes ponen en marcha los cambios que darán origen al mundo romano. En cuanto al cambio y la regeneración, las Furias de Virgilio pueden ser entendidas como serpientes divinas. Las Furias realizan los mandatos de los dioses olímpicos y destruyen los obstáculos que, en el presente, se oponen al futuro que los dioses han planeado para los hombres. Esas acciones terribles preceden a un cambio, a la regeneración del universo, pues las Furias, al destruir a sus víctimas y afectar el orden universal, al cambiar la realidad de los mortales, en realidad están preparando el universo para un nuevo orden, un orden más civilizado y mejor, que, en este caso, sentará las bases del mundo romano y dejará atrás el mundo bárbaro que dominaba Italia. Tal vez ya no son guardianas de la voluntad divina, pero se convierten en el motor de dicha voluntad y, gracias a ellas, una nueva prosperidad llegará y, de la destrucción del mundo bárbaro, comenzará la construcción del mundo civilizado.

⁶⁰ Beigbeder, Olivies, *La simbología* pp. 38-41.

En el libro XII de la *Eneida*, Júpiter decide acabar con los conflictos entre los mortales y una vez más, convoca a las Furias, pero, a diferencia de Juno, la acción del padre de los dioses será favorable para los troyanos, pues Júpiter pide a la Furia que ataque a Turno, lo que conduce a éste a la muerte. Con esto se contrarrestan las acciones de Juno, que van en contra de la voluntad de Júpiter, pues él ha decidido que los troyanos y Eneas prevalezcan; sin embargo, las Furias nuevamente son el motor de la voluntad divina y llevan a cabo acciones determinantes para el futuro de los mortales; en esta ocasión, la derrota definitiva de los pueblos latinos frente a los troyanos.

Así, con una última y devastadora aparición de las Furias, vuelve a cambiar el orden de las cosas:

Vuelta en esta cara, se va y viene, como peste,
ante el rostro de Turno chillando, y golpea el escudo con sus alas.
Una nueva parálisis le soltó sus miembros por el terror,
y se le erizaron los cabellos por el horror y la voz se pegó en su garganta.
Pero, cuando desde lejos reconoció el grito y las alas de la cruel,
infeliz se arranca los cabellos sueltos su hermana Yuturna,
afeándose el rostro con las uñas y afeándose con los puños el pecho:
“¿Ahora en qué puede ayudarte tu hermana, Turno?
O ¿Qué me queda ya a mí dura? ¿Con qué arte
detendría para ti la luz? ¿Acaso puedo oponerme a tal monstruo?”⁶¹

Ni siquiera Yuturna, la hermana de Turno, que, aunque menor, es una divinidad, puede salvar a su hermano, pues ningún mortal o dios puede oponerse a los trabajos de las Furias y mucho menos a la voluntad de Júpiter; sin embargo, Júpiter impone su voluntad a la de Juno. Quizás no puede detener a las Furias, pero puede encaminar sus acciones para que éstas favorezcan sus planes; las Furias siguen acosando a Turno, pero ya no para desgracia de Eneas, sino para la del mismo Turno.

Después de que el último de sus opositores muere, Eneas podrá contraer nupcias con Lavinia, como se había destinado; ya no le quedan enemigos y al fin terminan las

⁶¹ Virg., *op., cit.*, XII, vv. 865-874.

desgracias que habían perseguido por tanto tiempo a los troyanos. Así, con sus acciones terribles, las Furias han traído el bienestar y la prosperidad, no sólo a los troyanos, sino a los otros pueblos que ya no tendrán que mantenerse en guerra.

Es probable que Virgilio quiera acentuar la diferencia entre los pueblos bárbaros autóctonos y los troyanos, antepasados de los romanos, y que, por esta razón, sus Furias transformen la racionalidad en violencia y agiten salvajemente las pasiones humanas de los autóctonos; si los pueblos del Lacio se comportaban de un modo salvaje, debían ser civilizados y por lo tanto conquistados.

Así, al ir a la guerra, Turno y Latino pueden considerarse reyes de pueblos salvajes, incapaces de convivir en paz con los extranjeros, y Amata, perdida en una orgia con las otras mujeres, representa a la mujer salvaje que no se mantiene dentro del orden social. Esto justifica la conquista de esas tierras por parte de los troyanos que son un pueblo, aunque extranjero y sin patria, superior a los latinos por su grado de civilización y porque es la voluntad de los dioses la que les ha otorgado el derecho de dominar y engrandecer otros pueblos, mismo derecho que heredará Roma⁶². Las Furias que atacan a los hombres de estos pueblos bárbaros son la representación de su barbarie, que debe ser cambiada por la civilidad romana.

Por todo esto, me atrevo a decir que la existencia de las Furias es una ironía, ya que ellas son las diosas que lograron permanecer tras la imposición del culto olímpico, y ahora se encargan de propiciar la llegada de nuevos cambios; son diosas encargadas de cambiar el universo, pero llevan en sí mismas un pasado arcaico que se resiste al cambio y que guarda una fuerte relación con los poderes de la antigüedad. La figura de la Furia

⁶² En el libro VI de la *Eneida*, Anquises vaticina para Eneas una descendencia insigne que reinará en Alba y dominará el Lacio, expandiendo su imperio hasta el Nilo tras la llegada de Augusto César. *Vid. Virg., op., cit., VI. vv. 752-800.*

resulta casi paradójica, al ser una divinidad que destruye para conservar o para crear, es como la fuerza imparable y terrible de la naturaleza, que, después de la tempestad, permite la prosperidad, aunque en cualquier momento puede volver a desatar su poder incontenible.

CONCLUSIÓN

Las Erinias, que pueden ser consideradas diosas guardianas de las leyes naturales, a pesar de ser terribles y extremadamente severas en su juicio, prevalecen como imagen de la justicia y la venganza en el pensamiento griego y son evocadas con temor. Posteriormente, las Erinias llegan al mundo romano y se asimilan con las Furias, pero su nombre griego sigue usándose alternadamente con el nombre latino; aún son llamadas Erinias por algunos autores romanos, tal vez para dejar en claro su antigua autoridad, que se mantiene presente, aunque parezca innecesaria, pues su divina dignidad aún era recordada⁶³.

Como Euménides, su antiguo poder se transforma para beneficio de los hombres píos⁶⁴, lo que no las priva del poder para llevar desgracia y muerte a los mortales, sino que, además de ser terribles con quien lo merezca, pueden ser benévolas con los que las adoran y les muestran su respeto. Sin embargo, la adaptación de su culto era necesaria para que pudieran mantener un lugar dentro del pensamiento de una sociedad griega que comenzaba a desarrollar sistemas jurídicos más avanzados y que empezaba a considerar las leyes de la sociedad humana por encima de las leyes naturales.

Las Furias que, como Erinias, fueron la temida y respetada manifestación de la justicia, fueron también, como he dicho, la representación de las pasiones humanas desenfrenadas que toman la mente de los mortales y la llevan hasta la locura. Por otro lado, las *Dirae*, como las llama Virgilio, esto es, “las crueles”, atacan sin piedad con sus venenos infernales, acechan y meditan en sus mentes temibles acerca de la perdición y la desgracia para los hombres. Sin embargo, no se oponen a la voluntad de los dioses olímpicos.

⁶³ Cfr. Virg., *op. cit.*, VII. v. 447,

⁶⁴ Vid. Esq., *Eum.*, vv. 988-1020.

Las Furias ya no llevan consigo el conflicto que tenían las Erinias con los nuevos dioses, sino que se han puesto al servicio de éstos, y llevan a cabo las tareas despreciables que los olímpicos delegan en ellas. A pesar de este cambio, aún cumplen sus antiguas funciones, mantienen su sede ante las puertas del Hades, en donde castigan a los criminales, incluso después de su muerte.

Con el paso del tiempo y la evolución de la sociedad, la importancia de estas divinidades disminuye y su imagen pierde significado. Cicerón mismo ya no cree que las Furias persigan a los criminales, sino que, con su visión racionalista, que va muy de acuerdo con el pensamiento práctico y racional romano, y que concuerda con la interpretación moderna, dice que las Furias son el miedo, los malos pensamientos y las preocupaciones que atormentan y persiguen a los criminales impíos:

No vayáis, pues, a pensar que quienes han cometido un delito impío y criminal son perseguidos y amedrentados por las ardientes teas de las Furias, como se ve frecuentemente en las obras de teatro. Es su propia culpa y su miedo lo que atormenta terriblemente a cada uno; su propio delito lo que lo persigue y lo llena de locura; sus malos pensamientos y los remordimientos del alma los que lo aterran; estas son las permanentes e íntimas Furias de los impíos, las cuales día y noche están vengando en los hijos criminales la muerte de sus padres⁶⁵.

Cicerón deja en claro que las Furias son producto de la imaginación humana y que sólo tienen lugar dentro de las representaciones teatrales; sin embargo, entiende lo que representan: la justicia que persigue incansablemente a los hijos que cometen crímenes contra los padres; el terror que perseguía y enloquecía a los criminales, y el miedo a ser víctima de la venganza, como retribución de un crimen cometido, que tarde o temprano sería llevada a cabo como mandaban las leyes antiguas.

⁶⁵ Cic., *En defensa de Sexto Roció Amerino*, 67: *Nolite enim putare, quem ad modum in fabulis saepenumero videtis, eos qui aliquid impie scelerateque commiserint agitari et perterrerri Furiarum taedis ardentibus. Sua quemque fraus et suus terror maxime vexat, suum quemque scelus agitat amentiaque adficit, suae malae cogitationes conscientiaeque animi terrent; hae sunt impiis adsiduae domesticaeque Furiae quae dies noctesque parentium poenas a consceleratissimis filiis repetant.* (trad. Jesús Aspa Cereza).

Perdida la importancia de las Erinias o Furias como justicieras, queda su carácter de guardianas de las leyes naturales. Como guardianas del orden natural, las Erinias, para cumplir su propósito, ignoran las leyes humanas que son inferiores a las leyes naturales o divinas. La voluntad de los dioses es superior a las leyes humanas. La voluntad divina es la que rige sobre el mundo, la que establece las leyes bajo las cuales deben vivir todas las criaturas, incluido el hombre; por ello, las Erinias no pueden oponerse a los dioses y las Furias se mantienen a su disposición.

Es difícil entender esta cara de las Furias, pues, para preservar el orden, persiguen y matan; para dar paso al nuevo orden, destruyen el anterior y se jactan de su poder, mientras disfrutan el caos que provocan. Para entender esto, habría que entender antes que nuestra sociedad está regida por leyes creadas por hombres y, por lo tanto, artificiales; sin embargo, existen leyes a las que estamos sujetos que no pueden ser alteradas, pues, si lo fueran en algún momento, se alteraría toda la existencia. Todos los mortales tienen un tiempo de vida determinado, que en algún momento terminará; los animales no se comunican con los seres humanos; los hijos no deben atacar a los padres. Las Erinias y Furias representan tales leyes y castigan a quienes actúan en contra de ellas, pero, a pesar de su poder y antigua dignidad, su culto fue finalmente olvidado.

Después de haber representado la ley natural y la justicia, de haber sido vengadoras de crímenes, después de que una nueva religión (el cristianismo), al fin, desplazara a los dioses olímpicos y, con ellos, a las Furias, sólo les queda el terror que una vez movieron en las personas, ya no como diosas importantes, sino como personajes de ficción. Las Furias permanecen como personajes aterradores de la literatura clásica. Son la cara monstruosa de la divinidad, las diosas horrendas en cuanto a la imagen, terribles en

cuanto a sus acciones. Son aquellas diosas que habitan el reino de los muertos sin pertenecer a él, ya que ni el cielo ni la tierra soportan su presencia; nadie las tolera y, aunque son recordadas con cierto respeto, provocan temor y es preferible llamarlas con eufemismos que no evoquen su poder terrible. Al final, como Virgilio dice, son un *invisum numen*.

Fuera del ámbito clásico, me atrevo a decir que tanto las Erinias como las Furias tuvieron un impacto tan fuerte en el pensamiento antiguo que llegaron a influir en la literatura posterior. Con esto me refiero a que, a pesar de que su culto y su imagen fueron olvidados a través del tiempo, algunas de las características de estas diosas fueron adaptadas a un monstruo muy posterior.

Como figuras del terror, estas divinidades presentan características que encontramos en un monstruo particular de la literatura del siglo XIX, el vampiro. El vampiro, como las Erinias, persigue incansablemente a sus víctimas y se alimenta de su sangre, altera el orden dentro de las casas de los mortales, una vez que ha entrado en ellas, es capaz de enloquecer y manipular a hombres y animales, como lo hacen las Furias.

La herencia de las Erinias y Furias, a mi parecer, es todavía más clara en la figura de las mujeres vampiro; Brunhilda del cuento *No despertéis a los muertos* de Johann Ludwig Tieck⁶⁶, tras su resurrección, torna el castillo de su esposo, Walter, en un lugar terrible, y acaba con todos los que lo habitan. Posteriormente, lleva a la perdición a su esposo, como justo castigo que él debe recibir por haber levantado el mal: como una enorme serpiente, lo somete y lo hace arder junto con ella. La retribución que recibe Walter de parte de su esposa, ya convertida en un monstruo sediento de sangre, es un tanto similar

⁶⁶ “No despertéis a los muertos”, en *Vampiros*, Ed. Jacobo Siruela, 2010.

a la retribución que reciben los criminales de parte de las Erinias y no sólo eso, sino que Walter merece este castigo por haber desafiado el orden natural de las cosas, al traer a Brunhilda del mundo de los muertos.

Por otro lado, la forma serpentina que toma esta mujer vampiro manifiesta su relación con la dualidad de la vida y la muerte, que, me parece, es la misma relación que sostienen las Erinias y las Furias con el mundo de los vivos y el de los muertos. También el símbolo del fuego que aparece en esta historia puede ser ligado al mito de las Furias, pues, como Virgilio dice, las Furias incendian las pasiones con sus fuegos divinos. La diferencia es que Walter es abrasado a causa de sus pasiones, pero lo que lo consume es, de igual modo, un fuego mágico iniciado por una mujer terrible.

Al igual que las Furias, los vampiros y las mujeres vampiro, en ocasiones, entran a las casas de sus víctimas ocultando su verdadera forma y naturaleza, como podemos ver en *Carmila*, de Joseph Sheridan Le Fanu⁶⁷, historia en la que una joven es recibida en una casa como huésped, sin que sus anfitriones se den cuenta de que no es humana. Carmila manipula a todos los que comparten el techo con ella para cumplir su objetivo: tomar la vida de Laura, una joven que vive con su padre y algunos sirvientes en un castillo en Estiria. Con su disfraz de jovencita, va tomando la vida de ésta sin que nadie lo note, como las Furias que se disfrazan de esposas y ancianas para cumplir sus propósitos. Cuando Carmila es descubierta por el padre de Laura, parece tomar la forma de una sombra que se mueve extremadamente rápido y que manifiesta fuerzas sobrenaturales, como una Furia que ya no puede seguir ocultando lo que es y manifiesta su forma y naturaleza sobrehumana.

Carmila y las mujeres vampiro, como muchos monstruos griegos de la antigüedad, representan el temor de los hombres de las sociedades patriarcales hacia la feminidad

⁶⁷ "Carmila", en *Vampiros*, Ed. Jacobo Siruela, 2010.

salvaje que no puede ser dominada, hacia el pensamiento astuto y misterioso que puede atentar contra el hombre. Criaturas como las Empusas⁶⁸ y las Lamias⁶⁹ (cuyos nombres a veces se confunden), que devoraban hombres y niños bajo la forma de mujeres hermosas, son sólo algunas de las féminas monstruosas que asolaban el pensamiento de los hombres; sin embargo, a mi parecer, la mujer vampiro está más relacionada con las Erinias y Furias. Aunque no puedo afirmar que las Erinias y las Furias sean vampiros, pues en Grecia y Roma no existió tal criatura, puedo decir que tienen algo de vampiro en ellas, pues poseen rasgos “protovampíricos”, que pudieron evolucionar y contribuir en la construcción de este monstruo.

Los vampiros heredan de las Erinias la capacidad de realizar persecuciones implacables y, de las Furias, el salvajismo pasional. En *Drácula*, de Bram Stoker⁷⁰ encontramos tres terribles mujeres, cuyos nombres no son mencionados, que beben la sangre de los niños y hombres, que pueden enloquecer a sus víctimas, y que se dejan llevar plenamente por las pasiones más instintivas. En número, son las mismas que las Erinias y las Furias, y como las diosas, están sujetas a una voluntad más poderosa y absoluta.

Las tres mujeres aparecen de la nada frente a Jonathan Harker, iluminadas por la luz de la luna, mientras él dormita en una habitación prohibida del castillo de Drácula. Se aparecen como un ensueño, hermosas y repulsivas al mismo tiempo, y, tal como aparecen,

⁶⁸ Las Empusas son espectros del séquito de Hécate. Pertenecen al mundo infernal y son causa de frecuentes terrores nocturnos. Pueden presentar toda clase de formas, y se aparecen principalmente a las mujeres y a los niños para asustarlos. Se decía que tenían un pie de bronce, que se alimentaban de carne humana y, a menudo, para atraer a sus víctimas, adoptaban la figura de una mujer joven y hermosa. Vid. Grimal, Pierre, *op. cit.*, s. v. Empusa.

⁶⁹ Las Lamias son monstruos femeninos; se creía que robaban niños y que, agarrándose a las personas jóvenes, les sorbían la sangre. Se dice que Lamia era una doncella oriunda de Libia, hija de Belo y Libia, Zeus la había amado y se había unido a ella. Cada vez que Lamia daba a luz un hijo, Hera lo hacía perecer. Al fin, Lamia fue a ocultarse en una cueva solitaria y, presa de desesperación, se convirtió en un monstruo que, envidioso de las madres más dichosas que ella, les robaba a sus hijos y los devoraba. Hera, para extremar su persecución, también la había privado del sueño, hasta que Zeus, compadecido, le concedió la gracia de quitarse los ojos y volver a ponérselos a voluntad. Vid. Grimal, Pierre, *idem*, s. v. Lamia.

⁷⁰ Stoker, Bram, *Dracula*.

desaparecen cuando Drácula les prohíbe alimentarse de Harker, y les da como presa un niño.

Aunque sus apariciones en la novela de Stoker no son muy frecuentes, estas mujeres, cada vez que aparecen, manifiestan claramente la monstruosidad que las caracteriza, por lo que serán decapitadas para detener sus terribles acciones.

En estas mujeres vampiro, informalmente llamadas novias de Drácula, podemos encontrar lo que, tal vez, es el último resquicio de la evolución de las Erinias, que las mantiene vivas en la mente humana a través de la literatura.

En el siglo XIX, ya no hay lugar para una Erinia justiciera o vengadora, y, mucho menos, para una Furia, divinidad terrible y devastadora, así que sólo sobrevive su aspecto monstruoso y terrible: la imagen de las féminas salvajes e incontenibles, que persiguen a los hombres impulsadas por la pasión y el deseo de sangre, llevando con ellas la desgracia. Estas mujeres no tienen lugar en el mundo de los muertos, ni en el mortal, ni el divino, sino que permanecen en un lugar intermedio entre la vida y la muerte, y mezclan en sí mismas monstruosidad, humanidad e inmortalidad, como los vampiros.

VIRGILIO

ENEIDA

TEXTO LATINO Y ESPAÑOL

Vergilius, *Aeneis* VI. 570 - 579

Continuo sontes ultrix accincta flagello 570
Tisiphone quatit insultans torvosque sinistra
intentans angues vocat agmina saeva sororum.
Tum demum horrisono stridentes cardine sacrae
panduntur portae. Cernis, custodis qualis
vestíbulo sedeat? Facies quae limina servet? 575
Quinquaginta atris immanis hiatibus Hydra
saevior intus habet sedem. Tum Tartarus ipse
bis patet in praeceps tantum tenditque sub umbras,
quantus ad aetherium caeli suspectus Olympum.

Virgilio, *Eneida* VI. 570 - 579

Tisífone, la vengadora, ceñida con un látigo incesante, 570
golpea a los culpables atacándolos y, con la mano izquierda,
dirigiendo las torvas serpientes, llama al feroz tropel de sus hermanas.
Entonces se abren las puertas sagradas rechinando
con horrísono gozne. ¿Distingues qué clase de custodio
se sienta en el vestíbulo? ¿qué rostro guarda los umbrales? 575
La Hydra inhumana, muy cruel, con cincuenta bocas negras
tiene su lugar dentro. Entonces, el Tártaro mismo se abre
dos veces hacia el precipicio y se extiende tanto bajo las sombras,
cuanto la mirada hacia el etéreo Olimpo del cielo.

Vergilius, *Aeneis* VII.323 - 571

Haec ubi dicta dedit, terras horrenda petivit;
luctificam Allecto dirarum ab sede dearum
infernisque ciet tenebris, cui tristia bella 325
iraeque insidiaeque et crimina noxia cordi.
Odit et ipse pater Pluton, odere sorores
Tartarae monstrum: tot sese vertit in ora,
Tam saevae facies, tot pullulat atra colubris!
Quam Iuno his acuit verbis ac talia fatur: 330
“Hunc mihi da proprium, virgo sata nocte, laborem,
hanc operam, ne noster honos infractave cedat
fama loco, neu connubiis ambire Latinum
Aeneadae possint Italosve obsidere fines.
Tu potes unanimos armare in proelia fratres 335
atque odiis versare domos, tu verbera tectis
funereasque inferre faces, tibi nomina mille,
mille nocendi artes. Fecundum concute pectus,
disiice compositam pacem, sere crimina belli;
arma velit poscatque simul rapiatque iuventus. 340
Exin Gorgoneis Allecto infecta venenis,
principio Latium et Laurentis tecta tyranni
celsa petit tacitumque obsedit limen Amatae,
quam super adventu Teucrum Turnique hymenaeis
femineae ardentem curaeque iraeque coquebant. 345
Huic dea caeruleis unum de crinibus anguem
coniicit inque sinum praecordia ad intima subdit,
quo furibunda domum monstro permisceat omnem.
Ille inter vestes et levia pectora lapsus
volvitur attactu nullo fallitque, furentem 350
vipeream inspirans animam; fit tortile collo,

Virgilio, *Eneida* VII.323-571

Cuando dio esta sentencia, buscó las tierras, horrenda;
incita, desde la sede de las diosas terribles y las tinieblas infernales,
a la luctuosa Alecto, quien ama las tristes guerras, 325
e iras e insidias y crímenes dañosos.
Incluso el propio padre Plutón la odia, las hermanas tartáreas
odian al monstruo: en tantos rostros a sí misma se transforma,
¡Tan crueles caras, en tantas culebras, negra, se multiplica!
A ésta aguzó Juno con estas palabras y tales cosas dice: 330
“Dame esta propia labor, virgen nacida de la noche,
esta obra, para que nuestro honor o nuestra fama rota
no ceda el lugar, o para que los enéadas no puedan
pretender a Latino con bodas o asediar los confines ítalos.
Tú puedes armar para el combate a los concordados hermanos 335
y voltear las casas con odios; tú puedes meter en los techos
azotes y antorchas funestas; tú tienes mil nombres,
mil artes de dañar. Golpea el pecho fecundo,
disipa la paz bien dispuesta, siembra los crímenes de la guerra;
que la juventud al mismo tiempo desee y ambicione y arrebatte las armas. 340
En seguida, Alecto, impregnada de los venenos gorgóneos,
primero busca el Lacio y los altos techos del tirano
laurente, y asedia el silencioso umbral de Amata:
a ella, ante la llegada de los teucros y los himeneos de Turno
la cocían, ardiente, preocupaciones e iras femeninas. 345
A ésta, la diosa, desde sus crines cerúleas, una sola culebra
le arroja, y la mete en su regazo, hacía la parte más íntima de sus entrañas:
furibunda por aquel monstruo, revuelve toda la casa.
Aquélla, habiéndose deslizado entre las ropas y el pecho delicado,
se enrosca sin ningún tacto y la engaña, soplando 350
a la furente aliento viperino; en su cuello, se vuelve un collar

aurum ingens coluber, fit longae taenia vittae
 innectitque comas et membris lubricus errat.
 Ac dum prima lues udo sublapsa veneno
 pertentat sensus atque ossibus implicat ignem 355
 necdum animus toto percepit pectore flammam,
 mollius et solito matrum de more locuta est
 multa super nata lacrimans Phrygiisque hymenaeis;
 “Exulibusque datur ducenda Lavinia Teucris,
 o genitor, nec te miseret nataeque tuique? 360
 Nec matris miseret, quam primo Aquilone relinquet
 perfidus, alta petens abducta virgine praedo?
 At non sic Phrygius penetrat Lacedaemona pastor
 Ledaeamque Helenam Troianas vexit ad arces!
 Quid tua sancta fides? Quid cura antiqua tuorum 365
 et consanguineo totiens data dextera Turno?
 Si gener externa petitur de gente Latinis
 idque sedet Faunisque premunt te iussa parentis,
 omnem equidem sceptris terram quae libera nostris
 dissidet externam reor et sic dicere divos; 370
 et Turno, si prima domus repetatur origo,
 Inachus Acrisiusque patres mediaeque Mycenae.”
 His ubi nequiquam dictis experta Latinum
 contra stare videt penitusque in viscera lapsum
 serpentis furiale malum totamque pererrat, 375
 tum vero infelix ingentibus excita monstris
 immensam sine more furit lymphata per urbem.
 Ceu quondam torto volitans sub verberibus turbo,
 quem pueri magno in gyro vacua atria circum
 intenti ludo exercent; ille actus habena 380
 curvatis fertur spatiis, stupet inscia supra
 impubesque manus mirata volubile buxum;

de oro la ingente culebra, se vuelve una cinta de largos listones
y enlaza los cabellos y, resbalosa, vaga por sus miembros.
Y mientras la primera infección, habiéndose deslizado con veneno húmedo,
invade los sentidos y envuelve fuego en sus huesos, 355
y su ánimo aún no sintió la flama con su pecho entero,
y muy suavemente, según la costumbre habitual de las madres, habló,
llorando muchas cosas sobre su hija y los himeneos frigios:
“¿Se da a Lavinia para casarse con los teucros desterrados,
oh padre, y no te apiadas ni de tu hija ni de ti? 360
¿Y no te apiadas de su madre, a la que abandonará, con el primer Aquilón,
el pérfido pirata, buscando las profundidades, después de haber raptado a la virgen?
¡Pero no así el pastor frigio penetra en Lacedemonia
y condujo a la ledea Helena a las fortalezas troyanas!
¿Qué, tu santa fidelidad? ¿Qué, la antigua preocupación de los tuyos 365
y la diestra dada tantas veces a tu pariente Turno?
Si se busca un yerno de una raza externa a los latinos,
y eso se asienta y te apremian los mandatos del padre Fauno,
ciertamente yo pienso que toda tierra que, libre de nuestros cetros,
dista, es externa y que así lo dicen los dioses; 370
y Turno, si el primer origen de su casa se indaga,
tiene a Ínaco y a Acrisio y a la mitad de Micenas como padres.”
Cuando, después de que probó a Latino en vano con estas palabras,
ve que él está en contra y hasta el fondo en sus entrañas cayó
el mal furial de la serpiente, y la recorre entera, 375
entonces la infeliz, incitada por ingentes monstruos,
se enfurece, delirante sin medida, por la inmensa ciudad.
Como, una vez, un trompo, girando bajo el torcido azote,
que, en torno a los atrios vacíos, hacen bailar con gran giro
los niños atentos al juego; aquel, impulsado por la cuerda, 380
es llevado con espacios curvados; desde arriba, se aturde la mano
ignorante e infantil, habiendo admirado al madero que gira;

dant animos plagae: non cursu segnior illo
 per medias urbes agitur populosque feroces.
 Quin etiam in silvas simulato numine Bacchi 385
 maius adorta nefas maioremque orsa furorem
 evolat et natam frondosis montibus abdit,
 quo thalamum eripiat Teucris taedasque moretur,
 “Evoe Baccho” fremens, solum te virgine dignum,
 vociferans: etenim molles tibi sumere thyrsos, 390
 te lustrare choro, sacrum tibi pascere crinem.
 Fama volat, furiisque accensas pectore matres
 idem omnes simul ardor agit nova quaerere tecta.
 Deservere domos, ventis dant colla comasque;
 ast aliae tremulis ululatibus aethera complent 395
 pampineasque gerunt incinctae pellibus hastas.
 Ipsa inter medias flagrantem fervida pinum
 sustinet ac natae Turnique canit hymenaeos
 sanguineam torquens aciem torvumque repente
 clamat: “Io, matres, audite, ubi quaeque, Latinae 400
 si qua piis animis manet infelicis Amatae
 gratia, si iuris materni cura remordet,
 solvite crinales vittas, capite orgia mecum.”
 Talem inter silvas, inter deserta ferarum,
 reginam Alecto stimulis agit undique Bacchi. 405
 Postquam visa satis primos acuisse furores
 consiliumque omnemque domum vertisse Latini,
 protinus in fuscis tristis dea tollitur alis
 audacis Rutuli ad muros, quam dicitur urbem
 Acrisioneis Danae fundasse colonis, 410
 praecipiti delata Noto. Locus Ardea quondam
 dictus avis; et nunc magnum tenet Ardea nomen,
 sed fortuna fuit. Tectis hic Turnus in altis

los golpes le dan ánimos: no más lenta que aquella carrera,
 se lanza por en medio de las ciudades y los pueblos feroces.
 Y en seguida, hacia los bosques, simulado el numen de Baco, 385
 habiendo intentado un crimen mayor e iniciado un furor mayor,
 vuela, y oculta a su hija en los bosques frondosos,
 para arrebatarse el tálamo a los teucros y retrasar las teas nupciales,
 gritando “Evoe Baco”, vociferando que sólo tú eres
 digno de la virgen: pues que tome los suaves tirsos para ti, 390
 que te lustre con el coro, que apaciente para ti el cabello sagrado.
 El rumor vuela, y a todas las madres, encendidas en su pecho por las furias,
 el mismo ardor las impulsa a un tiempo a buscar nuevos techos.
 Abandonaron las casas, dan sus cuellos y cabellos a los vientos;
 pero otras colman con estremecedores clamores el éter 395
 y, ceñidas con pieles, llevan astas de pámpano.
 Ella misma, en medio de ellas, ardiente, sostiene
 un pino encendido y canta los himeneos de su hija y de Turno,
 torciendo la mirada sanguínea y de repente clama terriblemente:
 “¡O, madres latinas, escuchen, donde quiera que estén, 400
 si queda alguna gracia a los ánimos piadosos de la infeliz
 Amata, si la preocupación del derecho materno las atormenta,
 desaten las cintas de sus cabellos, tomen las orgías conmigo”.
 Así, entre los bosques, entre los desiertos de las fieras,
 Alecto conduce por todas partes a la reina con los estímulos de Baco. 405
 Después de que le pareció que había aguzado bastante los primeros furores
 y que había volteado el designio y toda la casa de Latino,
 de inmediato la triste diosa es levantada por sus alas oscuras
 hacia los muros del audaz rútilo; se dice que
 Dánae, llevada por el veloz Noto, fundó esta ciudad 410
 para los colonos acrisiónidas. El lugar fue llamado en otro tiempo
 Ardea por los antepasados, y ahora mantiene el gran nombre Ardea,
 mas fue la suerte. Aquí Turno, en sus altos techos,

iam mediam nigra carpebat nocte quietem.
 Allecto torvam faciem et furialia membra 415
 exuit, in vultus sese transformat aniles
 et frontem obscenam rugis arat, induit albos
 cum vitta crines, tum ramum innectit olivae;
 fit Calybe Iunonis anus templique sacerdos
 et iuveni ante oculos his se cum vocibus offert: 420
 “Turne, tot incassum fusos patiere labores,
 et tua Dardaniis transcribi sceptrum colonis?
 Rex tibi coniugium et quaesitas sanguine dotes
 abnegat, externusque in regnum quaeritur heres!
 I nunc, ingratis offer te, irrise, periculis; 425
 Tyrrhenas, i, sterne, acies; tege pace Latinos.
 Haec adeo tibi me, placida cum nocte iaceres,
 ipsa palam fari omnipotens Saturnia iussit.
 Quare age et armari pubem portisque moveri
 laetus in arma iube et Phrygios, qui flumine pulchro, 430
 consedere, duces pictasque exure carinas.
 Caelestum vis magna iubet. Rex ipse Latinus,
 ni dare coniugium et dicto parere fatetur,
 sentiat et tandem Turnum experiatur in armis.
 Hic iuvenis vatem irridens sic orsa vicissim 435
 ore refert: “Classes invectas Thybridis undam
 non, ut rere, meas effugit nuntius aures;
 ne tantos mihi finge metus; nec regia Iuno
 immemor est nostri.
 Sed te victa situ verique effeta senectus, 440
 o mater, curis nequiquam exercet et arma
 regum inter falsa vatem formidine ludit.
 Cura tibi divum effigies et templa tueri;
 bella viri pacemque gerent, quis bella gerenda.”

ya disfrutaba la media quietud en la negra noche.

Alecto se quita su torva cara y sus miembros de furia; 415
se transforma ella misma en rostros ancianos,
y ara su obscena frente con arrugas; viste sus blancos cabellos
con una cinta; luego les anuda una rama de olivo;
se vuelve Cálibe, la anciana de Juno y sacerdotisa de su templo,
y se presenta al joven, ante sus ojos, con estas voces: 420
“Turno, ¿soportarás que tantos trabajos sean regados en vano,
y que tus cetros sean trasladados a los colonos dárđanos?
El rey te niega el matrimonio y las dotes buscadas
con sangre, y es buscado un heredero extranjero para el reino!
Ve ahora, preséntate, burlado, a peligros ingratos; 425
ve, abate las filas tirrenas; cubre con paz a los latinos.
Precisamente estas cosas, cuando yacías en la plácida noche,
Saturnia misma, la omnipotente, abiertamente me ordenó que te las dijera.
Por eso, ordena, alegre, que la juventud se arme, y que se muevan
de las puertas a las armas, y a los generales frigios, que se establecieron 430
en el hermoso río, y sus quillas pintadas, quémalos.
La gran fuerza de los celestes lo ordena. El rey Latino mismo,
si no confiesa dar el matrimonio y obedecer lo dicho,
que sienta y que finalmente pruebe a Turno en las armas.”
Aquí, el joven, riéndose de la profetisa, así dice a su vez palabras 435
con su boca: “La noticia de que las flotas fueron arrojadas
a la ola del Tíber no escapó a mis oídos, como crees;
no finjas tan grandes miedos para mí; ni la regia Juno
es olvidadiza de nosotros.
Mas a ti la vejez, vencida por el descuido y cansada de la verdad, 440
oh madre, te agita inútilmente con preocupaciones y,
entre las armas de los reyes, burla a la profetisa con falso temor.
Ten cuidado de guardar las efigies y los templos de los dioses;
que hagan las guerras y la paz los hombres, que deben hacer las guerras.”

Talibus Allecto dictis exarsit in iras. 445
 At iuveni oranti subitus tremor occupat artus,
 deriguere oculi: tot Erinnys sibilat hydris
 tantaque se facies aperit! Tum flammea torquens
 lumina cunctantem et quaerentem dicere plura
 reppulit et geminos erexit crinibus angues 450
 verberaque insonuit rabidoque haec addidit ore:
 “En ego victa situ, quam veri effeta senectus
 arma inter regum falsa formidine ludit.
 Respice ad haec: adsum dirarum ab sede sororum,
 bella manu letumque gero.” 455
 Sic effata facem iuveni coniecit et atro
 lumine fumantis fixit sub pectore taedas.
 Olli somnum ingens rumpit pavor, ossaque et artus
 perfundit toto proruptus corpore sudor.
 Arma amens fremit, arma toro tectisque requirit; 460
 saevit amor ferri et scelerata insania belli,
 ira super: magno veluti cum flamma sonore
 virgea suggeritur costis undantis aeni
 exsultantque aestu latices, furit intus aquai
 fumidus atque alte spumis exuberat amnis, 465
 nec iam se capit unda, volat vapor ater ad auras.
 Ergo iter ad regem polluta pace Latinum
 indicit primis iuvenum et iubet arma parari,
 tutari Italiam, detrudere finibus hostem;
 se satis ambobus Teucrisque venire Latinisque. 470
 Haec ubi dicta dedit divosque in vota vocavit,
 certatim sese Rutuli exhortantur in arma.
 Hunc decus egregium formae movet atque iuventae,
 hunc atavi reges, hunc claris dextera factis.
 Dum Turnus Rutulos animis audacibus implet, 475

Con estos dichos, Alecto ardió en iras. 445
 Y, mientras habla, al joven, un súbito temblor ocupa sus miembros,
 sus ojos se fijaron: ¡con tantas hidras silba la Erinia,
 y tan grande se abre su rostro! Entonces, retorciendo sus ojos
 llameantes, al que vacila y desea decir muchas cosas
 rechazó, y levantó dos serpientes de sus cabellos, 450
 e hizo resonar sus azotes y con rostro rabioso añadió estas cosas:
 “Heme aquí: yo, vencida por el descuido, a quien la vejez, cansada de la verdad,
 entre las armas de los reyes, burla con falso temor.
 Mira hacia esto: me presento desde la sede de las crueles hermanas,
 en mi mano llevo guerras y muerte.” 455
 Habiendo hablado así, lanzó la antorcha al joven y clavó
 bajo su pecho las teas humeantes con negra luz.
 Un ingente pavor le rompe el sueño, y el sudor, habiendo brotado de todo su cuerpo,
 empapa sus huesos y sus miembros.
 Sus armas, loco, hace retumbar; sus armas busca en el lecho y en los techos; 460
 lo enfurece el amor del hierro y la criminal demencia de la guerra,
 además, la ira: como cuando, con un gran sonido, una llama
 de varas se pone bajo los costados de una olla hirviente,
 y brincan los líquidos por el calor; se enfurece desde adentro
 la corriente humeante del agua, y altamente rebosa con espumas, 465
 y ya no se contiene la ola; el negro vapor vuela hacia los vientos.
 Por consiguiente, habiendo sido profanada la paz, indica el camino hacia el rey
 Latino a los primeros de los jóvenes y ordena que las armas sean preparadas,
 que Italia sea protegida, que se arroje al enemigo de los confines;
 que él, suficiente para ambos, teucros y latinos, vendría. 470
 Tan pronto como dio estos dichos y llamó a los dioses a sus votos,
 los rútuos se exhortan a sí mismos con empeño a las armas.
 A éste, lo mueve el honor egregio de la apariencia y de la juventud;
 a éste, sus antepasados, reyes; a éste, la diestra de hechos famosos.
 Mientras Turno llena a los rútuos con ánimos audaces, 475

Allecto in Teucros Stygiis se concitat alis,
 arte nova, speculata locum, quo litore pulcher
 insidiis cursuque feras agitabat Iulus.
 Hic subitam canibus rabiem Cocytia virgo
 obicit et noto naris contingit odore, 480
 ut cervum ardentem agerent; quae prima laborum
 causa fuit belloque animos accendit agrestis.
 Cervus erat forma praestanti et cornibus ingens,
 Tyrrhidae pueri quem matris ab ubere raptum
 nutribant Tyrrhusque pater, cui regia parent 485
 armenta et late custodia credita campi.
 Adsuetum imperiis soror omni Silvia cura
 mollibus intexens ornabat cornua sertis,
 pectebatque ferum puroque in fonte lauabat.
 Ille manum patiens mensaeque adsuetus erili 490
 errabat silvis rursusque ad limina nota
 ipse domum sera quamvis se nocte ferebat.
 Hunc procul errantem rabidae venantis Iuli
 commovere canes, fluvio cum forte secundo
 deflueret ripaque aestus viridante levaret. 495
 ipse etiam eximiae laudis succensus amore
 Ascanius curvo derexit spicula cornu;
 nec dextrae erranti deus a fuit, actaque multo
 perque uterum sonitu perque ilia venit harundo.
 Saucius at quadripes nota intra tecta refugit. 500
 successitque gemens stabulis, questuque cruentus
 atque imploranti similis tectum omne replebat.
 Silvia prima soror palmis percussa lacertos
 auxilium vocat et duros conclamat agrestis.
 Olli (pestis enim tacitis latet aspera silvis) 505
 improvisi adsunt, hic torre armatus obusto,

Alecto se apresura hacía los teucros con alas estigias,
 con arte nuevo, habiendo visto el lugar, adonde, en la costa,
 el hermoso Julo perseguía fieras con trampas y carrera.
 Aquí, la virgen del Cocito lanza una súbita rabia a las perras
 y toca sus narices con un olor conocido, 480
 para que, ardientes, persigan al ciervo; ésta fue la primera causa
 de las fatigas, e inflamó los ánimos agrestes para la guerra.
 Había un ciervo de forma excelente e ingente de cuernos;
 a éste, arrebatado del pecho de su madre, lo nutrían los niños tirridas
 y el padre Tirro, a quien obedecen los regios ganados 485
 y ampliamente le fue confiada la custodia del campo.
 A él, que se había acostumbrado a los mandatos, su hermana Silvia lo adornaba
 con todo el cuidado, entretejiendo con flexibles guirnaldas los cuernos;
 peinaba a la fiera y la bañaba en una fuente limpia.
 Aquél, soportando la mano y acostumbrado a la mesa del amo, 490
 vagaba por los bosques y de nuevo, hacia los conocidos umbrales,
 volvía a casa él mismo, aunque en la noche tardía.
 A éste, que vagaba lejos, las rabiosas perras de Julo, que cazaba,
 lo asustaron cuando casualmente iba río abajo,
 y en la verde ribera aliviaba los calores. 495
 Aun Ascanio mismo, inflamado por el amor de una eximia alabanza
 dirigió los dardos con su cuerno curvo;
 y no le faltó un dios a la diestra errante, y, lanzada la caña,
 llegó con gran sonido a través del vientre y a través de las entrañas.
 Mas el cuadrúpedo herido se refugió dentro de los techos conocidos 500
 y, gimiendo, entró en los establos y, ensangrentado y semejante
 a quien implora, llenaba todo el techo con su queja.
 En primer lugar, su hermana Silvia, habiendo golpeado con las palmas los brazos,
 pide ayuda y grita a los duros campesinos.
 Aquéllos (pues la peste áspera se oculta en los bosques callados) 505
 se presentan desprevenidos: éste armado con un tizón quemado;

stipitis hic gravidi nodis; quod cuique repertum
 rimanti telum ira facit. vocat agmina Tyrrhus,
 quadrifidam quercum cuneis ut forte coactis
 scindebat rapta spirans immane securi. 510

At saeva e speculis tempus dea nacta nocendi
 ardua tecta petit stabuli et de culmine summo
 pastorale canit signum cornuque recurvo
 Tartaream intendit vocem, qua protinus omne
 contremuit nemus et silvae insonuere profundae; 515

audiit et Triviae longe lacus, audiit amnis
 sulphurea Nar albus aqua fontesque Velini,
 et trepidae matres pressere ad pectora natos.
 Tum vero ad vocem celeres, qua bucina signum
 dira dedit, raptis concurrunt undique telis 520

indomiti agricolae, nec non et Troia pubes
 Ascanio auxilium castris effundit apertis.
 Derexere acies. non iam certamine agresti
 stipitibus duris agitur sudibusve praeustis,
 sed ferro ancipiti decernunt atraque late 525

horrescit strictis seges ensibus, aeraque fulgent
 sole lacessita et lucem sub nubila iactant:
 fluctus uti primo coepit cum albescere vento,
 paulatim sese tollit mare et altius undas
 erigit, inde imo consurgit ad aethera fundo. 530

hic iuvenis primam ante aciem stridente sagitta,
 natorum Tyrrhi fuerat qui maximus, Almo,
 sternitur; haesit enim sub gutture vulnus et udae
 vocis iter tenuemque inclusit sanguine vitam.
 Corpora multa virum circa seniorque Galaesus, 535

dum paci medium se offert, iustissimus unus
 qui fuit Ausoniisque olim ditissimus arvis:

éste con los nudos de un palo pesado; lo que cada uno encontró escudriñando,
 la ira hace un dardo. Tirro llama a las tropas,
 cuando casualmente, amontonadas las cuñas, rasgaba una encina
 partiéndola en cuatro, respirando cruelmente, habiendo arrebatado el hacha. 510
 Y la cruel diosa, que había encontrado desde las atalayas el momento de dañar,
 busca los altos techos del establo y, desde lo más alto del techo,
 resuena la señal pastoril y, con un cuerno muy curvado,
 lanza su voz tartárea, con la que inmediatamente
 se estremeció todo el bosquecillo y los bosques resonaron en lo profundo; 515
 y el lago de Trivia la escuchó de lejos, y la escuchó
 el blanco río Nar, de agua sulfurante, y las fuentes Velinas,
 y las madres temblorosas apretaron a sus hijos contra su pecho.
 Y entonces, rápidos acuden a la voz, por donde la cruel trompeta
 dio la señal, de todas partes, arrebatados los dardos, 520
 los campesinos indómitos, y también la juventud troyana,
 abiertos los campamentos, envía auxilio a Ascanio.
 Enderezaron las filas. Ya no se trata de una lucha agreste
 con duros palos o con estacas quemadas,
 sino que combaten con el hierro de doble filo y la negra cosecha 525
 se eriza anchamente con las espadas desenvainadas, y los bronces resplandecen,
 heridos por el sol, y lanzan luz bajo las nubes:
 como cuando una corriente ha empezado a blanquearse con un primer viento,
 paulatinamente el mar se levanta y más alto eleva
 las olas; de allí se alza hacia el aire desde lo más profundo. 530
 Aquí, delante de la primera fila, por una flecha estridente, el joven,
 que había sido el mayor de los hijos de Tirro, Almón, es derribado,
 pues la herida se adhirió bajo su garganta, y cerró el camino
 de la húmeda voz y la tenue vida con sangre.
 Alrededor, muchos cuerpos de varones, y, mientras se presenta en medio para la paz, 535
 el anciano Galeso, que fue el más justo de los hombres,
 y en otro tiempo el más rico en los campos ausonios:

quinque greges illi balantum, quina redibant
 armenta, et terram centum vertebat aratris.
 Atque ea per campos aequo dum Marte geruntur, 540
 promissi dea facta potens, ubi sanguine bellum
 imbuit et primae commisit funera pugnae,
 deserit Hesperiam et caeli conversa per auras
 Iunonem victrix adfatur voce superba:
 'en, perfecta tibi bello discordia tristi; 545
 dic in amicitiam coeant et foedera iungant.
 Quandoquidem Ausonio respersi sanguine Teucros,
 hoc etiam his addam, tua si mihi certa voluntas:
 finitimas in bella feram rumoribus urbes,
 accendamque animos insani Martis amore 550
 undique ut auxilio veniant; spargam arma per agros.'
 Tum contra Iuno: 'terrorum et fraudis abunde est:
 stant belli causae, pugnatur comminus armis,
 quae fors prima dedit sanguis novus imbuit arma.
 Talia coniugia et talis celebrent hymenaeos 555
 egregium Veneris genus et rex ipse Latinus.
 Te super aetherias errare licentius auras
 haud pater ille velit, summi regnator Olympi.
 Cede locis. ego, si qua super fortuna laborum est,
 ipsa regam.' talis dederat Saturnia voces; 560
 illa autem attollit stridentis anguibus alas
 Cocytique petit sedem supera ardua linquens.
 Est locus Italiae medio sub montibus altis,
 nobilis et fama multis memoratus in oris,
 Amsancti valles; densis hunc frondibus atrum 565
 urget utrimque latus nemoris, medioque fragosus
 dat sonitum saxi et torto vertice torrens.
 Hic specus horrendum et saevi spiracula Ditis

aquél tenía cinco rebaños de balantes; de cinco en cinco
 sus vacadas regresaban, y revolvía la tierra con cien arados.
 Y mientras con igual Marte estas cosas se hacen a través de los campos, 540
 la diosa, hecha poderosa de lo prometido, tan pronto como empapó la guerra con sangre
 y entregó los funerales del primer combate,
 abandona Hesperia y, habiendo girado a través de los aires del cielo,
 victoriosa, le habla a Juno con soberbia voz:
 “Mira: para ti está completa la discordia con la triste guerra; 545
 di que se junten en amistad y que unan pactos.
 Puesto que rocié a los teucros con sangre ausonia,
 a éstos les añadiré también esto, si tu voluntad es segura para mí:
 llevaré las ciudades vecinas a las guerras con rumores,
 y encenderé los ánimos con el amor del insano Marte, 550
 para que de todas partes vengan en ayuda; esparciré las armas por los campos”.
 Entonces responde Juno: “Hay en abundancia terrores y engaño:
 están las causas de la guerra, se lucha de cerca con armas,
 las armas que, las primeras, dio la suerte, las empapó la sangre nueva.
 Que tales matrimonios y tales himeneos celebren 555
 el egregio linaje de Venus y el rey Latino mismo.
 Que aquel padre, monarca del muy elevado Olimpo,
 no quiera que vagues más libremente sobre los vientos etéreos.
 Márchate de los lugares. Yo misma gobernaré, si además alguna
 fortuna es propia de mis labores”. Tales voces había dado la saturnia; 560
 Mas aquélla levanta las alas estridentes por las serpientes
 y busca la sede del Cocito, abandonando las tierras arduas de arriba.
 Hay un lugar en medio de Italia bajo las altas montañas,
 conocido y mencionado por la fama en muchas costas,
 el valle de Amsancto; a éste, obscuro por sus densas frondas, 565
 lo oprime de ambas partes el costado de un bosquecillo, y en medio,
 un estruendoso torrente da un sonido a los peñascos y al retorcido vórtice.
 Aquí, una gruta horrenda y los respiraderos del cruel Dite

monstrantur, ruptoque ingens Acheronte vorago
pestiferas aperit fauces, quis condita Erinys,
invisum numen, terras caelumque levabat.

570

se muestran, y, habiéndose hendido el Aqueronte,
una ingente vorágine abre sus fauces pestíferas; oculta por éstas, la Erinia, 570
numen odioso, aligeraba las tierras y el cielo.

Vergilius, *Aeneis* XII. 843-886

His actis aliud Genitor secum ipse volutat
Iuturnamque parat fratris dimittere ab armis.
Dicuntur geminae pestes cognomine Dirae 845
quas et Tartaream Nox intempesta Megaeram
uno eodemque tulit partu paribusque revinxit
serpentum spiris ventosasque addidit alas.
Hae Iovis ad solium saevique in limine regis
apparent acuuntque metum mortalibus aegris, 850
si quando letum horrificum morbosque deum rex
molitur, meritas aut bello territat urbes.
Harum unam celerem demisit ab aethere summo
Iuppiter inque omen Iuturnae occurrere iussit.
Illa volat celerique ad terram turbine fertur. 855
Non secus ac nervo per nubem impulsa sagitta,
armatam saevi Parthus quam felle veneni,
Parthus, sive Cydon, telum immedicabile, torsit,
stridens et celeres incognita transilit umbras:
talis se sata Nocte tulit terrasque pertivit. 860
Postquem acies videt Iliacas atque agmina Turni
alitis in parvae subitam collecta figuram,
quae quondam in bustis aut culminibus desertis
nocte sedens serum canit importuna per umbras;
hanc versa in faciem Turni se pestis ob ora 865
fertque refertque sonans clipeumque everberat alis.
Illi membra novus solit formidine torpor
arrectaeque horrore comae et vox faucibus haesit.
At, procul ut Dirae stridorem agnovit et alas,
infelix crines scindit Iuturna solutes 870
unguibus ora soror foedans et pectora pugnīs:

Virgilio. Eneida. XII, vv. 843-886

Hecho esto, el Padre mismo revuelve otra cosa consigo mismo
y dispone que Juturna se separe de las armas de su hermano.
Se dice que hay dos pestes con el sobrenombre de Funestas; 845
a éstas y a la tartárea Megera, la Noche intempesta tuvo
en un único y mismo parto y las ciñó con iguales espirales
de serpientes y les añadió alas de viento.
Éstas aparecen junto al trono de Jove y en el umbral del cruel rey
y agudizan el miedo a los tristes mortales, 850
si alguna vez el rey de los dioses maquina una horrenda muerte
y enfermedades, o aterra con la guerra a las ciudades que lo han merecido.
De éstas, Júpiter envió a una sola, rápida, desde lo más alto
del éter y le ordenó oponerse al deseo de Juturna.
Aquélla vuela y es llevada a la tierra por un rápido torbellino, 855
no de otro modo que una flecha, impulsada por la cuerda a través de una nube,
la que, armada con la hiel de un veneno cruel, el parto,
el parto o el cidonio, lanzó, torciéndola, como dardo incurable;
estridente e incógnita traspasa las rápidas sombras:
así, la nacida de la Noche se arrojó ella misma y alcanzó las tierras. 860
Después de que ve las filas ilíacas y los tropeles de Turno,
comprimida en la súbita forma de un ave pequeña,
que, sentada alguna vez en las piras o en las cumbres desiertas,
canta tarde en la noche, importuna a través de las sombras;
transformada en esta figura, va y viene la peste 865
chillando ante el rostro de Turno, y golpea el escudo con sus alas.
Una nueva parálisis soltó sus miembros por el terror,
y se le erizaron los cabellos por el horror, y la voz se pegó en su garganta.
Pero, cuando desde lejos reconoció el grito y las alas de la Funesta,
su hermana Juturna se arranca, infeliz, los cabellos sueltos, 870
afeándose el rostro con las uñas y con los puños el pecho:

“Quid nunc te tua, Turne, potest germana iuvare?
Aut quid iam durae superat mihi? Qua tibi lucem
arte morer? Talin possum me opponere monstro?
Iam iam linquo acies. Ne me terrete timentem, 875
obscenae volucres; alarum verbera nosco
letalemque sonum; nec fallunt iussa superba
magnanimi Iovis. Haec pro virginitate reponit?
Quo vitam dedit aeternam? Cur mortis adempta est
condicio? Possem tantos finire dolores. 880
nunc certe et misero fratri comes ire per umbras.
Immortalis ego? Aut quicquam mihi dulce meorum
te sine, frater, erit? O quam satis alta dehiscat
terra mihi Manesque deam demittat ad imos!”
Tantum effata caput glauco contextit amictu 885
multa gemens et se fluvio dea condidit alto.

“¿En qué puede ayudarte ahora tu hermana, Turno?
¿O qué me queda ya a mí, dura? ¿Con qué arte
detendría para ti la luz? ¿Acaso puedo oponerme a tal monstruo?
Ahora mismo abandono las filas. No me aterren a mí, temerosa, 875
aves siniestras; conozco los azotes de las alas
y el sonido letal; y no se ocultan los soberbios
mandatos del magnánimo Jove. ¿Por mi virginidad devuelve estas cosas?
¿Para qué me dio vida eterna? ¿Por qué la condición de la muerte
me fue quitada? Ahora ciertamente podría terminar tan grandes dolores 880
e ir como compañera para mi miserable hermano a través de las sombras.
¿Inmortal yo? ¿O tendré algo dulce de los míos
sin ti, hermano? ¡Oh, qué tierra suficientemente profunda
se abriría para mí, y a mí, una diosa, me enviaría a los ínfimos Manes!”
Habiendo dicho algo tan grande, cubrió su cabeza con un manto verdoso, 885
gimiendo muchas cosas, y la diosa se ocultó en el profundo río.

NOTAS

VI. 570. *Continuo flagelo* (látigo incesante): el castigo de las Furias nunca termina y sus víctimas lo padecen tanto en vida como después de la muerte.

VI. 575. *Limina* es plural poético.

VI. 575. *Cernis, custodis qualis vestibulo sedeat?* Es una interrogación retórica.

VI. 575. *Facies quae limina servet?* Es una interrogación retórica.

VI. 574-576. *Cernis, custodis qualis Vestibulo sedeat? Facies quae limina servet? Quinquaginta atris immanis hiatibus Hydra saevior intus habet sedem:* el guardian que usualmente se encuentra tras las puertas del inframundo comúnmente es Cerbero: sin embargo, en este verso encontramos a la Hidra como guardiana de la entrada. Ambos monstruos tienen muchas cabezas y, aunque Cerbero es un perro, también tiene partes de serpiente, por lo que la sustitución no resulta tan extraña.

VII. 328. *Sorores Tartareae*, se refiere a las mujeres Titanes.

VII. 329. Virgilio llama a Alecto *atra* y, paralelamente, Esquilo llama a las Erinias *μέλαιναι*; estos adjetivos significan negro, sombrío, funesto; la traducción “negra”, se refiere no únicamente al color de la diosa, sino también a lo terrible que es.

VII. 337. *Tibi nomina mille:* el que Virgilio diga que las Furias tienen mil nombres, puede referirse tanto a los diferentes nombres que se usan para evocarlas, como a su capacidad de convertirse en cualquier otro ser.

VII. 345, 355 y 356. La locura inducida por las Furias es como un fuego que va quemando el alma de las víctimas; por eso Virgilio, mientras habla de la locura sentida por Amata, la llama *ardentem* en el verso 345, dice que envuelve fuego a sus huesos (*ignem*) y dice que aún no siente la llama completa (*flammas*) en el verso 356.

VII. 346-353. *Huic dea caeruleis unum de crinibus anguem... comas et membris lubricus errat:* la serpiente que Alecto arrojó a Amata se introduce dentro del pecho de ésta y se enreda en su cuello y en sus miembros, como si, con la serpiente, Alecto tomara el control de las emociones y los pensamientos de Amata, y también de su cuerpo.

VII. 349. *Pectora* es un plural poético, que preferí traducir por el singular “pecho”, por la ambigüedad que se produce en español al traducir “pechos”, pues este plural, en español, se refiere generalmente a los pechos femeninos y ése no es el significado de *pectora*.

VII. 354-356. *Ac dum prima... percepit pectore flammam:* según estos versos, la infección causada por las Furias es lenta y progresiva, como si se tratara de una enfermedad que poco

a poco se va desarrollando en la víctima hasta que es incontrolable, como se ve en los versos 373-384.

VII. 360. *O genitor, nec te miseret nataeque tuique?* Es una interrogación retórica.

VII. 361, 362. *Nec matris miseret, quam primo Aquilone relinquet perfidus, alta petens abducta virgine praedo?* Es una interrogación retórica.

VII. 362. *Perfidus... praedo*: Al llamar a Eneas pérfido pirata, Amata nos hace recordar a Dido, pues ella ya lo había llamado pérfido cuando este la abandona.

VII. 363. *Phrygius... pastor*: el pastro frigio es Paris, llamado también Alejandro, segundo hijo de Príamo y Hécuba, cuyo nacimiento fue acompañado del augurio que lo predestinaba como el causante de la caída de Troya.

VII. 365. *Quid tua sancta fides?* Es una interrogación retórica.

VII. 366. *Quid cura antiqua tuorum et consanguíneo totiens data dextera Turno?* Es una interrogación retórica.

VII. 368. El mismo Fauno había mandado que Lavinia y Eneas se unieran en matrimonio en el libro VII.vv. 96-101.

VII. 376. *Tum vero* es una estructura fosilizada hecha con matiz enfático.

VII.385. *Simulato numine Bacchi* (simulado el numen de Baco): no se trata entonces de una verdadera fiesta de Baco, ni Amata es una bacante poseída por el dios, sino que Amata, junto con las otras mujeres, sólo pretende ocultar a Lavinia sin ser detenida.

VII. 388, 397, 456 y 457. *Taedas... pinum... facem... taedas...*: Virgilio se refiere a las antorchas de tres modos distintos: en el verso 388, usa *taedas* para referirse a las teas nupciales; usa la misma palabra para referirse a las teas que llevan las Furias, en el verso 457; pero a estas las llama con la palabra *facem* en el verso 456; por otra parte, para las antorchas de los campesinos, usa la expresión *flagrantem pinum*. La proximidad de estas palabras que se refieren a las antorchas puede estar ligada a la intención de Alecto de encender el conflicto entre los mortales.

VII. 404. *Talem* se refiere a la manera en que Alecto conduce a la reina.

VII. 410. *Acrisíoneis*: los acrisionidas son los descendientes del rey Acrisio de Argos.

VII. 421- 422. *Turne, tot incassum fusos patiere labores, Et tua Dardaniis transcribi scepra colonis?* Es una interrogación retórica.

VII. 426. *Tyrrhenas... acies*, se refiere a los tirrenos, es decir, los pobladores de Italia que habitaban la región toscana.

VII. 437. *Aures* es plural poético.

VII. 440-445. *Sed te victa situ... talibus Allecto dictis exarsit in iras*, al ofender a la Furia de esta manera, Turno se opone a la voluntad de Juno, ya que Alecto se presenta ante él como mensajera de ésta.

VII. 441 Y 442. *Arma regum inter*; hay anástrofe.

VII.448. *Tantaque se facies aperit* probablemente se refiere a que Alecto muestra su verdadera forma, su terrible divinidad; una apariencia insoportable para la vista humana en todo sentido.

VII. 451. Alecto habla con rostro rabioso (*rabido ore*), pues, por momentos, es como una perra rabiosa, y esa misma rabia es la que infunde a las perras de Julio en el verso VII. 479.

VII. 451. *Verbera* es plural poético.

VII. 457. *Fumantis* es acusativo arcaico o poético, de *fumans, is*.

VII. 458. *Olli*, dativo singular arcaico o poético, de *ille, illa, illud*.

VII. 464. *Aquai*, genitivo singular arcaico o poético, de *aqua, ae*.

VII. 464. Además de *aqua, ae*, Virgilio usa otras palabras, como *latex, cis, amnis, is* y *fluctus, us* para referirse al agua cuando habla de los efectos que causa el ataque de las Furias en el alma mortal; por ello se entiende que Virgilio considera que las emociones humanas son cambiantes y fluidas como el agua, y las Furias, al ser como la tempestad, pueden agitar y cambiar dichas emociones con facilidad.

VII. 473-474. *Hunc... hunc... hunc*: aquí Virgilio se refiere a que algunos jóvenes eran impulsados al combate por su misma juventud; otros, por su linaje noble, y otros, por la fama que ya habían ganado en hazañas anteriores.

VII. 475-502. *Dum Turnus... omne replebat...*: al describir la rabia de las perras de Ascanio y la persecución del ciervo de Latino, Virgilio no sólo revela una de las causas de la guerra entre los latinos y los troyanos, sino que refleja en las perras a las Furias y en el ciervo a una víctima humana que será conducida a la muerte a causa de la persecución de las diosas.

VII. 480. *Naris*, acusativo arcaico o poético, de *nas, naris*.

VII. 481. *Cervum*: Pierre Grimal dice en su diccionario de mitología griega y romana (s.v. Tirro), que el ciervo que mata Julio Ascanio, es en realidad una cierva sagrada, pero Virgilio describe a un ciervo macho que, a pesar de ser domesticado y muy querido por Tirro y su familia, no es sagrado.

VII. 495. *Forte*: el adverbio es el ablativo del adjetivo *fors*, *fortis*, suerte; literalmente significa “por suerte”.

VII. 497. Es interesante notar que, además de usar la palabra *spicula* (dardos), Virgilio usa otras dos palabras para referirse a las flechas: la palabra *sagitta* (flecha) y la palabra *harundo* (caña).

VII. 500. *Nota tecta* es plural poético.

VII.505. *Olli*, nominativo, plural, arcaico o poético, de *ille*, *illa*, *illud*.

VII. 507. *Cui*, dativo agente dependiente del participio *repertum*.

VII. 513. *Pastorale canit signum*, literalmente: “cantar la señal pastoril”, pero, en realidad, significa “dar la señal de batalla de los pastores”.

VII. 514. *Tartaream vocem*: las Furias tienen una voz tan terrible que sólo puede provenir de lo más profundo del inframundo; nos recuerda el verso de Esquilo que dice: “roncan con un resuello horripilante/ ῥέγκουσι δ' οὐ πλατοῖ σι φυσιάμασιν”. Euménides, v. 53.

VII. 518. Véase VII. 349.

VII. 535. El comparativo *senior*, en este verso, indica reverencia.

VII. 536. *Unus* funciona como refuerzo del superlativo *iustissimus*.

VII. 537. *Ausoniis... arvis*: los campos ausonios son los campos de Italia: Italia recibe el nombre de Ausonia por Ausonio, quien se dice que es hijo de Ulises y Circe o Calipso, hermano del rey Latino y primer rey de Italia.

VII. 541. *Promissi dea facta potens*; es decir, la diosa se enorgulleció de haber cumplido con su funesta labor.

VII. 543. *Auras* es plural poético.

VII. 546. *Dic in amicitiam coeant et foedera iungant*: ironía con la que Alecto se jacta de la imposibilidad de la paz, después de que la Furia ha puesto en marcha la guerra, por lo que, aunque la misma Juno deseara reconciliar a teucros y a latinos, no podría.

VII. 549. *Finitimas urbes* se refiere a las ciudades más cercanas, vecinas en cuanto a sus fronteras.

VII. 547. La sangre ausonia es la sangre de los habitantes de Italia.

VII.555. *Talis*, acusativo plural, arcaico o poético, de *talis*, *e*.

VII. 555. *Talia coniugia* es plural poético.

VII. 555. *Talis hymenaeos* es plural poético.

VII. 560. *Talis*, acusativo plural, arcaico o poético, *talis, e*.

VII. 559. *Locis* es plural poético.

VII.559. *Cede locis* significa literalmente “cede los lugares”.

VII. 562. *Supera ardua* es plural poético.

VII.570. Virgilio llama a las Furias *Invisum numen*, divinidad invisible; al parecer la invisibilidad es otro rasgo que también comparten con las Erinias; Orfeo las llama *ἀφανεῖς*, invisibles.

VII. 570. *Quis*, dativo arcaico o poético de *qui, quae, quod*.

XII. 575. La expresión *iam iam* es más fuerte que *iam* y significa “ahora mismo” y no simplemente “ya”.

XII. 843. “Habiendo hecho estas cosas”, es decir, habiendo acordado con Juno que el pueblo latino seguirá conservando su nombre y su lengua después de mezclarse con los teucros, y que la diosa será alabada por los descendientes de éstos, que sobresaldrán entre los hombres. Con esto, Júpiter logra calmar los furores de Juno y ésta se retira tranquila con este acuerdo.

XII. 843. *Genitor ipse* se refiere a Júpiter.

XII. 849-852. *Hae Jovis... bello territat urbes*: en este pasaje, las Furias están a completa disposición de Júpiter, y aparecen ante su trono, por si él tiene un trabajo para ellas. El rey de los dioses las envía desde el Olimpo como azotes para la humanidad, como tempestades que bajan del cielo para desgracia de la humanidad.

XII. 860. *Terras* es plural poético.

XII. 866. El verbo *ferre*, si se encuentra en la construcción *ferre + se*, se traduce como apresurarse o arrojarse.

XII.869-886. *At, procul ut Dirae stridorem agnovit et alas... Multa gemens et se fluvio dea condidit alto*: reclamación de la ninfa Juturna a Júpiter por la inminente muerte de su hermano: ella se resigna a perderlo, ya que ni puede oponerse a la Furia que lo acosa, ni a los mandatos de Júpiter. Al ver el destino que se le presenta a ella y a su hermano, Juturna no trata de enfrentarlo, sino que lo asume y lo acepta; su discurso parece la conclusión de una tragedia griega.

XII. 871. *Unguibus ora soror foedans et pectora pugnis*: los golpes en el pecho y los rasguños en la cara son un daño infligido a uno mismo como muestra de dolor y tristeza ante la pérdida de un ser querido o ante una terrible desgracia.

XII. 871. Veáse VII. 349.

XII. 872. Es interesante que Juturna se llame *germana* de Turno, ya que Virgilio suele usar la palabra *soror* para decir hermana; esto acentúa los fuertes lazos que existen entre Turno y ella, ya que la palabra *germana* expresa consanguinidad; ella es su hermana de sangre, y ése es un nexo que sólo la muerte será capaz de romper.

XII. 872. *Quid nunc te tua, Turne, potest germana iuvare?* Es una interrogación retórica.

XII. 873. *Aut quid iam durae superat mihi?* Es una interrogación retórica.

XII. 874. *Qua tibi lucem arte morer?* Es una interrogación retórica.

XII. 874. *Talin possum me opponere monstro?* Es una interrogación retórica.

XII. 874. Detener la luz es igual a preservar la vida, pues el reino de los muertos no es tocado por la luz.

XII.876. *Verbera* es plural poético.

XII. 878. *Haec pro virginitate reponit?* Es una interrogación retórica.

XII. 879. *Quo vitam dedit aeternam?* Es una interrogación retórica.

XII. 880 *Cur mortis adempta est condicio?* Es una interrogación retórica.

XII. 880. *Tantos dolores* es plural poético.

XII. 882. *Immortalis ego?* Es una interrogación retórica.

XII. 883. *Aut quicquam mihi dulce meorum te sine, frater, erit?* Es una interrogación retórica.

XII. 885 y 886. *Tantum effata... condidit alto*: la descripción de la partida de Juturna, ninfa del mundo terrenal, quien se oculta en lo profundo de un río, al ver a su hermano condenado, parece un paralelismo con la partida de Alecto, diosa del inframundo, quien, tras provocar las causas de la guerra entre latinos y teucros, se oculta en una afluyente del Aqueronte, aunque cada una ante una circunstancia diferente: la ninfa se marcha derrotada y la Furia, victoriosa (VII. 568-571). Es importante decir que, en ambos casos, Virgilio usa el verbo *condere* (ocultar), para describir la manera en que las diosas desaparecen en el agua.

ÍNDICE DE NOMBRES

Acrisio o Abante, rey de Argos, hijo de Linceo e Hipermnestra; había tenido dos hijos gemelos, Preto y Acrisio; este segundo Acrisio sería el padre de Dánae y abuelo de Perseo; *Acrisius, Acrisii*, m. - VII. 372.

Acrisionidas, se nombra así a los descendientes del rey Acrisio; *Acrisioneus, a, um*. - VII. 410.

Allecto, la que nunca cesa, es una de las tres Furias; *Allecto, us*, f. - VII.325, 341, 405, 415, 445, 476.

Amata, esposa del rey Latino y madre de Lavinia. Entre los pretendientes de Lavinia, Amata había escogido a Turno, rey de los rútilos. Por eso, cuando, a la llegada de Eneas, Latino decidió otorgar su hija al extranjero, Amata trató de impedir este matrimonio. Excitó contra los troyanos a las mujeres laurentes. Al conocer la victoria de éstos y la muerte de Turno, se ahorcó; *Amata, ae*, f. - VII. 343.

Amsancto es un valle de Fricenti al sur de Italia; *Amsanctus, i*, m. - VII. 565.

Aqueronte, río del inframundo, que han de cruzar las almas para llegar al reino de los muertos. Es un río casi estancado; sus márgenes son fangosas y llenas de cañaverales; *Acheron, Acherontis*, m. - VII. 569.

Aquilón, uno de los cuatro vientos principales, que se llama norte o cierzo; *Aquilo, Aquilonis*, m. - VII. 361.

Ardea es una ciudad del Lacio; *Ardea, ae*, f. - VII.411, VII.412.

Ascanio, nombre del hijo de Eneas y de Creusa. Por su madre, es nieto de Príamo, y, por su padre, de Afrodita. Otra tradición le da por madre a Lavinia, la hija del rey Latino. La tradición más antigua dice que Ascanio fue llevado por su padre, junto con Creusa y Anquises, cuando cayó Troya. Virgilio lo representa como un adolescente, niño aún, pero a punto de entrar en la pubertad. La leyenda cuenta que, a la muerte de Eneas, Ascanio reinó sobre los latinos; *Ascanius, ii*, m. - VII. 497, 522.

Ausonio, ausonio = itálico (romano); *Ausonius, a, um*. - VII. 537, 547.

Baco, dios romano con el que se identifica al dios griego Dioniso, también identificado en Roma con el antiguo dios itálico *Liber Pater*; en la época clásica, es, en esencia, el dios de la viña, del vino y del delirio místico; *Bacchus, i*, m. - VII. 385, 389 405.

Cocito, el río de los lamentos, es un afluente del Aqueronte, uno de los ríos de los infiernos. Es una corriente de agua fría que corre paralela a la Éstige, igual que el Piriflegetonte, el río de las llamas; *Cocytus, i*, m. - VII. 479.

Cidonio, los cidonios son los habitantes de Creta; *Cydon, Cydonis*, m. - XII. 858.

Dánae, hija del rey de Argos, Acrisio, y de Eurídice, hija de Lacedemón y de Esparto. Se predijo que el hijo de Dánae mataría a Acrisio, así que, después de que nació el niño, Dánae

fue puesta junto con él en un cofre y arrojada al mar, hasta que llegó a la isla de Sérifos, donde fueron recogidos por Dictis, hermano del tirano Polidectes; *Danae, Danaes*, f. - VII. 410.

Dite, *Dis Pater*, el padre de las riquezas, es un dios romano del mundo subterráneo. Desde muy antiguo se identificó con el dios Plutón (Hades) de los griegos; *Dis, Ditis*, m. - VII.568.

Fauno parece haber sido un antiquísimo dios romano, cuyo culto estuvo localizado en el mismo Palatino o en sus más inmediatos alrededores. Por su nombre parece un dios bienhechor, “favorable” (*qui favet*), protector particularmente de rebaños y pastores, lo cual facilitó, bajo la influencia griega, su identificación con el dios arcaico Pan; *Faunus, i*, m. - VII. 368.

Frigio, de Frigia, de Troya; *Phrygius, a, um*. - VII. 363.

Galeso, súbdito del rey Latino en los tiempos en que Eneas y sus troyanos desembarcaron en el Lacio; *Galaesus, i*, m. - VII.535.

Hesperia es uno de los nombres con los que los poetas se refieren a Italia: la tierra de Occidente; *Hesperia, ae*, f. - VII. 543.

Hidra es la serpiente de Lerna, nacida de Tifón y Equidna; uno de los monstruos que mató Heracles; *Hydra, ae*, f. -VI. 576.

Ínaco es un dios-río de la Argólida. Se cuenta que en otro tiempo reinaba en el país de Argos, y que con Melia, hija de Océano, tuvo dos hijos: Foroneo y Egialeo. Ínaco era hijo de Océano y Tetis, y, según los argivos, vivió con anterioridad a la raza humana, ya que su hijo Foroneo había sido el primer hombre; *Inachus, i*, m. - VII. 372.

Juno, nombre latino de la diosa griega Hera. En su origen y en la tradición romana, personifica el ciclo lunar y figura en la triada que fue honrada en el monte Quirinal y después en el Capitolino; *Iuno, Iunonis*, f. - VII. 330, 419, 438, 552, 554.

Júpiter, nombre del dios romano asimilado a Zeus. Dios por excelencia del panteón romano, aparece como dios del cielo, de la luz diurna, del tiempo atmosférico, del rayo y el trueno; *Iuppiter (Iupiter), Iovis*, m. - XII. 849, 854, 878.

Juturna es una ninfa de las fuentes, que, en su origen, era honrada en las márgenes del Numicio, cerca de Lavinio. Los poetas de la época imperial la presentan como hija del rey mítico Dauno, y hermana de Turno; *Iuturna, ae*, f. - XII. 844, 854, 870.

Lacedemonia es Esparta; *Lacedaemona, ae*, f. - VII. 363.

Lacio, el país de los latinos. *Latium, ii*, n. - VII. 342.

Latino, en la tradición romana, es el rey de los Aborígenes, el pueblo más antiguo de Italia; es el héroe epónimo de los latinos. Desde muy pronto, su leyenda fue helenizada y relacionada con el ciclo troyano, cuando la formación del mito romano de Eneas. Sin

embargo, ciertos mitógrafos y especialmente Virgilio, se esforzaron en mantener su carácter indígena; *Latinus, i, m.* - VII.333, 407.

Lavinia, hija del rey Latino y de Amata, estaba prometida con Turno antes de la llegada de Eneas al Lacio, pero su padre la dio en matrimonio al troyano. En su honor, Eneas llamó Lavinio a la ciudad fundada por él. Según una tradición, de su unión con Eneas nació Ascanio, pero, en la *Eneida*, Ascanio es sólo su hijastro, ya mayor cuando Eneas llegó al Lacio; *Lavinia, Laviniae, f.* - VII. 359.

Manes, en la mitología romana, son las almas de los muertos. Se les nombra por antífrasis (como a las Erinias), pues el vocablo *Manes* significa “los benévolos”; *Manes, Manium, m.* - XII. 884.

Marte, dios romano que fue identificado con el Ares helénico, aunque era ya antiguo en las religiones itálicas y existía con anterioridad a la introducción de Ares. En la época clásica, Marte aparece en Roma como dios de la guerra; *Mars, Martis, m.* - VII. 540, 550.

Megera, una de las tres Furias, es la que castiga los pecados cometidos por envidia; *Megaera, ae, f.* - XII. 846.

Micenas, ciudad del Peloponeso; *Mycena, ae, f.* - VII. 372.

Nar, río de Iliria; *Nar, Naris, m.* -VII. 517

Noto, dios del viento del Sur, cálido y cargado de humedad. Es hijo de Eos (la Aurora) y de Creteo. Apenas interviene en algún mito, a diferencia de sus hermanos Bóreas y Céfito. Orfeo, en sus himnos, lo describe como el que lleva la lluvia del cielo a la tierra; *Notus, i, m.* - VII. 411.

Parto, los partos son un pueblo escita, famoso por sus jinetes y sus arqueros; *Parthus, a, um.* - XII. 857.

Rútuos, pueblo de Italia central, cuya capital era la pequeña ciudad de Ardea, en el Lacio. Se dice que se opusieron a la inmigración de Eneas y que empuñaron las armas contra él, por orden de su rey Turno; *Rutuli, orum* - VII. 409, 472, 475.

Saturnia, hija del dios Saturno: Juno; *Saturnia, ae, f.* - VII. 428.

Silvia, hermana de Tirro; su nombre significa “la de los bosques”; resulta curioso que la mujer que lleva este nombre en la *Eneida* sea presentada como amiga de las criaturas del bosque; ella cuida y adorna al ciervo de Tirro, y llora la muerte de este animal; *Silvia, ae, f.* - VII. 487, 503.

Teucros, los troyanos; *Teucri, orum, m.* - VII. 547

Tiber, río de Italia que nace en los Apeninos y desemboca en el Mar Tirreno; *Thyber, Thybridis, m.* - VII. 436.

Tirreno, de Etruria, etrusco; *Tyrrhenus, a, um.* - VII. 426.

Tirro, nombre del jefe de los pastores del rey Latino. Se coloca al frente de los campesinos para vengar la muerte del ciervo sagrado que había matado Ascanio; *Tyrrhus, i, m.* - VII. 485, 508, 532.

Tisífone, la vengadora del homicidio, una de las tres Furias; *Tisiphone, es, f.* - VI. 570.

Trivia, lago del Lacio, cerca de Aricia, ahora lago de Nemi; *Trivia, ae, f.* - VII. 516.

Troya fue una célebre ciudad de Asia menor en Frigia, la cual fue destruida por los griegos; *Troia, ae, f.* - VII. 521.

Turno, héroe itálico, rey de los rútuos, en tiempos de la llegada de Eneas. Es hijo del rey Dauno y nieto de Pilumno; su madre es la ninfa Venilia. Virgilio presenta a este personaje como hermano de otra ninfa, Juturna, y prometido de Lavinia, hija de Latino. Su hostilidad contra Eneas responde tanto a motivos personales como a políticos. Subleva contra los troyanos a todas las poblaciones vecinas, pero Eneas le da muerte; *Turnus, i, m.* -VII. 366, 371, 398, 413, 421, 434, 475, XII. 861, 865, 872.

Venus, divinidad latina muy antigua que, en sus orígenes, parece haber sido protectora de los huertos. Poseía un santuario cerca de Ardea antes de la fundación de Roma. Fue asimilada a la Afrodita griega, cuyas personalidad y leyendas tomó. Es la diosa del amor. Hesíodo dice que nace a partir de la espuma que se forma alrededor del miembro de Urano, que cayó en el mar después de ser cortado por Crono; *Venus, Veneris, f.* - VII. 565.

VOCABULARIO

a, ab, abs prep. ab.	de, desde ab VII.454, VII.484, XII.844,853
abdo, is, didi, ditum, ere	esconder abdit VII.387 -verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
abduco, is, xi, ctum, ere	llevar de, quitar, robar, separar abducta VII.362 -participio, perf., fem., sing., ablativo
abnego, as, avi, atum, are	negar, rehusar obstinadamente abnegat VII.424 -verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
absum, es, fui, esse	estar ausente, lejos, distante afuit VII.498 -verbo, 3ª., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
abunde adv. (abundus)	abundante, rica, copiosamente VII.552
ac o atque conj.	y, e incluso ac VII.354, VII.398, XII.856 atque VII.355, VII.465, VII.473, VII.502, VII.540, XII.861
accendo, is, cendi, censum, ere	encender, inflamar accendam VII.550 -verbo, 1ª., pers., sing., fut. imperf., activo accendit VII.482 -verbo, 3ª., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo accensas VII.392 -participio perf., femenino, pl., acusativo
accingo, is, cinxi, cinctum, ere	ceñir, atar, disponer accincta VI.570 -participio perf., fem., sing., nominativo
Acheron, ontis	Aqueronte Acheronte VII.569 -sustantivo, masc., sing., ablativo
acies, ei	(punta:), batalla, ejército (en orden de batalla) aciem VII.399, VII.531 -sustantivo, fem., sing., acusativo, acies VII.523, VII.426, XII.861, XII.875 -sustantivo, fem., pl., acusativo
Acrisioneus, a, um	lo perteneciente a Acrisio Acrisioneis VII.410 -adjetivo, masc., pl., ablativo
Acrisius, ii	Acrisio Acrisius VII.372 -sustantivo, masc., sing., nominativo
acuo, is, acui, acutum, ere	aguzar, afilar acuit VII.300 -verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo acuisse VII.406 -verbo, infinitivo, pret. perf., activo acuunt XII.850 -verbo, 3ª., pers., pl., pres., indicativo, activo
ad prep. ac	hacia, a, junto a VI.579, VII.364, VII.409, VII.454, VII.466, VII.467, VII.491, VII.518, VII.519, VII.530, XII.849, XII.855, XII.884
addo, is, didi, ditum, ere	añadir, agregar addam VII.548 -verbo, 1ª., pers., sing., fut. imperf., activo addidit VII.451, XII.848 -verbo, 3ª., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
adeo adv.	tanto, de tal manera, en tanto grado VI.427
adfor, aris, atus sum, ari	hablar, dirigirse a adfatur VII.544 -verbo deponente, 3ª., pers., sing., pres., indicativo

adimo, is, emi, emptum, ere	quitar
adempta XII.879	-participio perf., fem., sing., nominativo
adorior, iris/eris, ortus sum, iri	asaltar, arremeter, intentar, empeñarse
adorta VII.386	-participio perf., fem., sing., nominativo
adsuesco, is, evi, etum, scere	acostumbrarse, enseñarse
adsuetum VII.487	-participio perf., masc., sing., acusativo
adsuetus VII.490	-participio perf., masc., sing., nominativo
adsum, ades, adfui, adesse	estar presente, hallarse, parecer
adsum VII.454	-verbo, 1ª, pers., sing., pres., indicativo, activo
adsunt VII.506	-verbo, 1ª, pers., sing., pres., indicativo, activo
aeger, gra, grum	enfermo, penoso, triste
aegris XII.850	-adjetivo, masc., pl., ablativo
aeneus, a, um	de cobre, de bronce
aeni VII.463	-adjetivo, neut., sing., genitivo
aequus, a, um	igual, justo, ajustado, equitativo
aequo VII.540	-adjetivo, masc., sing., ablativo
aes, aeris	metal, bronce, cobre, dinero
aera VII.526	-sustantivo, neut., pl., nominativo
aestus, us	ardor, calor; flujo, oleaje, marea
aestu VII.464	-sustantivo, masc., sing., ablativo
aestus VII.495	-sustantivo, masc., pl., acusativo
aeternus, a, um	eterno
aeternam XII.879	-adjetivo, fem., sing., acusativo
aether, eris	éter, fuego elemental, la región más allá del cielo
aethera VII.395, VII.530	-sustantivo, masc., sing., acusativo
aethere XII.853	-sustantivo, masc., sing., ablativo
aetherius, a, um	etéreo, celestial, del aire
aetherium VI.579	-adjetivo, masc., sing., acusativo
aetherias VII.557	-adjetivo, fem., pl., acusativo
age interj.	ea, vaya, vamos
VII.429	
ager, gri	campo, región
agros VII.551	-sustantivo, masc., pl., acusativo
ago, is, egi, actum, ere	llevar, conducir, mover, impulsar
acta VII.498	-participio, perf., fem., sing., nominativo
actus VII.380	-participio, perf., masc., sing., nominativo
agerent VII.481	-verbo, 3ª, pers., pl., pret. imperf., subjuntivo, activo
agit VII.393, VII.405	-verbo, 3ª, pers., sing., pres., indicativo, activo
agitur VII.384, VII.524	-verbo, 3ª, pers., sing., pres., indicativo, pasivo
agito, as, vi, tum, are	empujar, violentamente, poner en movimiento, agitar
agitabat VII.478	-verbo, 3ª, pers., sing., pret. imperf., indicativo, activo
agmen, minis	marcha, ejército (en marcha)
agmina VI.572, VII.508, XII.861	
	-sustantivo, neut., pl., acusativo
agnosco, is, novi, nitum, scere	reconocer, conocer
agnovit XII.869	-verbo, 3ª, pers., sing., pret. perf., indicativo, activo

agrestis, e	silvestre, agreste, campestre
agresti VII.523	-adjetivo, neut., sing., ablativo
agrestis VII.482, VII.504	-adjetivo, masc., pl., acusativo
agricola, ae	campesino, agricultor
agricolae VII.521	-sustantivo, masc., pl., nominativo
ala, ae	ala
alarum XII.876	-sustantivo, fem., pl., genitivo
alas VII.561, XII.848, XII.869	-sustantivo, fem., pl., acusativo
alis VII.408, VII.476, XII.866	-sustantivo, fem., pl., ablativo
albescio, cis, ere	emblanquecerse
albescere VII.528	-verbo, infinitivo, pres., activo
albus, a, um	blanco
albos VII.417	-adjetivo, masc., pl., acusativo
albus VII.517	-adjetivo, masc., sing., nominativo
ales, itis	ave, pájaro, nombre común a todos los volantes
alitis XII.862	-sustantivo, com., sing., genitivo
alius, a, ud	otro (de muchos)
aliae VII.395	-pronombre indefinido, fem., pl., nominativo
aliud XII.843	-pronombre indefinido, neut., sing., acusativo
Allecto, us	Alecto, una de las tres furias
Allecto VII. 325, 341, 405, 415, 445, 476	-sustantivo, fem., sing., nominativo
Almo, onis	Almón, pequeño río al sur de Roma, afluente del Tíber
Almo VII.532	-sustantivo propio, masc., sing., nominativo
alte adv. (altus)	altamente
VII.465	
altus, a, um	alto, profundo
alta VII.362	-adjetivo, neut., pl., acusativo
altis VII.413	-adjetivo, neut., pl., ablativo
altis VII.563	-adjetivo, masc., pl., ablativo
altius VII.529	-adjetivo comparativo, neut., sing., acusativo
alto XII.886	-adjetivo, neut., sing., ablativo
Amata, ae	Amata, la mujer del rey Latino
Amatae VII.401	-sustantivo, fem., sing., genitivo
ambio, is, ivi, itum, ire	rodear, solicitar, aspirar, pretender
ambire VII. 333	-verbo, infinitivo, pres., activo
ambo, ae, o	los dos juntos, ambos
ambobus VII.470	-adjetivo, masc., pl., dativo
amens, tis	amente, demente
amens VII.460	-adjetivo, masc., sing., nominativo
amicitia, ae	amistad
amicitiam VII.546	-sustantivo, fem., sing., acusativo
amictus, us	todo género de ropa exterior, toga, palio, clámide, manto
amictu XII.885	-sustantivo, masc., sing., ablativo
amnis, e	corriente de agua, río
amnis VII.465, VII.516	-sustantivo, masc., sing., nominativo

amor, oris	amor
amor VII.461	-sustantivo, masc., sing., nominativo
amore VII.496, VII.550	-sustantivo, masc., sing., ablativo
Amsanctus, i	Amsanto, valle de Fricenti al sur de Italia
Amsancti VII.565	-sustantivo, masc., sing., genitivo
anceps, cipitis	equívoco, incierto, ambiguo
ancipiti VII.525	-adjetivo, masc., sing., ablativo
anguis, is	serpiente, hidra, culebra
anguis VI.572, VII.450	-sustantivo, com., pl., acusativo
anguibus VII.561	-sustantivo, com., pl., ablativo
anilis, e	perteneciente o relativo a la vieja
anilis VII.416	-adjetivo, fem., sing., nominativo
animus, i	ánimo, aliento, espíritu
animis VII.401	-sustantivo, masc., pl., dativo
animis VII.475	-sustantivo, masc., pl., ablativo
animos VII.383, VII.482, VII.550	-sustantivo, masc., pl., acusativo
animus VII.356	-sustantivo, masc., sing., nominativo
ante prep. ac.	antes, delante
VII.420, VII.531	
antiquus, a, um	antiguo
antiqua VII.365	-adjetivo, fem., sing., nominativo,
anus, us	la vieja
anus VII.419	-sustantivo, fem., sing., nominativo
appareo, es, ui, tum, ere	aparecer, ser evidente
apparent XII.850	-verbo, 3., pers., pl., pres., indicativo, activo
aperio, is, ui, pertum, ire	abrir, descubrir, aclarar
aperit VII.448, VII.570	-verbo, 3ª. pers., sing., presente, indicativo, activo
apertis VII.522	-participio perf., neut., pl., ablativo
aqua, ae	agua
aqua VII.517	-sustantivo, fem., sing., ablativo
aquai VII.464	-sustantivo, fem., sing., genitivo
Aquilo, onis	el Aquilón, uno de los cuatro, vientos principales
aquiline VII.361	-sustantivo, masc., sing., ablativo
aratrum, i	arado
aratris VII.539	-sustantivo, neut., pl., ablativo
Ardea, ae	Ardea, ciudad del Lacio
Ardea VII.411, VII.412	-sustantivo, fem., sing., nominativo
ardeo, es, arsi, arsum, ere	arder
ardentes VII.481	-participio, pres., masc., pl., nominativo
ardor, oris	ardor, incendio, calor
ardor VII.393	-sustantivo, masc., sing., nominativo
arduus, a, um	arduo, alto, elevado
ardua VII.512, VII.562	-adjetivo, neut., pl., acusativo
arma, orum	equipo, armas
arma VII.430,441, VII.453, VII.460, VII.468, VII.472, VII.551, VII.554, VII.460	-sustantivo, neut., pl., acusativo
armis VII.434, VII.553, XII.844	

	-sustantivo, neut., pl., ablativo ganado mayor
armenta, orum	
armenta VII.486, VII.539	-sustantivo, neut., pl., nominativo
armo, as, avi, atum, are	armar, equipar, vestir (con todas sus armas)
armare VII. 335	-verbo, infinitivo, pres., activo
armari VII.429	-verbo, infinitivo, pres., pasivo
armatus VII.506	-participio perf., masc., sing., nominativo
armatam XII.857	-adjetivo, fem., sing., acusativo
aro, as, avi, atum, are	arar, romper la tierra con el arado
arat VII.417	-verbo, 3ª. pers., sing., pres., indicativo, activo
arrigo, is, rexi, rectum, ere	enderezar, levantar, empinar, alzar
arrectae XII.868	-participio perf., fem., sing., nominativo
ars, artis	habilidad, arte
arte VII.477, XII.874	-sustantivo, fem., sing., ablativo
artus, us	articulación, miembro
artus VII.446, VII.458	-sustantivo, masc., pl., acusativo
arvum, i	campo labrado, cultivado, arado
arvis VII.537	-sustantivo, neut., pl., ablativo
Ascanius, ii	Julo Ascanio, hijo de Eneas y de Creusa
Ascanio VII.522	-sustantivo, masc., sing., dativo
Ascanius VII.497	-sustantivo, masc., sing., nominativo
asper, era, erum	áspero
aspera VII.505	-adjetivo, fem., sing., nominativo
ast conj.	pero, mas
VII.495	
at conj.	pero
VII.446, VII.463, VII.500, VII.511, XII.869	
atavus, i	cuarto abuelo, antepasado
atavi VII.474	-sustantivo, masc., pl., nominativo
ater, atra, atrum	negro, oscuro, funesto, infeliz, triste
ater VII.466	-adjetivo, masc., sing., nominativo
atra VII.525	-adjetivo, fem., sing., nominativo
atro VII.456	-adjetivo, masc., sing., ablativo
atrum VII.565	-adjetivo, masc., sing., acusativo
atris VI.576	-adjetivo, masc., pl., ablativo
atrium, ii	atrio, zaguán, portal, corral, patio
atria 379	-sustantivo, neut., pl., acusativo
attollo, is, ere	levantar, alzar
attollit VII.561	-verbo, 3ª. pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
audax, acis	audaz, atrevido, arrojado
audacibus VII.475	-adjetivo, masc., pl., ablativo
audacis VII.409	-adjetivo, masc., sing., genitivo
audio, is, ivi, itum, ire	oír, entender, escuchar
audiit VII.516, VII.516	-verbo, 3ª. pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
audite VII.400	-verbo, 2ª. pers., pl., pres., imp.
aura, ae	aura, aire, soplo, brisa
auras VII.466, VII.543, VII.557	-sustantivo, fem., pl., acusativo

auris, is	oreja
auris VII.437	-sustantivo, fem., pl., acusativo
Ausonius, a, um	de Ausonia, de Italia
Ausoniis VII.537	-adjetivo, neut., pl., ablativo
Ausonio VII.547	-adjetivo, masc., sing., ablativo
aut conj.	o, aut... aut, o... o
XII.852, XII.863, XII.873, XII.882	
autem conj.	pero, pues, en efecto
VII.561	
auxilium, ii	ayuda, auxilio
auxilio VII.551	-sustantivo, neut., sing., dativo
auxilium VII.504, VII.522	-sustantivo, neut., sing., acusativo
avus, i	abuelo, antepasado
avis VII.412	-sustantivo, masc., pl., ablativo
Bacchus, i	Baco
Bacche VII.389	-sustantivo, masc., sing., vocativo
Bacchi VII.385, VII.405	-sustantivo, masc., sing., genitivo
balans, tis	balante, oveja, carnero
balantum VII.538	-sustantivo, masc., pl., genitivo
bellum, i	guerra
bella VII.444, VII.455, VII.549	-sustantivo, neut., pl., acusativo
bella VII.444	-sustantivo, neut., pl., nominativo
belli VII.461, VII.553	-sustantivo, neut., sing., genitivo
bello VII.482	-sustantivo, neut., sing., dativo
bello VII.545	-sustantivo, neut., sing., ablativo
bellum VII.541	-sustantivo, neut., sing., acusativo
bello XII.852	-sustantivo, neut., sing., ablativo
bis adv. numeral	dos veces
VI.578	
buccina, ae	trompeta, bocina, cuerno de caza
buccina VII.511	-sustantivo, fem., sing., nominativo
bustum, i	lugar donde se queman y sepultan los cadáveres, sepulcro
bustis XII.863	-sustantivo, neut., pl., ablativo
buxum, i	el boj
buxum VII.382	-sustantivo, neut., sing., acusativo
caelestis, e	celeste, celestial
caelestum VII.432	-adjetivo, masc., pl., genitivo
caelum, i	cielo
caeli VI.579	-sustantivo, neut., sing., genitivo
caeli VII.543	-sustantivo, neut., sing., genitivo
caelum XII. 571	-sustantivo, neut., sing., acusativo
Calybe, es	Calibe, sacerdotisa de Juno
Calybe VII.419	-sustantivo, fem., sing., nominativo
campus, i	campo, lugar abierto
campi VII.486	-sustantivo, masc., sing., genitivo
campos VII.540	-sustantivo, masc., pl., acusativo

canis, is	perro
canes VII.494	-sustantivo fem., pl., nominativo
canibus VII.479	-sustantivo fem., pl., dativo
cano, is, cecini, -, ere	cantar, tocar, alabar (en canciones)
canit VII.398, VII.513, XII.864	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
capio, is, cepi, captum, ere	coger, tomar, capturar
capit VII.466	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
capite VII.403	-verbo, 2ª., pers., pl., pres., imperativo, activo
caput, pitis	cabeza, capital
caput XII.885	-sustantivo, neut., sing., acusativo
cardo, inis	quicio
cardine VI.573	-sustantivo, masc., sing., ablativo
carina, ae	la quilla del barco
carinas VII.431	-sustantivo, fem., pl., acusativo
carpo, es, psi, ptum, ere	arrancar, coger
carpebat VII.414	-verbo, 3ª., pers., sing., pret. imperf., indicativo, activo
castra, orum	campamento (de guerra)
castris VII.522	-sustantivo, neut., pl., ablativo
causa, ae	causa
causa VII.482	-sustantivo, fem., sing., nominativo
causae VII.553	-sustantivo, fem., pl., nominativo
cedo, is, cessi, cessum, ere	marchar, ceder
cedat VII. 332	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., subjuntivo, activo
cede VII.559	-verbo, 2ª., pers., sing., pres., imperativo
celebro, as, vi, atum, are	visitar mucho, frecuentar, celebrar
celebrent VII.555	-verbo, 3ª., pers., pl., pres., subjuntivo, activo
celer, e	ligero, pronto, ágil, veloz, rápido
celeres VII.519	-adjetivo, masc., pl., nominativo
celerem XII.853	-adjetivo, fem., sing., acusativo
celeri XII.855	-adjetivo, masc., sing., ablativo
celeris XII.859	-adjetivo, fem., pl., acusativo (poético)
centum num., card., indecl.	cien
centum VII.539	
cerno, is, crevi, cretum, ere	separar, decidir, percibir
cernis VI.574	-verbo, 2ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
certamen, inis	lucha, competencia
certamine VII.523	-sustantivo, neut., sing., ablativo
certatim adv.	con empeño
VII.472	
certe adv. (certus)	cierta, seguramente, en verdad, sin duda
XII.881	
certus, a, um	seguro, cierto, determinado
certa VII.548	-adjetivo, fem., sing., nominativo
cervus, i	ciervo
cervum VII.481	-sustantivo, masc., sing., acusativo
cervus VII.483	-sustantivo, masc., sing., nominativo

ceu adv. VII.378	como, así mismo, lo mismo que
chorus, i choro VII.391	coro -sustantivo, masc., sing., ablativo
cieo, es, ivi, citum ere ciet VII.325	mover, excitar, llamar, provocar -verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
circa, circum prep. ac. circa VII.535 circum VII.379	alrededor
clamo, as, vi, atum, are clamat VII.400	gritar, llamar, clamar -verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
clarus, a, um claris VII.474	ilustre -adjetivo, neut., pl., ablativo
classis, is classes VII.436	-clase (de ciudadanos), tropa del ejército, flota -sustantivo, fem., pl., acusativo
clipeum, i clipeum XII.866	escudo, defensa, amparo -sustantivo, neut., sing., acusativo
Cocytius, a, um Cocytia VII.479	perteneciente al río Cocito -adjetivo, fem., sing., nominativo
Cocytos, i Cocyti VII.562	Cocito, río del infierno -sustantivo, masc., sing., genitivo
coeo, is, ivi, itum, ire coeant VII.546	ir a unirse, juntarse, asociarse -verbo, 3ª., pers., pl., pres., subjuntivo, activo
coepio, is, i, eptum, ere coepit VII.528	comenzar -verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
cognomen, is cognomine XII.845	sobrenombre -sustantivo, neut., sing., ablativo
cogo, is, coegi, coactum, ere coactis VII.509	reunir, obligar -participio perf., masc., pl., ablativo
colligo, is, legi, lectum, ere collecta XII.862	reunir, recoger, coleccionar -participio perf., fem., sing., nominativo
collum, i colla VII.394	cuello -sustantivo, neut., pl., acusativo
colonus, i colonis VII.410, VII.422	agricultor, arrendatario, colono -sustantivo, masc., pl., ablativo
coma, ae comae XII.868 comas VII.394	cabellera, el cabello compuesto -sustantivo, fem., pl., nominativo -sustantivo, fem., pl., acusativo
comes, itis comes XII.881	compañero, el que acompaña -sustantivo, masc., sing., nominativo
comminus adv. comminus VII.553	de cerca, al instante, al momento
committo, is, misi, missum, ere commisit VII.542	emprender, cometer, celebrar, confiar, entregar -verbo, 3ª., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
commoveo, es, movi, motum, ere commovere VII.494	conmover, mover, provocar, ocasionar -verbo, 3ª., pers., pl., pret. perf., indicativo, activo

compleo, es, evi, etum, ere	completar
complement VII.395	-verbo, 3ª., pers., pl., pres., indicativo, activo
contego, is, texi, tectum, ere	cubrir, encubrir
contexit 885	-verbo, 3ª., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
concito, as, avi, atum, are	incitar, agitar, excitar
conciat VII.476	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
conclamo, as, avi, atum, are	gritar, vocear juntamente, llamar
conclamat VII.505	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
concurro, is, curri, cursum, ere	correr juntamente, acudir en masa
concurrunt VII.520	-verbo, 3ª., pers., pl., pres., indicativo, activo
concutio, is, cussi, cussum, ere	sacudir, estremecer, abatir
concute VII.338	-verbo, 2ª., pers., sing., pres., imperativo
condicio, onis	convenio, condición, situación
condicio XII.880	-sustantivo, fem., sing., nominativo
condo, is, didi, ditum, ere	fundar, construir, guardar, encerrar
condita VII.570	-participio perf., fem., sing., nominativo
condidit XII.886	-verbo, 3ª., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
coniicio, is, ieci, iectum, ere	lanzar (juntamente), sospechar
coniicit VII.347	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
coniecit VII.456	-verbo, 3ª., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
coniugium, ii	matrimonio
coniugia VII.555	-sustantivo, neut., pl., acusativo
coniugium VII.423, VII.433	-sustantivo, neut., sing., acusativo
consanguineus, a, um	pariente consanguíneo
consanguineo VII.366	-adjetivo, masc., sing., dativo
consideo, es, sedi, sessum, ere	establecer
consedere VII.431	-verbo, 3ª., pers., pl., pret. perf., indicativo, activo
consilium, ii	consejo, asamblea, intención, determinación, juicio
consilium VII.407	-sustantivo, neut., sing., acusativo
consurgo, is, rexi, rectum, ere	levantarse, alzarse, ponerse de pie
consurgit VII.530, VII.480	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
contingo, is, nxi, nctum, ere	tocar, llegar con la mano
contingit VII. 480	-verbo, 3ª., sing., pres., indicativo, activo
continuus, a, um	ininterrumpido, incesante, continuo
VI.570	-adjetivo, neut., sing., ablativo
contra prep. ac.	hacia, contra, frente a
VII.474, VII.552	
contremo, is, ui, itum, ere	temblar de miedo
contremuit VII.515	-verbo, 3ª., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
converto, is, verti, versum, ere	dar la vuelta, convertir, desordenar
conversa VII.543	-participio perf., fem., sing., nominativo
coquo, is xi, ctum, quere	cocer, cocinar, sazonar
coquebant VII.345	-verbo, 3ª., pers., sing., pret. imperf., indicativo, activo
cornu, us	cuerno, ala del ejército
cornibus VII.483	-sustantivo, neut., pl., ablativo
cornu VII.497, VII.513	-sustantivo, neut., sing., ablativo
cornua VII.488	-sustantivo, neut., pl., acusativo

corpus, oris	cuerpo
corpora VII.535	-sustantivo, neut., pl., nominativo
corpore VII.459	-sustantivo, neut., sing., ablativo
costa, ae	costilla, flanco, costado
costis VII.463	-sustantivo, fem., pl., ablativo
credo, is, didi, ditum, ere	confiar, creer
credita VII.486	-participio, pret. perf., fem., sing., nominativo
crinalis, e	perteneciente a los cabellos
crinalis VII.403	-adjetivo, fem., pl., acusativo
crinis, is	cabello
crinem VII.391	-sustantivo, masc., sing., acusativo
crinibus VII.345, 450	-sustantivo, masc., pl., ablativo
crines VII. 418, XII.870	-sustantivo, mas., pl., acusativo
cruentus, a, um	cruento, sangriento
cruentus VII.501	-adjetivo, masc., sing., nominativo
culmen, inis	el techo, tejado, lo más alto de la casa
culmine VII.512	-sustantivo, neut., sing., ablativo
culminibus XII.863	-sustantivo, neut., pl., ablativo
cum conj.	cuando, aunque, mientras, como
VII.427, VII.462	
cum prep. ab.	con
VII.418, VII.420, VII.494, VII.528	
cunctans, ntis	tardo, dudoso, detenido
cunctantem VII.449	-adjetivo, masc., sing., acusativo
cuneus, i	cuña, cúneo: formación de ataque
cuneis VII.509	-sustantivo, masc., sing., ablativo
cur conj.	¿por qué? ¿por qué causa?
XII.879	
cura, ae	cuidado, preocupación
cura VII.487	-sustantivo, fem., sing., ablativo
cura VII.365, VII.402, VII.443	-sustantivo, fem., sing., nominativo
curis VII.441	-sustantivo, fem., pl., ablativo
cursus, us	carrera, curso
cursu VII.383, VII.478	-sustantivo, masc., sing., ablativo
curvatus, a, um	encorvado, doblado
curvatis VII.381	-adjetivo, neut., pl., ablativo
curvus, a, um	encorvado, corvo, doblado
curvo VII.497	-adjetivo, neut., sing., ablativo
custodia, ae	custodia, guardia, prisión
custodia VI.574	-sustantivo, fem., sing., nominativo
custodia VII.486	-sustantivo, fem., sing., nominativo
Cydon, is	cidonio, perteneciente a la ciudad de Canea, Creta
Cydon XII.858	-adjetivo, masc., sing., nominativo
Danae, es	Dánae, hija de Acrisio, rey de Argos
Danae VII.411	-sustantivo, fem., sing., nominativo
Dardanius, a, um	perteneciente a Dardano, a Troya, a los troyanos
Dardaniis VII.422	-adjetivo, masc., pl., ablativo

de prep. ab.	de (lo alto), acerca de, por VII.452, VII.367, VII.512
demitto, is, misi, missum, ere	enviar hacia, abajo, dejar caer, bajar
demisit XII.853	-verbo, 3ª., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
demittat XII.884	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., subjuntivo, activo
dea, ae	diosa
dea VII.408, VII.511, VII.541, XII.886	-sustantivo, fem., sing., nominativo
deam XII.884	-sustantivo, fem., sing., acusativo
decerno, es, crevi, cretum, ere	decidir, resolver
decernunt VII.525	-verbo, 3ª., pers., pl., pres., indicativo, activo
decus, oris	belleza, adorno, decoro
decus VII.473	-sustantivo, neut., sing., nominativo
defero, fers, tuli, latum, ferre	trasladar
delata VII.411	-participio perf., fem., sing., nominativo
defluo, is, uxi, uxum, ere	correr de lo alto a lo bajo, dejar de correr, pasar
deflueret VII.495	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
dehisco, is, ui, tum, ere	abrirse, hendirse
dehiscat XII.883	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., subjuntivo, activo
demum adv.	en fin, al fin, finalmente
VI.573	
densus, a, um	denso
densis VII.565	-adjetivo, fem., pl., ablativo
desero, is, ui, tum, ere	abandonar
deserit VII.543	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
deserta VII.404	-participio, pret. perf., neut., pl., acusativo
deseruere VII.394	-verbo, 3ª., pers., pl., pret. perf., indicativo, activo
desertis XII.863	-participio, pret. perf., neut., pl., ablativo
detrudo, is, si, sum, ere	echar, compeler, obligar
detrudere VII.469	-verbo, infinitivo, pres., activo
deus, i	dios
deum XII.851	-sustantivo, masc., pl., genitivo
deus VII.498	-sustantivo, masc., sing., nominativo
dexter, tra/tera, trum/terum	derecho, diestro, dichoso, propisio
dextera VII.366, VII.474	-adjetivo, fem., sing., nominativo
dextrae VII.498	-sustantivo, fem., sing., genitivo
dico, is, dixi, tum, ere	decir, hablar
dic VII.546	-verbo, 2ª., pers., sing., pres., imperativo
dicere VII.370, VII.449	-verbo, infinitivo, pres., activo
dicitur VII.409	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, pasivo
dicta VII.471	-participio, pret. perf., neut., pl., acusativo
dictis VII.373, VII.445	-participio, pret. perf., neut., pl., ablativo
dicto VII.433	-participio perf., neut., sing., dativo
dictus VII.412	-participi, perf., masc., sing., nominativo
dicuntur XII.845	-verbo, 3ª., pers., pl., pres., indicativo, pasivo
dignus, a, um	digno
dignum VII.389	-adjetivo, masc., sing., acusativo
dimitto, is, missi, missum, ere	alejar, separar, enviar, dirigir

dimittere XII.844	-verbo, infinitivo, pres., activo
dirae, arum	maldiciones, las furias
dirae XII.845, XII.869	-sustantivo, fem., pl., nominativo
dirigo, is, rexi, rectum, ere	fijar, enderezar, dirigir
derexere VII.523	-verbo, 3ª., pers., pl., pret. perf., indicativo, activo
derexit VII.497	-verbo, 3ª., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
deriguere VII.447	-verbo, 3ª., pers., pl., pret. perf., indicativo, activo
dirus, a, um	cruel, fiero, inhumano
dira VII.520	-adjetivo, fem., sing., nominativo
dirarum VII.454	-adjetivo, fem., pl., genitivo
dis, dite	opulento, rico, abundante
ditissimus VII.537	-adjetivo supertativo, masc., sing., nominativo
Dis, Ditis	dios de la riqueza, dios del inframundo
Ditis VII.568	-sustantivo, masc., sing., genitivo
discordia, ae	discordia, desacuerdo
discordia VII.545	-sustantivo, fem., sing., nominativo
disiicio, is, ieci, iectum, ere	abatir, dispersar, disipar
disiice VII. 339	-verbo, 2ª., pers., sing., pres., imperativo
dissideo, es edi, essum, ere	estar lejos, apartado, distar
dissidet VII.370	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
divus, a, um	divino
divos VII.370, VII.471	-adjetivo, masc., pl., acusativo
divum VII.443	-adjetivo, masc., pl., genitivo
do, as, dedi, datum, are	dar
dant VII.383, VII.394	-verbo, 3ª., pers., pl., pres., indicativo, activo
dare VII.433	-verbo, infinitivo, pres., activo
dat VII.567	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
data VII.366	-participio, pret. perf., fem., sing., nominativo
datur VII.359	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, pasivo
dederat VII.560	-verbo, 3ª., pers., sing., pret. p.q.p., indicativo, activo
dedit VII.323, VII.471, VII.520, VII.554, XII.879	-verbo, 3ª., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
dolor, oris	dolor
dolores XII.880	-sustantivo, masc., pl., acusativo
domus, us	casa
domos VII.394	-sustantivo, fem., pl., acusativo
domum VII.407, VII.492	-sustantivo, fem., sing., acusativo
domus VII.371	-sustantivo, fem., sing., nominativo
dos, dotis	dote
dotes VII.423	-sustantivo, masc., pl., acusativo
duco, is, duxi, ductum, ere	conducir, mover, juzgar, considerar
ducenda VII.359	-gerundivo, fem., sing., nominativo
dulcis, e	dulce, agradable
dulce XII.882	-adjetivo, neut., sing., nominativo
dum conj.	mientras, hasta que, entre tanto, con tal que
VII.454, VII.475, VII.540, VII.536	

durus, a, um	duro
duris VII.524	-adjetivo, masc., pl., ablativo
duros VII.504	-adjetivo, masc., sing., acusativo
durae XII.873	-adjetivo, fem., sing., dativo
dux, ducis	guía, conductor, jefe
duces VII.431	-sustantivo, masc., pl., acusativo
e, ex prep. ab.	desde, (fuera) de
511	
effetus, a, um	que ha parido, consumido, desalentado, rendido
effeta VII.440, VII.452	adjetivo, fem., sing., nominativo
effigies, ei	efigie, cuadro
effigies VII.443	-sustantivo, fem., sing., acusativo
effor (sin uso), effaris, atus sum, ari	hablar, decir, profeir
effata VII.456, XII.885	-participio, fem., sing., nominativo
effugio, is, fugi, tum, ere	fugarse, escaparse
effugit VII.437	-verbo, 3ª., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
effundo, is, fudi, fustum, ere	derramar, esparcir, echar a fuera
effundit VII.522	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
ego, mei	yo
ego XII.882	-pronombre personal, sing. nominativo
me VII.427, XII.874, XII.875	-pronombre personal, sing., acusativo
mecum VII.403	-pronombre personal, sing., ablativo (de compañía)
mihi VII.438, VII.548, XII.873, XII.882, XII.884	-pronombre personal, sing., dativo
egregius, a, um	distinguido, egregio
egregium VII.473, VII.556	-adjetivo, neut., sing., nominativo
en interj.	ve aquí, he aquí
VII.452, VII.545	
enim conj.	sin duda, pues, en efecto
505, VII.533	
ensis, sis	espada, cuchilla
ensibus VII.526	-sustantivo, masc., pl., ablativo
eo, is, ivi / ii, itum, ire	ir, andar, marchar, caminar
i VII.425, VII.426	-verbo, 2ª., pers., sing., pres., imperativo
ire XII.881	-verbo, infinitivo, pres., activo
equidem adv.	(yo) por mi parte; (yo) sin duda
VII.469	
ergo adv.	por eso, por tanto
VII.467	
erigo, is, rexi, rectum, ere	erigir, levantar
erexit VII.450	-verbo, 3ª., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
erigit VII.530	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
erilis, e	lo perteneciente al señor o señora
erili VII.490	-adjetivo, fem., sing., genitivo (poético)
Erinnys, yos	Erinia
Erinnys VII.447, VII.570	-sustantivo, fem., sing., nominativo
eripio, is, ui, reptum, ere	quitar, arrebatarse, tomar por la fuerza
eripiat VII.388	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., subjuntivo, activo

erro, as, vi, atum, are	vagar, errar, equivocarse
errabat VII.491	-verbo, 3ª., pers., sing., pret., imperf., indicativo, activo
errantem VII.493	-participio pres., masc., sing., acusativo
erranti VII.498	-participio pres., masc., sing., dativo
errare VII.557	-verbo, infinitivo, pres., indicativo, activo
errat VII.353	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
et conj.	y, también,
VII.357, VII.366, VII.370, VII.371, VII.387, VII.412, VII.415, VII.417, VII.420, VII.422, VII.423, VII.429, VII.430, VII.433, VII.434, VII.441, VII.443, VII.449, VII.450, VII.456, VII.458, VII.461, VII.468, VII.480, VII.483, VII.486, VII.504, VII.512, VII.515, VII.516, VII.518, VII.521, VII.527, VII.529, VII.533, VII. 542, VII.539, VII.543, VII.546, VII.552, VII. 555, VII.556, VII.564, VII.567, VII.568, XII.846, XII.859, XII.868, XII.869, XII.871, XII.881, XII.886	
etenim conj.	(y) en efecto, ciertamente
VII.490	
etiam conj.	sí, también, todavía, incluso
VII.485, VII.496, VII.548	
everbero, as, ui, tum, are	azotar, sacudir, golpear
everberat XII.866	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
evoe interj.	voz de las bacantes para aclamar e invocar a Baco
evoe VII.389	
evolo, as, vi, atum, are	volar afuera, salir volando, ascender
evolat VII.387	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
exardesco, is, arsi, arsum, ere	encenderse, inflamarse
exarsit VII.445	-verbo, 3ª., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
excio, es, civi, citum, ere	sacar, excitar, despertar
excita VII.376	-participio perf., fem., sing., nominativo
exerceo, es, ui, itum, ere	poner en movimiento, hacer bailar
exercet VII.441	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
exercet VII.380	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
exhortor, aris, ari	exhortar, amonestar, incitar
exhortantur VII.472	-verbo deponente, 3ª., pers., pl., pres., indicativo
eximius, a, um,	extraordinario, eximio
eximiae VII.496	-adjetivo, fem., sing., genitivo
experior, is, ertus sum, iri	intentar, probar, experimentar
experiat VII.434	-verbo deponente, 3ª., pers., sing., pres., subjuntivo, activo
experta VII.373	-participio perf., fem., sing., nominativo
externus, a, um	externo, de la parte de afuera, extranjero
externa VII.367	-adjetivo, sing., fem., ablativo
externam VII.370	-adjetivo, sing., fem., acusativo
externus VII.424	-adjetivo, sing., masc., nominativo
exubero, as, vi, atum, are	sobrar, superabundar, producir abundantemente
exuberat VII.465	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
exul, lis	exiliado, desterrado
exsulibus VII.359	-adjetivo, masc., pl., dativo
exulto, as, vi, tum, are	regocijarse, ser insolente
exsultant VII.464	-verbo, 3ª., pers., pl., pres., indicativo, activo

exuo, is, ui, utum, ere	desnudar, despojar, quitar el vestido
exuit VII.416	-verbo, 3ª., pers., sing, pret. perf., indicativo, activo
exuro, is, ussi, ustum, ere,	quemar, abrasar, incendiar
exure VII.431	-verbo, infinitivo, pres., activo
facies, ei	faz, cara
faciem VII.415, XII.865	-sustantivo, fem., sing., acusativo
facies VII.448	-sustantivo, fem., pl., acusativo
facies VI.575	-sustantivo, fem., sing., nominativo
facio, is, feci, factum, ere	hacer
facit VII.508	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
facta VII.541	-participio perfecto, fem., sing., nominativo
factis VII.474	-participio perf., neut., pl., ablativo
fallo, is, fefelli, falsum, ere	engañar
fallit VII.350	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
fallunt XII.877	-verbo, 3ª., pers., pl., pres., indicativo, activo
falsus, a, um	falso
falsa VII.442, VII.453	-adjetivo, fem., sing., ablativo
fama, ae,	rumor, (buena) reputación, fama
fama VII.392,	-sustantivo, fem., sing., nominativo
fama VII.564	-sustantivo, fem., sing., ablativo
fateor, ris, fassus sum, fateri	confesar
fatur VII.433	-verbo deponente, 3ª., pers., sing., pres., indicativo
fauces, ium	fauces, garganta
fauces VII.570	-sustantivo, fem., pl., acusativo
faucibus XII.868	-sustantivo, fem., pl., ablativo
Faunus, i	fauno
Fauni VII.368	-sustantivo, masc., sing., genitivo
fax, cis	antorcha, tea
facem VII.456	-sustantivo, fem., sing., acusativo
felleus, a, um	lo perteneciente a la hiel
felle XII.857	-adjetivo, neut., sing., ablativo
fera, ae	fiera, animal salvaje
feram VII.549	-sustantivo, fem., sing., acusativo
ferarum VII.404	-sustantivo, fem., pl., genitivo
feras VII.478	-sustantivo, fem., pl., acusativo
fero, fers, tuli, latum, ferre	llevar, traer
ferebat VII.492	-verbo irregular, 3ª., pers., sing., pret. impf., indicativo, activo
fertur VII.381, XII.855	-verbo irregular, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, pasivo
fert XII.866	-verbo irregular, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
tulit XII.847, XII.860	-verbo irregular, 3ª., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
ferox, cis	salvaje, obstinado, osado
feroces VII.384	-adjetivo, masc., pl., acusativo
ferrus, i	hierro, hierro, espada
ferri VII.461	-sustantivo, neut., sing., genitivo
ferro VII.525	-sustantivo, neut., sing., ablativo
ferus, a, um	silvestre, fiero, indómito
ferum VII.489	-adjetivo, masc., sing., acusativo

fervidus, a, um fervida VII.397	hirviente, ardiente, férvido -adjetivo, fem., sing., nominativo
fides, ei fides VII.365	fidelidad, lealtad, confianza -sustantivo, fem., sing., nominativo
figo, figis, fixi, fixum, ere fixit VII.457	fijar, clavar -verbo, 3ª., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
figura, ae figuram XII.862	figura, forma, imagen -sustantivo, fem., sing., acusativo
tingo, is, finxi, fictum, ere tinge VII.438	dar forma, modelar, imaginar, fingir -verbo, 2ª., pers., sing., pres., imperativo
finio, is, vi, tum, ire finire XII.880	limitar, terminar -verbo, infinitivo pres., activo
finis, is finibus VII.469	fin, límite -sustantivo, masc., pl., ablativo
finitimus, a, um finitimas VII.549	vecino (de frontera) -sustantivo, fem., pl., acusativo
fit, factus sum, fieri fit VII.351, VII.352, VII.419	ser hecho, hacerse, suceder -verbo irregular, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
flagellum, i flagello VI.570	azote, látigo -sustantivo, neut., sing., ablativo
flagro, as, vi, tum, are flagrantem VII.397	flamear, arder -participio pres., fem., sing., acusativo
flamma, ae flamma VII.462 flammam VII.356	flama, llama -sustantivo, fem., sing., nominativo -sustantivo, fem., sing., acusativo
flammeus, a, um flammea VII.448	encendido, abrasado de fuego, de color de fuego -adjetivo, neut., pl., acusativo
fluctus, us fluctus VII.528	ola, oleaje -sustantivo, masc., sing., nominativo
flumen, minis flumine VII.430	río, corriente -sustantivo, neut., sing., ablativo
fluvius, ii fluvio VII.494, XII.886	rio, riachuelo -sustantivo, masc., sing., ablativo
foedo, as, ui, tum, are foedans XII.871	dar un aspecto horrendo, afear, herir -participio pres., fem., sing., nominativo
foedus, deris foedera VII.546	alianza, pacto, contrato -sustantivo, neut., pl., acusativo
fons, fontis fonte VII.489 fontes VII.517	fuelle, manantial -sustantivo, masc., sing., ablativo -sustantivo, masc., pl., nominativo
for, fatus sum, fari fatur VII.330 fari VII.428	hablar, anunciar -verbo defectivo, deponente, 3ª., pers., sing., pres., indicativo -verbo defectivo, deponente, infinitivo, pres.
forma, ae forma VII.483 formae VII.473	figura, forma, hermosura -sustantivo, fem., sing., ablativo -sustantivo, fem., sing., genitivo

formido, inis	temor, miedo, sobresalto
formidine VII.442, VII.453, XII.867-	sustantivo, fem., sing., ablativo
fors, fortis	fortuna, casualidad, destino
fors VII.554	-sustantivo, fem., sing., nominativo
forte adv. (fors, fortis))	acaso, por azar, por suerte
VII.494, VII.509	
Fortuna, ae	destino, fortuna, suerte
Fortuna VII.559	-sustantivo, fem., sing., nominativo
Fortuna VII.413	-sustantivo, fem., sing., nominativo
fragosus, a, um	áspero, fragoso, intrincado, lo que hace mucho ruido
fragosus VII.566	-adjetivo, masc., sing., nominativo
frāter, tris	hermano
frater XII.883	-sustantivo, masc., sing., nominativo
fratri XII.881	-sustantivo, masc., sing., dativo
fratris XII.844	-sustantivo, masc., sing., genitivo
fraus, fraudis	engaño, fraude, daño
fraudis VII.552	-sustantivo, fem., sing., genitivo
fremo, is, ui, itum, ere	bramar, hacer ruido o estrépito fuerte
fremens VII.389	-participio pres., fem., sing., nominativo
fremit VII.460	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
frondosus, a, um	frondoso, lleno y adornado de hojas
frondosis VII.387	-adjetivo, masc., pl., ablativo
frons, dis	la hoja de árbol, la corona de hojas de árboles
frondibus VII.565	-sustantivo, fem., pl., ablativo
frons, tis	frente
frontem VII.417	-sustantivo, fem., sing., acusativo
fulgeo, es, si, ere	brillar, resplandecer, relucir
fulgent VII.526	-verbo, 3ª., pers., pl., pres., indicativo, activo
fumidus, a, um	fumoso, lo que despide humo
fumidus VII.465	-adjetivo, masc., sing., nominativo
fumo, as, vi, tum, are	fumar, humear, despedir humo
fumantis VII.457	-participio pres., fem., pl., acusativo (poético)
fundo, as, vi, tum, are	fundamentar, echar los simientos de un edificio
fundasse VII.410	-verbo, infinitivo, perf., activo
fundo, is, fudi, fustum, ere	derramar, verter, extender, esparcir
fusos VII.421	-participio, masc., pl., acusativo
fundus, i	suelo, terreno, propiedad, granja, campo
fundo VII.530	-sustantivo, masc., sing., ablativo
funus, eris	funeral, ruina
funera VII.542	-sustantivo, neut., pl., acusativo
furia, ae	furia, peste, calamidad, azote
furiis VII.392	-sustantivo, fem., pl., ablativo
furialis, e	lo que es de furia o del furioso y violento
furiale VII.375	-adjetivo, neut., sing., nominativo
furialia VII.415	-adjetivo, neut., pl., acusativo
furo, is, ui, itum, ere	enfurecerse, rabiar, estar loco
furit VII.377, VII.464	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo

furor, oris	locura, furor, rabia
furorem VII.386	-sustantivo, masc., sing., acusativo
furores VII.406	-sustantivo, masc., pl., acusativo
fuscus, a, um	fusco, oscuro, tostado
fuscis VII.408	-adjetivo, fem., pl., ablativo
Galaesus, i	Galeso, siervo del rey Latino
Galaesus VII.535	-sustantivo propio, masc., sing., nominativo
geminus, a, um	doble, gemelo
geminos VII.450	-adjetivo, masc., pl., acusativo
gemmae XII.845	-sustantivo, fem., pl., nominativo
gener, eri	yerno
gener VII.367	-sustantivo, masc., sing., nominativo
gemo, is, ui, itum, ere	gemir, suspirar
gemens XII.886	-participio pres., fem., sing., nominativo
gemens VII.501	-participio pres., masc., sing., nominativo
genitor, oris	genitor, padre, el que engendra
genitor VII.360, XII.843	-sustantivo, masc., sing., nominativo
gens, tis	gente, familia, estirpe, pueblo
gente VII.367	-sustantivo, fem., sing., ablativo
genus, eris	género, raza, clase
genus VII.556	-sustantivo, neut., sing., nominativo
germana, ae	hermana de sangre
germana XII.872	-sustantivo, fem., sing., nominativo, germana
gero, is, gessi, gestum, ere	llevar, actuar, hacer
gerenda VII.444	-gerundivo, neut., pl., nominativo
gerent VII.444	-verbo, 3ª., pres., pl., fut., activo
gero VII.455	-verbo, 1ª., pres., sing., pres., indicativo, activo
gerunt VII.396	-verbo, 3ª., pres., pl., pres., indicativo, activo
geruntur VII.540	-verbo, 3ª., pres., pl., pres., indicativo, pasivo
glaucus, a, um	de un verde mezclado con blanco, verdemar
glauco XII.885	-adjetivo, masc., sing., ablativo
gratia, ae	popularidad, consideración, influencia, gracia, favor,
gratia VII.402	-sustantivo, fem., sing., nominativo
gravidus, a, um	lleno, cargado, grave
gravidus VII.507	-adjetivo, masc., sing., genitivo
grex, is	rebaño, manada, muchedumbre
greges VII.538	-sustantivo, masc., pl., nominativo
guttur, uris	garganta
guttur VII.533	-sustantivo, neut., sing., ablativo
gyrus, i	giro, movimiento circular
gyro VII.379	-sustantivo, masc., sing., ablativo
habena, ae	rienda
habena VII.380	-sustantivo, fem., sing., ablativo
habeo, es, ere, ui, itum	tener
habet VI.577	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
haereo, es, haesi, haesum, ere	adherirse, atascarse, colgar
haesit VII.533, XII.868	-verbo, 3ª., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo

harundo, inis	caña, saeta, flecha
harundo VII.499	-sustantivo, fem., sing., nominativo
hasta, ae	lanza
hastas VII.396	-sustantivo, fem., sing., acusativo
haud adv.	no
VII.558	
Helena, ae	Helena
Helenam VII.364	-sustantivo, fem., sing., acusativo
heres, edis	heredero (a)
heres VII.424	-sustantivo, com., sing., nominativo
Hesperia, ae	España, así llamada del rey Héspero
Hesperiam VII.543	-sustantivo, fem., sing., acusativo
hiatus, us	la abertura de la boca
hiatibus VI.576	-sustantivo, masc., pl., ablativo
hic, haec, hoc	éste
hae XII.849	-pronombre dem., fem., pl., nominativo
haec XII.878	-pronombre dem., neut., pl., acusativo
hanc XII.865	-pronombre dem., fem., sing., acusativo
harum XII.853	-pronombre dem., fem., pl., genitivo
his XII.843	-pronombre dem., neut., pl., ablativo
haec VII.427, VII.451, VII.454, VII.471	-pronombre dem., neut., pl., acusativo
hic VII.506, VII.568, VII.507, 531, 479	-pronombre dem., masc., sing., nominativo
his VII.373	-pronombre dem., neut., pl., ablativo
his VII.548	-pronombre dem., neut., pl., dativo
his VII.420	-pronombre dem., fem., pl., ablativo
hoc VII.548	-pronombre dem., neut., sing., acusativo
hunc VII.474, 473, 474, 493, 565	-pronombre dem., masc., sing., acusativo
hinc adv.	de(sde) aquí
VII.408, VII.413, VII.435	
horrendus, a, um	horrendo, terrible, espantoso
horrendum VII.568	-adjetivo, neut., sing., nominativo
horresco, is, ui, tum, ere	erizarse, encrespase
horrescit VII.526	-verbo, 3ª, pers., sing., pres., indicativo, activo
horrificus, a, um	horrible, que hace temblar
horrificum XII.851	-adjetivo, neut., sing., acusativo
horror, oris	pavor, miedo, terror
horrore XII.868	-sustantivo, masc., sing., ablativo
horrisonus, a, um	horrisono, lo que causa horror y espanto con su ruido
horrisono VI.573	-adjetivo, masc., sing., ablativo
hostis, is	enemigo
hostem VII.469	-sustantivo, masc., sing., acusativo
Hydra, ae	La Hydra de Lerna, monstruo aniquilado por Hércules
Hydris VII.447	-sustantivo, fem., pl., ablativo
hydra, ae	serpiente acuática
hydra VI.576	-sustantivo, fem., sing., nominativo

Hymenaeus, i	himeneo, boda, casamiento
Hymenaeis VII.358	-sustantivo, masc., pl., ablativo
Hymenaeos VII.398, VII.555	-sustantivo, masc., pl., acusativo
iacio, is, eci, iactum, ere	lanzar, arrojar
iaceres VII.427	-verbo, 2ª., pers., sing., pret. imperf., subjuntivo, activo
iacto, as, vi, tum, are	lanzar, tirar, echar
iactant VII.527	-verbo, 3ª., pers., pl., pres., subjuntivo, activo
iam adv.	ya
VII.414, VII.466, VII.523, XII.873, XII.875	
idem, eadem, idem	el mismo
idem VII.393	-pronombre dem., masc., sing., nominativo
eodem XII.847	-pronombre dem., masc., sing., ablativo
ignis, is	fuego
ignem VII.355	-sustantivo, masc., sing., acusativo
ilia, ilium	los hijares, los intestinos
ilia VII.499	-sustantivo, neut., pl., acusativo
Iliacus, a, um	troyano, lo que pertenece a Troya
Iliacas XII.861	-adjetivo, fem., pl., acusativo
ille, a, ud	aquél
illa VII.561, XII.855	-pronombre dem., fem., sing., nominativo
ille VII.380, VII.490, VII.558	-pronombre dem., masc., sing., nominativo
illi VII.538, XII.867	-pronombre dem., masc., sing., dativo
illo VII.383	-pronombre dem., masc., sing., ablativo
olli VII.505	-pronombre dem. (poético), masc., pl., nominativo
olli VII.458	-pronombre dem. (poético), masc., sing., dativo
imbuo, is, i, itum, ere	regar, mojar, empapar
imbuo VII.542, VII.554	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
immanis, e	enorme, desmesurado
immanis VI.576	-adjetivo, masc., pl., ablativo
immane VII.510	-adjetivo, neut., sing., nominativo
immedicabilis, e	incurable, lo que no se puede curar o sanar, mortal
immedicabile XII.858	-adjetivo, neut., sing., acusativo
immemor, oris	el que no se acuerda, que se ha olvidado
immemor VII.439	-sustantivo, com., sing., nominativo
immensus, a, um	sin medida, inmenso, enorme
immensam VII.377	-adjetivo, fem., sing., acusativo
immortalis, e	inmortal
immortalis XII.882	-adjetivo, fem., sing., nominativo
impello, is, uli, ulsum, lere	impeler, empujar, incitar
impulsa XII.856	-participio perf., fem., sing., nominativo
imperium, ii	imperio, mando, dominio
imperii VII.487	-sustantivo, neut., pl., dativo
impleo, es, evi, etum, ere	llenar, ocupar, henchir el vacío
implet VII.475	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo
implico, as, ui, tum, are	enredar, enroscar, envolver
implicat VII.355	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo

imploro, as, vi, tum, are	implorar
imploranti VII.502	-verbo, 3ª, pers., pl., pres., indicativo, activo
importunus, a, um	importuno, impertinente, incomodo
importuna XII.864	-adjetivo, fem., sing., nominativo
improvisus, a, um	imprevisto, inesperado
improvisi VII.506	-adjetivo, masc., pl., nominativo
impubes, is	impúber, joven
impubes VII.382	-adjetivo, sing., fem., nominativo
imus, a, um	ínfimo, bajo, profundo
imo VII.530	-adjetivo, masc., sing., ablativo
imos XII.884	-adjetivo, masc., pl., acusativo
in prep. ab.	en, dentro de,
VII.379, VII.413, VII.434, VII.476, VII.489, VII.564, XII.849, XII.863	
in prep. ac.	a, hacia dentro, contra
VI.578, VII.374, VII.385, VII.416, VII.424, VII.430, VII.445, VII.471, VII.472, VII.546, VII.549, XII.854, XII.862, XII.865, XII.874	
infelix, icis	infeliz
infelicis VII.401	-adjetivo, fem., sing., genitivo
infelix VII.376, XII.870	-adjetivo, fem., sing., genitivo
infero, fers, tuli, latum, ferre	llevar, introducir, meter, pegar, contar
inferre VII.337	-verbo, infinitivo, pres., activo
ingratus, a, um	ingrato
ingratis VII.425	-adjetivo, neut., sing., dativo
insanus, a, um	insano, insensato, loco, furioso
insani VII.550	-adjetivo, masc., sing., genitivo
Inachus, i	Ínaco, primer rey de los argivos
Inachus VII.372	-sustantivo, masc., sing., nominativo
incassum adv.	en vano, inútilmente
VII.421	
incingo, is, xi, ctum, gere	ceñir, rodear, coronar
incinctae VII.396	-participio perf., fem., pl., nominativo
includo, is, clusi, clusum, ere	encerrar, rodear, incluir
inclusit VII.534	-verbo, 3ª, pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
incognitus, a, um	incógnito, no conocido, oculto
incognita XII.859	-adjetivo, fem., sing., nominativo
inde adv.	desde ahí
VII.530	
indico, is, xi, ctum, ere	anunciar, declarar, intimar
indicit VII.468	-verbo, 3ª, pers., sing., pres., indicativo, activo
indomitus, a, um	indómito, indomable
indomiti VII.521	-adjetivo, masc., pl., nominativo
induo, is, ui, utum, ere	vestir (se), ponerse (ropa)
induit VII.417	-verbo, 3ª, pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
infero, fers, tuli, latum, ferre	introducir, meter, llevar hacia dentro
inferre VII.337	-verbo, infinitivo, pres., activo
ingens, entis	ingente, enorme
ingens VII.458, VII.483	-adjetivo, masc., sing., nominativo

ingens VII.569	-adjetivo, fem., sing., nominativo
ingentibus VII.376	-adjetivo, neut., pl., ablativo
innecto, is, exui, exum, ere	atar, enlazar una cosa con otra
innectit VII.353, VII.418	-verbo, 3 ^a ., pers., sing., pres., indicativo, activo
inrideo, es, si, sum, ere	reirse, mofarse, burlarse
inridens VII.435	-participio pres., masc., sing., nominativo
inrise VII.425	-participio perf., masc., sing., vocativo
insania, ae	insania locura, frenesí
insania VII.461	-sustantivo, fem., sing., nominativo
inscius, a, um	ignorante
in Scalia VII.381	-adjetivo, fem., sing., nominativo
insidiae, arum	emboscada, trampa
insidiis VII.478	-sustantivo, fem., pl., ablativo
insono, as, ui, itum, are	sonar, resonar, hacer sonido
insonuere VII.515	-verbo, 3 ^a ., pers., pl., pret. perf., indicativo, activo
insonuit VII.451	-verbo, 3 ^a ., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
inspiro, as, avi, atum, are	soplar, inspirar, soplar aire dentro
inspirans VII.351	-participio pres., fem., sing., nominativo
insulto, as, vi, tum, are	saltar encima de, insultar
insultans VI.571	-participio pres., fem., sing., nominativo
intento, as, avi, atum, are	dirigir, extender, alargar
intentans VI.572	-participio, pres., fem., sing., nominativo
intego, is, exi, ectum, ere	cubrir, vestir
intexens VII.488	-participio pres., fem., sing., nominativo
intempestus, a, um	que está sujeto a la intemperie, insalubre, dañino, tempestuoso
intempesta XII.846	-adjetivo, fem., sing., nominativo
intendo, is, tendi, tentum, ere	tensar, tender
intendit VII.514	-verbo, 3 ^a ., pers., sing., pres., indicativo, activo
intenti VII.380	-participio, masc., pl., nominativo
inter prep. ac.	entre
VII.497, 404, VII.442, VII.453	-
intra prep. ac.	dentro
VII.500	
intus adv.	dentro, interiormente
VI.577, VII.464	
inveho, is, exi, ectum, ere	introducir, traer, transportar
invectas VII.436	-participio perf., fem., pl., acusativo
invisus, a, um	odioso
invisum VII.571	-adjetivo, neut., sing., nominativo
io interj.	exclamación de dolor, alegría, invocación
VII.400	
ipse, a, um	él mismo
ipsa VII.397, 428, VII.560	-pronombre dem., fem., sing., nominativo
ipse VI.577, VII.432, VII.492, VII.496, VII.556, XII.843	-pron. dem., masc., sing., nominativo

ira, ae	ira VII.462, VII.508 iras VII.445	ira -sustantivo, fem., sing., nominativo -sustantivo, fem., pl., acusativo
irrideo, es, risi, risum, ere	irridens VII.435 irrise VII.425	reírse, burlarse de -participio pres., masc., sing., nominativo -participio perf., masc., sing., vocativo
is, ea, id	ea VII.540	él, ella, ello -pronombre dem., neut., pl., nominativo
Italia, ae	Italiae VII.563 Italiam VII.469 -	Italia -sustantivo, fem., sing., genitivo -sustantivo, fem., sing., genitivo
iter, itineris	iter VII.467, VII.534	viaje, camino -sustantivo, neut., sing., acusativo
iubeo, es, iussi, iussum	iube VII.430 iubet VII.432, VII.468 iussa VII.368 iussit VII.428, XII.854	ordenar -verbo, 2ª., pers., sing., pres., imperativo -verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo -participio perfecto, neut., pl., nominativo -verbo, 3ª., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
Iulus, i	Iuli VII.493 Iulus VII.478	Julo Ascanio, hijo de Eneas y de Creusa -sustantivo, masc., sing., genitivo -sustantivo, masc., sing., genitivo
iungo, is, iunxi, iunctum, ere	iungant VII.546	unir, juntar, asociar -verbo, 3ª., pers., pl., pres., subjuntivo, activo
Iuno, onis	Iuno VII, 330, VII.438, VII.552 Iunonem VII.544 Iunonis VII.419	Juno -sustantivo, fem., sing., nominativo -sustantivo, fem., sing., acusativo -sustantivo, fem., sing., genitivo
Iuppiter, Iovis	Iovis XII.849, XII.878 Iuppiter XII.854	Júpiter, soberano de los dioses -sustantivo, masc., sing., genitivo -sustantivo, masc., sing., nominativo
ius, iuris	iuris VII.402	derecho -sustantivo, neut., sing., genitivo
iussum, i	iussa XII.877	orden, mandato, precepto -sustantivo, neut., pl., nominativo
iustus, a, um	iustissimus VII.536	muy justo -adjetivo superlativo, masc., sing., nominativo
iuvenis, is	iuveni VII.420, VII.446, VII.456 iuvenis VII.435, VII.531 iuvenum VII.468	joven -sustantivo, masc., sing., dativo -sustantivo, masc., sing., nominativo -sustantivo, masc., pl., genitivo
Iuturna, ae	Iuturna XII.870 Iuturnae XII.854 Iuturnam XII.844	Juturna, hija de Danao, hermana de Turno y ninfa del río Nómico -sustantivo, fem., sing., nominativo -sustantivo, fem., sing., dativo -sustantivo, fem., sing., acusativo
iuventa, ae	iuventae VII.473	la juventud, la adolescencia -sustantivo, fem., sing., genitivo

iuvo, as, iuvi, iutum, are	ayudar, alegrar(se)
iuvare XII.872	-verbo, infinitivo, pres., activo
labor, oris	labor, trabajo, esfuerzo, pena
labores VII.421	-sustantivo, masc., pl., acusativo
laborum VII.481, VII.559	-sustantivo, masc., pl., genitivo
Lacedaemona, ae	Lacedemonia
Lacedaemona VII.363	-sustantivo, fem., sing., ablativo
lacertus, i	brazo (parte alta del brazo)
lacertos VII.503	-sustantivo, masc., pl., acusativo
laccio, is, vi, tum, ere	excitar, provocar
laccessita VII.527	-participio perf., neut., pl., acusativo
lacrimo, as, vi, taum, are	lagrimar, llorar, echar lágrimas
lacrimans VII.358	-participio pres., fem., sing., nominativo
lacus, us	lago
lacus VII.516	-sustantivo, masc., sing., nominativo
laetus, a, um	alegre
laetus VII.430	-adjetivo, masc., sing., nominativo
late adv. (latus)	ancho, amplio
VII.486, VII.525	
lateo, es, ui, tum, ere	estar escondido, esconderse
latet VII.505	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
latex, icis	agua viva, manantial, agua
latices VII.464	-sustantivo, masc., sing., nominativo
Latinus, i	Rey de los Aborígenes
Latini, VII.407	-sustantivo, masc., sing., genitivo
Latinum, VII.333	-sustantivo, masc., sing., acusativo
Latinus, a, um	latino, lo perteneciente al Lacio
Latinos VII.426	-adjetivo, masc., pl., acusativo
Latium, ii	el Lacio, país latino.
Latium VII.342	-sustantivo, neut., sing., acusativo
laus, laudis	alabanza, fama, renombre
laudis VII.496	-sustantivo, fem., sing., genitivo
Lavinia, ae	Lavinia, hija de Latino
Lavinia VII.359	-sustantivo, fem., sing., nominativo
lavo, as, vi, tum, are	lavar, bañar
lauabat VII.489	-verbo, 3ª., pers., sing., pret. imperf., indicativo, activo
Ledaeus, a, um	lo perteneciente a Leda
Ledaeam VII.364	-adjetivo, fem., sing., acusativo
letalis, e	letal, mortal, lo que causa la muerte
letalem XII.877	-adjetivo, masc., sing., acusativo
letum, i	muerte
letum VII.455, XII.851	-sustantivo, neut., sing., acusativo
levo, as, vi, tum, are	levantar, aliviar
levabat VII.571	-verbo, 3ª., pers., sing., pret. imperf., indicativo, activo
levaret VII.495	-verbo, 3ª., pers., sing., pret. imperf., subjuntivo, activo
liber, era, erum	libre
libera VII.369	-adjetivo, fem., sing., nominativo

licens, tis	libre, licencioso
licentius VII.557	-adjetivo comparativo, fem., sing., nominativo
limen, inis	el umbral de la puerta, entrada
limine XII.849	-sustantivo, neut., sing., ablativo
limina VI.575, VII.491	-sustantivo, neut., pl., acusativo
linquo, is, liqui, (sin supino), ere	dejar, abandonar
linquens VII.562	-participio pres., fem., sing., nominativo
linquo XII.875	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
litus, oris	costa, playa
litore VII.477	-sustantivo, neut., sing., ablativo
locus, i	(pl. loca, ōrum) lugar
locis VII.559	-sustantivo, masc., pl., ablativo
locum VII.477	-sustantivo, masc., sing., acusativo
locus VII.411, VII.563	-sustantivo, masc., sing., nominativo
longe adv. (longus)	largo
VII.516	
loquor, eris, loqui, locutus, sum	hablar
locuta (sum) VII.357	-verbo deponente, 3ª., pers., sing., pret. perf., indicativo,
ludo, is, lusi, lusum, ere	jugar, bromear, burlar
ludit VII.442, VII.453	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
ludo VII.380	-verbo, 1ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
lues, is	epidemias, contagio, peste, pestilencia
lues VII.354	-sustantivo, fem., sing., nominativo
lumen, minis	luz, lumbre
lumina VII.449	-sustantivo, neut., pl., acusativo
lumine VII.457	-sustantivo, neut., sing., ablativo
lustro, as, vi, tum, are	lustrar, expiar, purgar
lustrare VII.391	-verbo, infinitivo, pres., activo
lux, lucis	luz
lucem VII.527, XII.873	-sustantivo, fem., sing., acusativo
lymphatus, a, um	furioso, frenético, delirante
lymphata VII.377	-adjetivo, fem., sing., nominativo
magnanimus, a, um	de gran corazón
magnanimi XII.878	-adjetivo, masc., sing., genitivo
magnus, a, um	grande
magna VII.432	-adjetivo, fem., sing., nominativo
magno VII.379, VII.462	-adjetivo, masc., sing., ablativo
magnum VII.412	-adjetivo, neut., sing., acusativo
maiolem VII.386	-adjetivo comparativo, masc., sing., acusativo
maius VII.386	-adjetivo comparativo, neut., sing., nominativo
maximus VII.532	-adjetivo superlativo, masc., sing., nominativo
malum, i	el mal, el sufrimiento
malum VII.375	-sustantivo, neut., sing., nominativo
maneo, es, mansi, mansum, ere	permanecer, quedarse
manet VII.401, VII.412	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
Manes, ium	los manes, las sombras, las almas de los muertos, dioses manes
Manes XII.884	-sustantivo, masc., pl., acusativo

manus, us	mano
manu VII.455	-sustantivo, fem., sing., ablativo
manum VII.490	-sustantivo, fem., sing., acusativo
manus VII.382	-sustantivo, fem., sing., nominativo
mare, is	mar
mare VII.529	-sustantivo, neut., sing., nominativo
Mars, tis	Marte, el dios de la guerra
Marte VII.540	-sustantivo, masc., sing., ablativo
Martis VII.550	-sustantivo, masc., sing., genitivo
mater, tris	madre
mater VII.441	-sustantivo, fem., sing., vocativo
matres VII.392	-sustantivo, fem., pl., acusativo
matres VII.400	-sustantivo, fem., pl., vocativo
matres VII.518	-sustantivo, fem., pl., nominativo
matris VII.361, VII.484	-sustantivo, fem., sing., genitivo
matrum VII.357	-sustantivo, fem., pl., genitivo
maternus, a, um	materno, lo que toca a la madre
materni VII.402	-adjetivo, neut., sing., genitivo
medius, a, um	medio
mediae VII.372	-adjetivo, fem., pl., nominativo
mediam VII.414	-adjetivo, fem., sing., acusativo
medias VII.384, VII.397	-adjetivo, fem., pl., acusativo
medio VII.563, VII.566	-adjetivo, neut., sing., ablativo
medium VII.536	-adjetivo, masc., sing., acusativo
Megaera, ae	Megera, una de las tres Furias
Megaeram XII.846	-sustantivo, fem., sing., acusativo
membrum, i	miembro
membra VII.415, XII.867	-sustantivo, neut., pl., acusativo
memoro, as, vi, tum, are	recordar, mencionar
memoratus VII.564	-participio perf., masc., sing., nominativo
mensa, ae	mesa, comida
mensae VII.490	-sustantivo, fem., sing., dativo
mereo, es, ui/mereri, itum, ere	merecer, merecer bien; prestar un servicio
meritas XII.852	-participio perf., fem., pl., acusativo
metus, us	miedo
metus VII.438	-sustantivo, masc., pl., acusativo
metum XII.850	-sustantivo, masc., sing., acusativo
meus, a, um	mío, mía, mi
meorum XII.882	-pronombre pos., masc., pl., genitivo
meas VII.437	-pronombre pos., fem., pl., acusativo
miror, mirari, tus sum	admirar (se)
mirata VII.382	-verbo deponente, 1ª., pers., sing., pret. perf., indicativo
miser, era, erum	pobre, miserable, desdichado, mísero
miserio XII.881	-adjetivo, masc., sing., ablativo
misereor, es, ui, itum, ere	compadecerse, tener misericordia
miseret VII.360, VII.361	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo

molior, iris, itus sum, iri molitur XII.852	amontonar, construir, edificar, maquinar -verbo deponente, 3 ^a . pers., sing., pres., indicativo
mollis, e mollibus VII.488 molles VII.390 mollius VII.35	blando, suave, muelle -adjetivo, fem., pl., ablativo -adjetivo, masc., pl., acusativo -adjetivo comparativo, neut., sing., acusativo
mons, tis montibus VII.387, VII.563	monte, peñasco -sustantivo, masc., pl., ablativo
monstro, as, ui, tum, are monstrantur VII.569	mostrar, enseñar verbo, 3 ^a . pers., pl., pres., indicativo, pasivo
monstrum, i monstris VII.376 monstro XII.874	señal de los dioses, monstruo -sustantivo, neut., pl., ablativo -sustantivo, neut., sing., dativo
morbis, i morbos XII.851	enfermedad -sustantivo, masc., pl., acusativo
moror, aris, atus sum, ari moretur VII.388 morer XII.874	tardar, detenerse, retardar, detener -verbo deponente, 3 ^a . pers., sing., pres., subjuntivo -verbo deponente, 1 ^a . pers., sing., pres., subjuntivo
mors, mortis mortis XII.879	muerte -sustantivo, fem., sing., genitivo
mortalis, e mortalibus XII.850	mortal -sustantivo, masc., pl., ablativo
mos, moris more VII.357, VII.377	costumbre -sustantivo, masc., sing., ablativo
moveo, es, vi, tum, ere moveri VII.429 movet VII.473	mover, conmover, hacer mover -verbo, infinitivo, pres., pasivo -verbo, 3 ^a . pers., sing., pres., indicativo, activo
multus, a, um multa VII.358 multa VII.535 multis VII.564 multa XII.886 multo VII.498	mucho, numeroso -adjetivo, neut., pl., acusativo -adjetivo, neut., pl., nominativo -adjetivo, neut., pl., ablativo -adjetivo, neut., pl., acusativo -adjetivo, neut., sing., acusativo
murus, i muros VII.409	muro -sustantivo, masc., pl., acusativo
Mycenae, arum Mycenae VII.372	Micenas -sustantivo, fem., pl., nominativo
nanciscor, ris, na(n)ctus sum, i nacta VII.511	encontrar, obtener, alcanzar -participio perf., fem., sing, nominativo
Nar, is Nar VII.517	río de Illyria, Italia -sustantivo, masc., sing., nominativo
naris, is naris VII.480	nariz, olfato -sustantivo, fem., pl., acusativo (poético),
nascor, eris, nasci, natus sum natae VII.358, VII.398 natam VII.387	nacer, surgir -verbo deponente, participio perf., fem., sing., genitivo -verbo deponente, participio perf., fem., sing., acusativo

natorum VII.532	-verbo deponente, participio perf., masc., pl., genitivo
natos VII.518	-verbo deponente, participio perf., masc., pl., acusativo
ne -adv. VII.438, XII.875	no
ne -conj. VII.332	para que no
-ne partícula interrogativa VII.459, VII.438	¿acaso?
nec conj. VII.360, VII.361, VII.438, VII.466, VII.498, VII.521, XII.877	y no, ni
necdum adv. VII.356	aún no
nefas nefas VII.386	maldad, delito, crimen -sustantivo, neut., sing., indeclinable
nemus, moris nemoris VII.566 nemus VII.515	bosque, parque -sustantivo, neut., sing., genitivo -sustantivo, neut., sing., nominativo
nequiquam adv. VII.473, VII.441	en vano
nervus, i nervo XII.856	nervio, músculo -sustantivo, masc., sing., ablativo
neu -conj. VII.333	y no, y que no, ni
ni conj. VII.433	si no
niger, gra, grum nigra VII.414	negro, de color oscuro -adjetivo, fem., sing., ablativo
nobilis, e nobilis VII.564	noble, reconocido -adjetivo, masc., sing., nominativo
noceo, es, ui, itum, ere nocendi VII.511	dañar -gerundio, sing., neut., genitivo
nodus, i nodis VII.507	nudo, articulación, enredo -sustantivo, masc., pl., ablativo
nomen, minis nomen VII.412	nombre -sustantivo, neut., sing., acusativo
non adv. VII.463, VII.383, VII.437, VII.521, VII.523, XII.856	no
nos, nostri nostri VII.439 nostris VII.369	nosotros -pronombre pers., pl., genitivo -pronombre pers., pl., ablativo
nosco, is, novi, notum, ere nosco XII.876 nota VII.491, VII.500 noto VII.480	conocer, saber -verbo, 1ª, pers., sing., pres., indicativo, activo -participio, perfecto, neut., pl., acusativo -participio perf., masc., sing., ablativo
Notus / Notos, i Noto VII.411	el noto o austro, viento del Sur -sustantivo, masc., sing., ablativo

novus, a, um	nuevo
nova VII.393	-adjetivo, neut., pl., acusativo
nova VII.477	-adjetivo, fem., sing., ablativo
novus VII.554. XII.867	-adjetivo, masc., sing., nominativo
nox, noctis	noche
nocte VII.414, VII.427, VII.492, XII.860, XII.864	-sust., fem., sing., ablativo
nox XII.846	-sustantivo, fem., sing., nominativo
nubes, is	nube
nubem XII.856	-sustantivo, fem., sing., acusativo
nubila, orum	las nubes, los nublados
nubila VII.527	-sustantivo, neut., pl., acusativo
numen, inis	numen, deidad, divinidad
numen VII.571	-sustantivo, neut., sing., nominativo
numine VII.385	-sustantivo, neut., sing., ablativo
nunc adv.	ahora
VII.412, VII.425, XII.872, XII.881	
nuntius, ii	mensaje, mensajero
nuntius VII.437	-sustantivo, masc., sing., nominativo
nutrio, is, ivi/ii, itum, ire	nutrir, criar, alimentar
nutribant VII.485	-verbo, 3ª., pers., pl., pret. imperf., indicativo, activo
o interj.	oh
VII.460, VII.441, XII.883	
ob prep. ac.	frente a, hacia, contra, por
XII.865	
obicio, is, ieci, iectum, ere	lanzar contra, oponer, objetar
obicit VII.480	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
obscenus, a, um	obsceno, impuro, sucio
obscenam VII.417	-adjetivo, fem., sing., acusativo
obscenae XII.876	-adjetivo, fem., pl., nominativo
obsideo, es, edi, essum, ere	asediar, impedir, oponerse a, ocupar
obsedit VII. 343	-verbo, 3ª., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
obsidere VII. 334	-verbo, infinitivo, pres., activo
obustus, a, um	quemado alrededor, tostado al fuego
obusto VII.506	-adjetivo, masc., sing., ablativo
occurro, is, curri, cursum, ere	correr al encuentro
occurrere XII.854	-infinitivo, pres., activo
oculus, i	ojo
oculos VII.420	-sustantivo, masc., pl., acusativo
occupo, as, ui, tum, are	ocupar, apoderarse de, anticiparse
occupat VII.446	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
odi, odisse	odiar
odit VII. 327	-verbo defectivo, 3ª., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
odere VII.327	-verbo defectivo, 3ª., pers., pl., pret. perf., indicativo, activo
odor, oris,	olor
odore VII.480	-sustantivo, masc., sing., ablativo
offero, fers, obtuli, oblatum, ferre	ofrecer, presentar
offert VII.420, VII.536	-verbo irregular, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo

offer VII.425	-verbo, 2ª., pers., sing., pres., imperativo
olim adv	un día, hace tiempo, antaño
537	
oliva, ae	oliva, aceituna
olivae VII.418	-sustantivo, fem., sing., genitivo
Olympus, i	Olimpo
Olympum VI.579	-sustantivo, masc., sing., acusativo
Olympi VII.558	-sustantivo, masc., sing., genitivo
omen, ominis	presagio
omen XII.854	-sustantivo, neut., sing., acusativo
omnipotens, tis	omnipotente, todopoderoso
omnipotens VII.428	-adjetivo, fem., sing., nominativo
omnis, e	todo, cada
omne VII.502, VII.514	-adjetivo, neut., sing., acusativo
omnem VII.369,	-adjetivo, fem., sing., acusativo
omnem VII.407	-adjetivo, masc., sing., acusativo
omni VII.487	-adjetivo, neut., sing., acusativo
omnis VII.393	-adjetivo, fem., sing., ablativo
oppono, is, posui, positum, ere	oponer, enfrentar
opponere XII.874	-infinitivo, pres., activo
oro, as, ui, tum, are	hablar (solemnemente), rogar
oranti VII.446	-participio pres., masc., sing., ablativo
ordior, orsus sum, iri	comenzar
orsa VII.386	-participio perf., fem., sing., nominativo
orsa, orum	empresas, tentativas, designios, discursos
orsa VII.435	-sustantivo, neut., pl., acusativo
orgia, orum	sacrificios nocturnos, las fiestas bacanales
orgia VII.403	-sustantivo, neut., pl., acusativo
origo, ginis	origen
origo VII.371	-sustantivo, fem., sing., nominativo
orno, as, ui, tum, are	adornar, arreglar
ornabat VII.488	-verbo, 3ª., pers., sing., pret. imperf., indicativo, activo
os, oris	boca, rostro
ora XII.865,871	-sustantivo, neut., pl., acusativo
oris VII.564	-sustantivo, neut., pl., ablativo (poético)
ore VII.436, VII.451	-sustantivo, neut., sing., ablativo (poético)
os, ossis	hueso
ossa VII.458	-sustantivo, neut., pl., acusativo
ossibus VII.355	-sustantivo, neut., pl., dativo
palam adv.	abiertamente, públicamente
VII.428	
palma, ae	la palma de la mano, la mano
palmis VII.503	-sustantivo, fem., pl., ablativo
pampineus, a, um	lo que es de pámpanos o sarmientos
pampineas VII.396	-adjetivo, fem., pl., acusativo
pandere, di, pansum	abrir, tender, extender
panduntur VI.574	-verbo, 3ª., pers., pl., pres., indicativo, pasivo

par, paris paribus XII.847	par, igual -adjetivo, fem., pl., ablativo
pareo, es, ui, tum, ere parent VII.485 parere VII.433	obedecer -verbo, 3ª., pers., pl., pres., indicativo, activo -verbo, infinitivo, pres., activo
pario, is, peperit, partum, ere parentis VII.368	parir, engendrar, adquirir, ganar -participio pres., masc., sing., genitivo
paro, as, ui, tum, are parat XII.844 parari VII.468	preparar, prevenir, disponer -verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo -verbo, infinitivo, presente, pasivo
Parthus, a, um Parthus XII.858, XII.857	parto, lo que es de los partos -adjetivo, masc., sing., nominativo
partus, us partu XII.847	parto, la cría -sustantivo, masc., sing., ablativo
parvus, a, um parvae XII.862	pequeño -adjetivo, fem., sing., genitivo
pasco, is, pavi, pastum, ere pascere VII.391	apacentar, alimentar -verbo, infinitivo, pres., activo
pastor, ōris pastor VII.363	pastor -sustantivo, masc., sing., nominativo
pastoralis, e pastorale VII.513	pastoril, pastoral -adjetivo, neut., sing., acusativo
pater, tris pater VII.485, VII.558 patres VII.372	padre -sustantivo, masc., sing., nominativo -sustantivo, masc., pl., nominativo
pateo, es, patere, ui patet VI.578	extenderse, estar abierto -verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
patior, eris, passis sum, ti patiens VII.490 patiere VII.421	padecer, sufrir, tolerar -verbo deponente, participio pres., masc., sing., nominativo -verbo, 2ª., pers., sing., futuro imperf., indicativo
paulatim adv. VII.529	poco a poco, paulatinamente
pavor, oris pavor VII.458	miedo, pavor -sustantivo, masculino, singular, nominativo
pax, pacis, pace VII.426, VII.467 pacem VII.444 paci VII.536	paz -sustantivo, fem., sing., ablativo -sustantivo, fem., sing., acusativo -sustantivo, fem., sing., dativo
pecto, is, xi/xui, pexum/pectitum, ere pectebat VII.489	peinar, cardar -verbo, 3ª., pers., sing., pret. imperf., indicativo, activo
pectus, oris pectora VII.518, XII.871 pectore VII.356, VII.392, VII.457	pecho -sustantivo, neut., pl., acusativo -sustantivo, neut., sing., ablativo
pellis, is pellibus VII.396	piel -sustantivo, fem., pl., ablativo
penetro, as, vi, tum, are penetrat VII.363	penetrar, entrar dentro, introducirse -verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo

penitus adv.	bien dentro, interno, profundamente
VII.474	
per prep. ac.	por
VII.477, VII.384, VII.499, VII.540, VII.543, VII.551, VII.499, XII.856, XII.864, XII.881	
percipio, is, cepi, eptum, pere	percibir, coger, tomar, sentir
percepit VII.356	-verbo, 3 ^a ., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
percutio, is, cussi, cussum, tere	golpear, herir, sacudir
percuta VII.503	-participio perf., fem., singular, nominativo
pererro, as, vi, tum, are	andar, recorrer, discurrir
pererrat VII.375	-verbo, 3 ^a ., pers., sing., pres., indicativo, activo
perficio, is, feci, fectum, ere	acabar, terminar, cumplir
perfecta VII.545	-participio perf., fem., sing., nominativo
perfidus, a, um	pérfido, desleal, traidor
perfidus VII.362	-adjetivo, masc., sing., vocativo
perfuno, is, udi, usum, dere	derramar, verter, rociar
perfundit VII.459	-verbo, 3 ^a ., pers., sing., pres., indicativo, activo
periculum, i	peligro
periculis VII.425	-sustantivo, neut., pl., dativo
permisceo, es, i, itum, ere	revolver, confundir, perturbar
permisceat VII. 348	-verbo, 3 ^a ., pers., sing., pres., subjuntivo, activo
pertempto, as, ui, tum, are	tocar, invadir, examinar, probar
pertemptat VII.355	-verbo, 3 ^a ., pers., sing., pres., indicativo, activo
pestifer, era, erum	pernicioso, funesto, fatal
pestíferas VII.570	-adjetivo, fem., pl., acusativo
pestis, is	peste, ruina, desastre
pestes XII.845	-sustantivo, fem., pl., nominativo
pestis VII.505, XII.865	-sustantivo, fem., sing., nominativo
peto, is, ivi, tum, ere	dirigirse, pedir, buscar
petens VII.362	-participio pres., masc., sing., nominativo
petit VII.343, VII.512	-verbo, 3 ^a ., pers., sing., pres., indicativo, activo
petit VII.562	-verbo, 3 ^a ., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
petitur VII.367	-verbo, 3 ^a ., pers., sing., pres., indicativo, pasivo
petivit VII.323, XII.860	-verbo, 3 ^a ., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
Phrygius, a, um	frigio, lo que es de Frigia
Phrygiis VII.358	-adjetivo, masc., pl., ablativo
Phrygios VII.430	-adjetivo, masc., pl., acusativo
Phrygius VII.363	-adjetivo, masc., sing., nominativo
pingo, is, pinxi, pictum	pintar, adornar
pictas VII.431	-participio perf., fem., pl., acusativo
pinus, us	pino
pinum VII.397	-sustantivo, masc., sing., acusativo
pius, a, um	piadoso, respetuoso
piis VII.401	-adjetivo, masc., pl., dativo
plaga, ae	golpe que hiere y ofende, llaga, herida
plagae VII.383	-sustantivo, fem., sing., dativo

plus, pluris (multus) plura VII.449	más, mayor número o cantidad -adjetivo comparativo, neut., pl., acusativo
polluo, is, ui, utum, ere polluta VII.467	humedecer, mojar, bañar, deshonestar, seducir -participio perf., fem., sing., ablativo
populus, i populos VII.384	pueblo -sustantivo, masc., pl., acusativo
porta, ae portae VI.574 portis VII.429	puerta -sustantivo, fem., pl., nominativo -sustantivo, fem., pl., ablativo
possum, es, potui, posse possint VII. 334 possem XII.880 possum XII.874 potest XII.872	poder, ser poderoso; tener influencia, valer -verbo, 3ª., pers., pl., pres., subjuntivo, activo -verbo, 1ª., pers., sing., pres., subjuntivo, activo -verbo, 1ª., pers., sing., pres., indicativo, activo -verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
potens, tis potens VII.541	potente, poderoso, capaz -adjetivo, fem., sing., nominativo
posco, is, poposci, citum, ere poscat VII.340	pedir, exigir, desear -verbo, 3ª., pers., sing., pres., subjuntivo, activo
postquam conj. VII.406 XII.861	después (de) que, desde que
praeceps, cipitis praeceps VI.578	precipitado, escarpado -adjetivo, masc., sing., nominativo
praecipito, as, vi, tum, are praecipiti VII.411	lanzar(se), de cabeza, precipitar(se) -participio pres., masc., sing., ablativo
praedo, onis praedo VII.362	el ladrón, salteador, pirata -sustantivo, masc., sing., nominativo
praesto, as, vi, tum, are praestanti VII.483	hacerse responsable, estar delante, superar, dar, proporcionar -participio pres., masc., sing., ablativo
praeuro, is, ussi, ustum, ere praeustis VII.524	quemar, tostar por delante -participio perf., fem., pl., ablativo
premo, is, pressi, pressum, ere premunt VII.368 pressere VII.518	apretar, consumir, reducir, oprimir -verbo, 3ª., pers., pl., pres., indicativo, activo -verbo, 3ª., pers., pl., pret. perf., indicativo, activo
primus, a, um prima VII.371, VII.354, VII.481,503 prima VII.554 primae VII.542 primam VII.531 primis VII.468 primo VII.361, VII.528 primos VII.406	primero (de muchos) -adjetivo, fem., sing., nominativo -adjetivo, fem., pl., acusativo -adjetivo, fem., sing., genitivo -adjetivo, fem., sing., acusativo -adjetivo, masc., pl., dativo -adjetivo, masc., pl., ablativo -adjetivo, masc., pl., acusativo
pro prep. ab. XII.878	delante de, en vez de, por
procul adv. VII.493 XII.869	lejos

profundus, a, um profundae VII.515	profundo, hondo, alto, bajo -adjetivo, fem., pl., nominativo
promissum, i promissi VII.541	promesa, oferta, palabra dada -sustantivo, neut., sing., genitivo
prorumpo, is, upi, uptum, pere proruptus VII.459	prorrumpir, salir con ímpetú, romper -participio perf., masc., sing., nominativo
protinus adv. VII.408, VII.514	al punto, al momento, inmediatamente
pubes, is pubem VII.429 pubes VII.521	bozo, vello que empieza a salir en la pubertad, la juventud -sustantivo, fem., sing., acusativo -sustantivo, fem., sing., nominativo
puer, eri pueri VII.379, VII.484	niño, muchacho esclavo -sustantivo, masc., pl., nominativo
pugna, ae pugnae VII.542	combate, lucha -sustantivo, fem., sing., genitivo
pugno, as, vi, tum, are pugnatur VII.553	combatir, luchar -verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, pasivo
pulcher, chra, chrum pulcher VII.477 pulchro VII.430	bello -adjetivo, masc., sing., nominativo -adjetivo, masc., sing., ablativo
pullulo, as, avi, atum, are pullulat VII.329	pulular, abundar, hacer salir o brotar -verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
purus, a, um puro VII.489	puro -adjetivo, masc., sing., ablativo
pugnus, i pugnis XII.871	el puño, la mano cerrada -sustantivo, masc., pl., ablativo
qua adv. VII.519	donde, adonde, por donde
quadrifidus, a, um quadrifidam VII.509	hendido, dividido en cuatro -adjetivo, fem., sing., acusativo
quadripes, edis quadripes VII.500	lo que tiene cuatro pies, cuadrúpedo -adjetivo, masc., sing., nominativo
quaero, is, quaesivi, quaesitum, ere quaerentem VII.449 quaerere VII.393 quaeritur VII.424 quaesitas VII.423	buscar, adquirir, preguntar -participio pres., masc., sing., acusativo -verbo, infinitivo, pres., activo -verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, pasivo -participio pres., fem., pl., activo
qualis, e qualis VI.574	cual -pronombre relat., fem., sing., nominativo
quamvis conj. VII.492	por más que, aunque
quando adv. XII.851	cuando, alguna vez
quandoquidem conj. VII.547	ya que, puesto, supuesto que
quantus, a, um quantus VI.579	cuan grande, cuanto -pronombre relat., masc., sing., nominativo

quare conj.	por lo cual, a fin de que, para que
VII.429	
quatio, is, (carece de pret.), quassum, ere	sacudir, agitar, combatir, golpear
quatit VI.571	-verbo, 3ª, pers., sing., pres., indicativo, activo
-que conj.	y
VI.571, VI.578, VII.458, VII.360, VII.360, VII.364, VII.368, VII.368, VII.372, VII.374, VII.375, VII.382, VII.384, VII.386, VII.388, VII.392, VII.394, VII.396, VII.398, VII.399, VII.405, VII.407, VII.419, VII.424, VII.429, VII.431, VII.440, VII.444, VII.448, VII.451, VII.455, VII.458, VII.460, VII.464, VII.470, VII.470, VII.471, VII.478, VII.482, VII.485, VII.489, VII.489, VII.490, VII.491, VII.495, VII.498, VII.499, VII.499, VII.501, VII.501, VII.513, VII.517, VII.525,526, VII.534, VII.535, VII.537, VII.550, VII.562, VII.566, VII.569, VII.571, XII.844, XII.847, XII.848, XII.849, XII.850, XII.851, XII.854, XII.855, XII.860, XII.866, XII.868, XII.877, XII.884	
quercus, us	encina, árbol
quercum VII.509	-sustantivo, masc., sing., acusativo
questus, us	queja, lamento
questu VII.501	-sustantivo, masc., sing., ablativo
qui, qua(e), quod (si-),	alguno(a), algo
qua VII.401, VII.559	-pronombre indef., fem., sing., nominativo
qui, quae, quod	el que, el cual, que
quae XII.863, XII.883	-pronombre relat., fem., sing., nominativo
quam XII.857	-pronombre relat., fem., sing., acusativo
quas XII.846	-pronombre relat., fem., pl., acusativo
quis (qui), quae, quid (quod)	quién, cuál, qué
qua XII.873	-pronombre inter., fem., sing., ablativo
quae VI.575	-pronombre inter., fem., singular
quid 2872, XII.873	-pronombre interr., neut., sing., nominativo
qui, quae, quod	quien, que, el cual
cui VII.485	-pronombre relat., masc., sing., dativo
qua VII.514	-pronombre relat., fem., sing., ablativo
quae VII.369, VII.481	-pronombre relat., fem., sing., nominativo
quae VII.554	-pronombre relat., neut., pl., acusativo
quam VII.361, VII.409, VII.452	-pronombre relat., fem., sing., acusativo
quem VII.379, VII.484	-pronombre relat., masc., sing., acusativo
qui VII.430	-pronombre relat., masc., pl., nominativo
qui VII.532, VII.537	-pronombre relat., masc., sing., nominativo
quis VII.570	-pronombre relat., fem., pl., ablativo (poético)
quis VII.444	-pronombre relat., masc., pl., ablativo (poético)
quo VII.477	-pronombre relat., masc., sing., ablativo
quod VII.507	-pronombre relat., neut., sing., acusativo
quies, tis	descanso, reposo
quietem VII.414	-sustantivo, fem., sing., acusativo
quin adv. / conj.	pues, porque no, absolutamente
VII.385	
quini, ae, a	de cinco en cinco
quina VII.538	-numeral, distributivo, neut., pl., nominativo

quinquaginta num., cardinal, indecl. cincuenta VI.576	
quinque num., card., indecl. cinco VII. 538	
quis, quid	quién, qué
quid VII.365, VII.365	-pronombre inter., neut., sing., nominativo
quisquam, quaequam, quicquam alguno	
quicquam XII.882	-pronombre indef., neut., sing., nominativo
quisque, quaeque, quidque o quodque cada uno	
quaeque VII.400	-pronombre indef., fem., sing., nominativo
cuique VII.507	-pronombre indef., masc., sing., dativo
quo conj.	(con subj.) para qué
VII.388	
quo adv.	para qué
XII.879	
quondam adv.	un día, hace tiempo
VII.478, VII.411, XII.863	
rabidus, a, um	rabioso, que rabia
rabidae VII.493	-adjetivo, fem., pl., nominativo
rabido VII.451	-adjetivo, fem., pl., ablativo
rabies, ei	rabia, enfermedad, ira
rabiem VII.479	-sustantivo, fem., sing., acusativo
ramus, ī	ramo, rama
ramum VII.418	-sustantivo, masc., sing., acusativo
rapio, is, ui, tum, ere	robar
rapiat VII.340	-verbo, 3 ^a ., pers., sing., pres., subjuntivo, activo
rapta VII.510	-participio perf., fem., sing., ablativo
raptis VII.520	-participio perf., neut., pl., ablativo
raptum VII.484	-participio perf., masc., sing., acusativo
recurvus, a, um	retorcido, encorvado
recurvo VII.513	-adjetivo, masc., sing., ablativo
redeo, is, ii, itum, ere	volver, llegar, regresar
redibant VII.538	-verbo, 3 ^a ., pers., pl., pret. imperf., indicativo, activo
refero, refers, retuli, relatum, referre traer de regreso, referir, relatar,	
refert VII.436	-verbo irregular, 3 ^a ., pers., sing., pres., indicativo, activo
refert XII.866	-verbo irregular, 3 ^a ., pers., sing., pres., indicativo, activo
refugio, is, ugi, ugitum, ere	huir, retirarse, apartarse
refugit VII.500	-verbo, 3 ^a ., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
regina, ae	reina
reginam VII.405	-sustantivo, fem., sing., acusativo
regius, a, um	real, regio
regia VII.438	-adjetivo, fem., sing., nominativo
regia VII.485	-adjetivo, neut., pl., nominativo
regnator, oris	el que reina, el rey
regnator VII.558	-sustantivo, masc., sing., nominativo
regnum, i	reino, reinado
regnum VII.424,	-sustantivo, neut., sing., acusativo

rego, is, rexi, rectum, ere	regir, gobernar
regam VII.560	-verbo, 1ª., pers., sing., futuro imperf., activo, indicativo
relinquo, is, liqui, lictum, ere	dejar, abandonar
relinquet VII.361	-verbo, 3ª., pers., sing., futuro imperf., activo, indicativo
remordeo, es, di, sum, ere	remorder, volver a morder, inquietarse
remordet VII.402	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
reor, eris, ratus sum, reri	[calcular:] pensar
reor VII.370	-verbo deponente, 1ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
rere VII.437	-verbo deponente, 2ª., pers., sing., pres., subjuntivo, activo
repello, es, i, sum, ere	expulsar, rechazar, repeler
reppulit VII.450	-verbo, 3ª., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
repens, entis	repentino
repente VII.399	-adjetivo, neut., sing., ablativo
reperior, repperi, repertum	encontrar, recuperar
repertum VII.507	-verbo deponente, participio perf., neut., sing., acusativo
repeto, is, ivi/ii, itum, ere	repetir, retornar, pedir, buscar
repetatur VII.371	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., subjuntivo, pasivo
repleo, es, evi, etum, ere	llenar, rellenar
replebat VII.502	-verbo, 3ª., pers., sing., pret. imperf., subjuntivo, activo
repono, is, posui, positum, ere	reponer, guardar, ahorrar
reponit XII.878	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
requiro, is, quisivi, quisitum, ere	preguntar, investigar
requirit VII.460	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
respergo, is, si, sum, gere	rociar, regar rociando, manchar
respersi VII.547	-verbo, 1ª., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
respicio, is, pexi, pectum, ere	mirar, tender la visión, echar los ojos atrás
respice VII.454	-verbo, 2ª., pers., sing., pres., imperativo
revincio, is, xi, tum, ire	atar, ligar fuertemente
revinxit XII.847	-verbo, 3ª., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
rex, regis	rey
regem VII.467	-sustantivo, masc., sing., acusativo
reges VII.474	-sustantivo, masc., pl., nominativo
regis XII.849	-sustantivo, masc., sing., genitivo
regum VII.442, VII.453	-sustantivo, masc., pl., genitivo
rex VII.423, VII.432, VII.556, XII.851	-sustantivo, masc., sing., nominativo
rimo, as, vi, tum, are	rimar, inquirir, escudriñar, buscar
rimanti VII.508	-participio pres., masc., sing., dativo
ripa, ae	ribera, orilla
ripa VII.495	-sustantivo, fem., sing., ablativo
ruga, ae	ruga, arruga de la cara
rugis VII.417	-sustantivo, fem., pl., ablativo
rumor, oris	rumor, habladuría, reputación
rumoribus VII.549	-sustantivo, masc., pl., ablativo
rumpo, is, rupi, ruptum, ere	romper, destrozar, rasgar
rumpit VII.458	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
rupto VII.569	-participio perf., masc., sing., ablativo

rursus adv. VII.491	hacia atrás, otra vez, por otra parte
Rutuli, orum Rutuli VII.472 Rutulos VII.475	los rútilos, pueblo del Lacio -adjetivo, masc., pl., nominativo -adjetivo, masc., pl., acusativo
Rutilus, i Rutuli VII.409	Rútulo -sustantivo, masc., sing., genitivo
sacer, cra, crum sacrae VI.573 sacrum VII.391	sagrado, sacro -adjetivo, fem., pl., nominativo adjetivo, masc., sing., acusativo
sacerdos, otis sacerdos VII.419	sacerdote y sacerdotisa -sustantivo, com., sing., nominativo
saevio, is, vi, tum, ire saevit VII.461	ser cruel, encolerizarse, rabiar -verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
saevus, a, um saeva VII.511 saevi VII.568 saeva VI.572 saevior VI.577 saevi XII.849, XII.857	cruel -adjetivo, fem., sing., nominativo -adjetivo, masc., sing., genitivo -adjetivo, fem., sing., acusativo -adjetivo, fem., sing., comparativo -adjetivo, masc., sing., genitivo
sagitta, ae sagita VII.531 sagitta XII.856	flecha, saeta -sustantivo, fem., sing., ablativo -sustantivo, fem., sing., nominativo
sanctus, a, um sancta VII.365	santo, venerable -adjetivo, fem., sing., nominativo
sanguineus, a, um sanguineam VII.399	sangriento, sanguíneo, desangre -sustantivo, fem., sing., acusativo
sanguis, inis sanguine VII.423,534,541,547 sanguis VII.554	sangre -sustantivo, fem., sing., ablativo -sustantivo, fem., sing., nominativo
satis adv. VII.406, VII.470, XII.883	suficientemente
Saturnia, ae Saturnia VII.428, VII.560	Juno, hija de Saturno -sustantivo, fem., sing., nominativo
saucius, a, um saucius VII.500	herido -adjetivo, masc., sing., nominativo
saxum, i saxis VII.567	pedra, roca -sustantivo, neut., pl., ablativo
sceleratus, a, um scelerata VII.461	manchado por un delito, profanado -adjetivo, fem., sing., nominativo
sceptrum, i sceptra VII.422 sceptris VII.369	el cetro -sustantivo, neut., pl., acusativo -sustantivo, neut., pl., ablativo
scindo, is, scindi, scissum, ere scindebat VII.510 scindit XII.870	rasgar, romper, hendir -verbo, 3ª., pers., sing., pret. imperf., indicativo, activo -verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo

secundus, a, um	segundo, favorable, propicio
secundo VII.494	-adjetivo, masc., sing., dativo
securis, is	hacha
securi VII.510	-sustantivo, fem., sing., ablativo
secus adv.	de otro modo, menos
XII.856	
sed conj.	pero, mas, sino
VII.413, VII.440, VII.525	
sedeo, es, i, sessum, ere	sentarse
sedet VII.368	-verbo, 3ª, pers., sing., pres., indicativo, activo
sedeat VI.575	-verbo, 3ª, pers., sing., pres., indicativo, activo
sedens XII.864	-participio pres., fem., sing., nominativo
sedes, is	sede, asiento, sitio, residencia, estancia
sedem VI.577	-sustantivo, fem., sing., acusativo
sede VII.454	-sustantivo, fem., sing., ablativo
sedem VII.562	-sustantivo, fem., sing., acusativo
seges, etis	mies para segar, tierra arada o sembrada
seges VII.526	-sustantivo, fem., sing., nominativo
segnis, e	perezoso, lento, tardó, pesado
segnior VII.383	-adjetivo comparativo, fem., sing., nominativo
senectus, utis	vejez, ancianidad, senectud
senectus VII.440, VII.452	-sustantivo, fem., sing., nominativo
senex, nis	viejo, de muchos años, anciano, antiguo
senior VII.535	-adjetivo comparativo, masc., sing., nominativo
sensus, ūs	sentido, sensación, sentimiento, entendimiento
sensus VII.355	-sustantivo, masc., pl., acusativo
sentio, is, sensi, sensum, ire	sentir, darse cuenta
sentiat VII.434	-verbo, 3ª, pers., sing., pres., subjuntivo, activo
sero, is, sevi, satum, rere	sembrar, plantar, hacer nacer
sata XII.860	-participio perf., fem., sing., nominativo
serpens, entis	serpiente
serpentis VII.375	-sustantivo, com., sing., genitivo
serpentum XII.848	-sustantivo, com., pl., genitivo
sertum, i	guirnalda, corona de flores
sertis VII.488	-sustantivo, neut., pl., ablativo
serum adv. (serus)	tarde (en la noche)
XII.864	
serus, a, um	tarde, con tardanza
VII.492	-adjetivo, fem., sing., ablativo
servo, as, vi, tum, are	-cuidar, guardar, conservar, salvar
servet VI.575	-verbo, 3ª, pers., sing., pres., indicativo, activo
si conj.	si
VII.467, VII.371, VII.401, VII.402, VII.548, VII.559, XII.851	
sibilo, as, vi, tum, are	silbar, dar silbidos
sibilat VII.447	-verbo, 3ª, pers., sing., pres., indicativo, activo
sic adv.	así
VII.463, VII.370, VII.435, VII.456	

signum, i	signo, señal, estandarte
signum VII.513, VII.519	-sustantivo, neut., sing., acusativo
silva, ae	bosque
silvae VII.515	-sustantivo, fem., pl., nominativo
silvas VII.385, VII.404	-sustantivo, fem., pl., acusativo
silvis VII.491, VII.505	-sustantivo, fem., pl., ablativo
Silvia, ae	Silvia
Silvia VII.487, VII.503	-sustantivo, fem., sing., nominativo
similis, e	semejante, igual
similis VII.502	-adjetivo, masc., sing., nominativo
simul adv.	a la vez, al mismo tiempo
VII.493	
simulo, as, vi, tum, are	imitar, simular, fingir
simulato VII.385	-adjetivo, neut., sing., ablativo
sine prep. ab.	sin
VII.377, XII.883	
sinister, tra, trum	izquierdo, siniestro
sinistra VI.571	-adjetivo, fem., sing., ablativo
situs, ūs	suciedad, orin, vejez
situ VII.440, VII.452	-sustantivo, masc., sing., ablativo
sive conj.	o, ya, ya sea
XII.858	
Sol, olis	sol
Sole VII.527	-sustantivo, masc., sing., ablativo
soleo, es, ui, solitus sum, ere	soler, acostumbrar
solito VII.357	-participio perf., masc., sing., ablativo
soluit XII.867	-verbo, 3ª, pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
solium, ii	solio, trono, silla real
solium XII.849	-sustantivo, neut., sing., acusativo
solus, a, um	solo
solum VII.389	-adjetivo pronominal, masc., sing., acusativo
solvo, is, i, solutum, ere	soltar, pagar
solvite VII.403	-verbo, 2ª, pers., pl., pres., imperativo
solutos XII.870	-participio perf., masc., pl., acusativo
somnus, i	sueño
somnum VII.458	-sustantivo, masc., sing., acusativo
sonitus, us	el sonido, el ruido
sonitu VII.499	-sustantivo, masc., sing., ablativo
sonitum VII.567	-sustantivo, masc., sing., acusativo
sono, as, sonui, tum, are	sonar
sonans XII.866	-participio pres., fem., sing., nominativo
sonor, oris	sonido, ruido, estrépito
sonore VII.462	-sustantivo, masc., sing., ablativo
sons, sontis	reo, delincuente, culpado
sontis VI.570	-sustantivo, com., pl., acusativo
sonus, i	sonido, ruido
sonum XII.877	-sustantivo, masc., sing., acusativo

soror, oris	hermana
soror VII.487, VII.503	-sustantivo, fem., sing., nominativo
sororum VI.572	-sustantivo, fem., pl., genitivo
sororum VII.454	-sustantivo, fem., pl., genitivo
soror XII.871	-sustantivo, fem., sing., nominativo
spargo, is, sparsi, sparsum, ere	esparcir, dispersar
spargam VII.551	-verbo, 1ª, pers., sing., futuro imperf., activo
spatium, ii	espacio (de tiempo), plazo
spatiis VII.381	-sustantivo, neut., pl., ablativo
speculator, aris, tum, ari	atalayar, mirar desde arriba, observar, ver
speculata VII.477	-verbo deponente, participio perf., fem., sing., nominativo
speculum, i	espejo
speculis VII.511	-sustantivo, neut., sing., ablativo
specus, us	gruta, caverna, antro
specus VII.568	-sustantivo, neut., sing., nominativo
spiculum, i	dardo, flecha, saeta
spicula VII.497	-sustantivo, neut., pl., acusativo
spira, ae	espira, línea curva, rosca de culebra
spiris XII.848	-sustantivo, fem., pl., ablativo
spiraculum, i	espiráculo, respiradero, agujero por donde respira el aire
spiracula VII.568	-sustantivo, neut., pl., nominativo
spiro, as, vi, tum, are	soplar, respirar, alentar, vivir
spirans VII.510	-participio pres., masc., sing., nominativo
spuma, ae	espuma
spumis VII.465	-sustantivo, fem., pl., ablativo
stabulum, i	establo, caballeriza
stabuli VII.512	-sustantivo, neut., sing., genitivo
stabulis VII.501	-sustantivo, neut., pl., dativo
sterno, is, stravi, stratum, ere	echar, tender, extender
sterne VII.426	-verbo, 2ª, pers., sing., pres., imperativo
sternitur VII.533	-verbo, 3ª, pers., sing., pres., indicativo, pasivo
stimulus, i	estímulo, aguijada para picar a los bueyes, látigo
stimulis VII.405	-sustantivo, masc., pl., ablativo
stipes, itis	estaca, palo hincado en tierra, tronco
stipitibus VII.524	-sustantivo, masc., pl., ablativo
stipitis VII.507	-sustantivo, masc., pl., genitivo
sto, as, steti, statum, are	estar
stant VII.553	-verbo, 3ª, pers., pl., pres., indicativo, activo
stare VII.374	-verbo, infinitivo, pres., activo
strido, is, i, tum, ere	rechinar, hacer un ruido penetrante
stridente VII.531	-participio pres., fem., sing., ablativo
stridentis VII.561	-participio pres., fem., pl., acusativo
stridentes VI.573	-participio pres., fem., pl., nominativo
stridens XII.859	-participio pres., fem., sing., nominativo
stridor, oris	estridor, rechinido
stridorem XII.869	-sustantivo, masc., sing., acusativo

stringo, is, xi, ctum, ere strictis VII.526	apretar, comprimir, estrechar fuertemente -participio perf., masc., pl., ablativo
stupeo, es, ui, tum, ere stupet VII.381	pasmarse, quedarse absorto, aturdido -verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
Stygius, a, um Stygiis VII.476	estigio, de la laguna Estigia -adjetivo, fem., pl., ablativo
sub prep. ab. VII.378, VII.457, VII.533, VII.563	debajo de, bajo, en
sub prep. ac. VI.578, VII.527	(por) debajo, alrededor de
subdo, is, idi, itum, ere Subdit VII.347	poner, meter debajo, -verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
subitus, a, um subitam VII.479 subitus VII.446 subitam XII.862	súbito, repentino -adjetivo, fem., sing., acusativo -adjetivo, masc., sing., nominativo -adjetivo, fem., sing., acusativo
sublabor, eris, sublapsus, i caer sublapsa VII.354	-participio perf., fem., sing., nominativo
succedo, is, cessi, cessum, ere succensus VII.496 successit VII.501	adelantar, penetrar, suceder, salir bien -participio perf., masc., sing., nominativo -verbo, 3ª., pers., sing., pret perf., indicativo
sudes, is sudibus VII.524	pértiga, estaca, palo -sustantivo, fem., pl., ablativo
sudor, oris sudor VII.459	sudor, trabajo, fatiga -sustantivo, masc., sing., nominativo
suggero, is, essi, estum, ere suggeritur VII.463	poner debajo, llevar, traer, dar -verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, pasivo
sui, sibi se VII.466 se VII.420, VII.448, 470, VII.476, VII.492,536, XII.860, XII.865, XII.886	de sí, para sí, a sí, se -pronombre refl., sing., ablativo -pronombre refl., sing., acusativo
sulfureus, a, um sulfúrea VII.517	secum XII.843 sese VII.416,472, 529 -pronombre refl., sing., ablativo (de compañía) -pronombre refl., pl., acusativo, sulfúreo, lo que es de azufre -adjetivo, fem., sing., ablativo
sum, es, fui, esse erat VII.483 est VII.357, VII.439, VII.552, VII.563, VII.559 fuerat VII.532 fuit VII.413, VII.482, VII.537	ser, estar, haber, existir -verbo, 3ª., pers., sing., pret. imperf., indicativo, activo -verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo -verbo, 3ª., pers., sing., pret. p.q.p., indicativo, activo -verbo, 3ª., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
sumo, is, sumpsi, sumptum, ere sumere VII.390	tomar, apropiarse, recibir -verbo, 3ª., pers., pl., pret. perf., indicativo, activo
super prep. ac. VII. 557	sobre
prep. ab.	sobre

VII. 344, 358	
adv.	además
VII. 462, 559	
superbus, a, um	soberbio, orgulloso, altivo
superba VII.544	-adjetivo, fem., sing., ablativo
superba XII.877	-adjetivo, neut., pl., nominativo
supero, as, vi, tum, are	superar, vencer, quedar
superat XII.873	-verbo, 3ª, pers., sing., pres., indicativo, activo
superus, a, um	de arriba, superior
summi VII.558	-adjetivo superlativo, masc., sing., genitivo
summo VII.512	-adjetivo superlativo, neut., sing., ablativo
supera VII.562	-adjetivo, fem., sing., ablativo
summo XII.853	-adjetivo superlativo, neut., sing., ablativo
supra adv.	por encima de, sobre
VII.381	
suspicio, is, spexi, spectum, ere	sospechar, recelar
suspectus VI.579	-participio perf., masc., sing., nominativo
sustineo, es, ui, tentum, ere	sostener, resistir
sustinet VII.398	-verbo, 3ª, pers., sing., pres., indicativo, activo
tacitus, a, um	callado, tácito
tacitis VII.505	-adjetivo, fem., pl., ablativo
taeda, ae	tea, rama de pino
taedas VII.388,457	-sustantivo, fem., pl., acusativo
talis, e	tal, de tal clase
talem VII.404	-pronombre dem., fem., sing., acusativo
talia VII.555	-pronombre dem., neut., pl., acusativo
talibus VII.445	-pronombre dem., neut., pl., ablativo
talis VII.555,560	-pronombre dem., masc., pl., acusativo (poético)
talis XII.860	-pronombre dem., fem., sing., nominativo
tali XII.874	-pronombre dem., fem., sing., dativo
tandem adv.	finalmente
VII.434	
tantus, a, um	tan grande
tantum VI.578	-pronombre relat., neut., sing., acusativo
tanta VII.448	-pronombre dem., fem., sing., nominativo
tantos VII.438	-pronombre dem., masc., pl., acusativo
tantos XII.880	-pronombre dem., masc., pl., acusativo
tantum XII.885	-pronombre dem., neut., sing., acusativo
Tartareus, a, um	tartáreo, infernal, del infierno
Tartaream VII.514	-adjetivo, fem., sing., acusativo
Tartaream XII.846	-adjetivo, fem., sing., acusativo
Tartarus, i	el Tártaro
Tartarus VI.577	-sustantivo, masc., sing., nominativo
tectum, i	techo
tecta VII.393, VII.500, VII.512	-sustantivo, neut., pl., acusativo
tectis VII.413, VII.460	-sustantivo, neut., pl., ablativo
tectum VII.502	-sustantivo, neut., sing., acusativo

tego, is, texi, tectum, ere	cubrir
tege VII.426	-verbo, 2ª., pers., sing., pres., imperativo
telum, i	dardo, proyectil, arma ofensiva
telis VII.520	-sustantivo, neut., pl., ablativo
telum VII.508	-sustantivo, neut., sing., acusativo
telum XII.858	-sustantivo, neut., sing., nominativo
templum, i	templo
templa VII.443	-sustantivo, neut., pl., acusativo
templi VII.419	-sustantivo, neut., sing., genitivo
tempus, oris	tiempo
tempus VII.511	-sustantivo, neut., sing., acusativo
tendo, is, tetendi, tensum, ere	tener, mantener, sostener
tenet VII.412	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
tenuis, e	tenué, delicado, tierno, débil
tenuem VII.534	-adjetivo, fem., sing., acusativo
terra, ae	tierra
terram VII.369,539	-sustantivo, fem., sing., acusativo
terras VII.571	-sustantivo, fem., pl., acusativo
terra XII.884	-sustantivo, fem., sing., nominativo
terram XII.855	-sustantivo, fem., sing., acusativo
terras XII.860	-sustantivo, fem., pl., acusativo
terreo, es, ui, itum, ere	espantar
terrete XII.875	-verbo, 2ª., pers., pl., pres., imperativo
territo, as, ui, tum, are	espantar, amedrentar frecuentemente
territat XII.852	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
terror, oris	terror
terrorum VII.552	-sustantivo, masc., pl., genitivo
Teucus, a, um	teucro, de Troya
Teucris VII.359, VII.388, VII.470	-adjetivo, masc., pl., dativo
Teucros VII.476, VII.547	-adjetivo, masc., pl., acusativo
thalamus, i	cámara, aposento de los casados
thalamum VII.388	-sustantivo, masc., sing., acusativo
Thybris, idis	Tiber, río de Italia que nace en los Apeninos y desemboca en el Mar Tirreno
Thybridis VII.436	-sustantivo, masc., sing., genitivo
thyrsus, i	tirso: vara cubierta de hiedra y hojas de parra, que llevaban Baco y los que asistían a sus sacrificios
thyrsos VII.390	-sustantivo, masc., pl., acusativo
timeo, es, timui, ere	temer
timentem XII.875	-sustantivo, fem., sing., acusativo
Tisiphone, es	Tisífone, una de las Furias
Tisiphone VI.571	-sustantivo, fem., sing., nominativo
tollo, is, ere, sustuli, sublatum	levantar
tollit VII.529	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
tollitur VII.408	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, pasivo
torpor, oris	entorpecimiento, pasmo, estupor
torpor XII.867	-sustantivo, masc., sing., nominativo

torqueo, es, si, tum, quere	torcer, retorcer, lanzar torciendo, atormentar torto VII.378, VII.567, VII.399, VII.448 -participio perf., masc., sing., ablativo torquens VII.399, VII.448 -participio pres., fem., sing., nominativo torsi XII.858 -verbo, 3ª., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
torrens, ntis	torrente, golpe de agua precipitada con fuerza y abundancia torrens VII.567 -sustantivo, masc., sing., nominativo
torris, is	el tizón encendido torre VII.506 -sustantivo, masc., sing., ablativo
torus, i	lecho conyugal, nupcial toro VII.460 -sustantivo, masc., sing., masculino
torvus, a, um	ceñudo, fiero, terrible torvam VII.415 -adjetivo, fem., sing., acusativo torvum VII.399 -adjetivo, masc., sing., acusativo torvos VI.571 -adjetivo, masc., pl., acusativo
tot	tantos VII.421, VII.447 -pronombre dem., indeclinable
totiens adv.	tantas veces VII.466
totus, a, um	todo entero, todo totam VII.375 -adjetivo pronominal, fem., sing., acusativo toto VII.356, VII.459 -adjetivo pronominal, neut., sing., ablativo
transcribo, is, ui, tum, ere	transcribir, trasladar, copiar transcribi VII.422 -verbo, infinitivo, pres., pasivo
transformo, as, ui, tum, are	transformar, mudar la forma transformat VII.416 -verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
transilio, is, ii/ui, sultum, ire	pasar saltando, saltar por encima, omitir transilit XII.859 -verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
tremor, oris	temblor, estremecimiento del cuerpo causado por el miedo tremor VII.446 -sustantivo, masc., sing., nominativo
tremulus, a, um	trémulo, que tiembla tremulis VII.395 -adjetivo, masc., pl., ablativo
trepidus, a, um	apresurado, azorado, lleno de miedo trepidae VII.518 -adjetivo, fem., pl., nominativo
tristis, e	triste tristi VII.545 -adjetivo, neut., sing., ablativo tristis VII.408 -adjetivo, fem., sing., nominativo
Trivia, ae	lago del Lacio, cerca de Aricia, ahora lago de Nemi Triviae VII.516 -sustantivo propio, fem., sing., genitivo
Troius, a, um	de Troya, troyano Troia VII.521 -adjetivo, fem., sing., nominativo
Troianus, a, um	troyano, de troya Troianas VII.364 -adjetivo, fem., pl., acusativo
tu, tui	tú tibi VII.390, VII.391, VII.423, VII.427, VII.443, VII.545, XII.873 -pronombre pers., 2ª., pers., sing., dativo te VII.360, VII.368, VII.389, VII.391, VII.425, VII.440, VII.557, XII.872, XII.883 -pronombre pers., 2ª., pers., sing., acusativo

tueo, es, ui, tum, ere	estar a la mira, defender, proteger, guardar
tueri VII.443	-verbo, infinitivo, sing., pasivo
tum adv.	entonces, luego
VI.573, VI.577, VII.476, VII.418, VII.448, VII.519, VII.552	
turbo, binis	torbellino, tormenta
turbo VII.378	-sustantivo, masc., sing., ablativo
turbo, inis	torbellino de viento
turbine XII.855	-sustantivo, masc., sing., ablativo
Turnus, i	Turno
Turne VII.421	-sustantivo, masc., sing., vocativo
Turni VII.398	-sustantivo, masc., sing., genitivo
Turno VII.366, VII.371	-sustantivo, masc., sing., dativo
Turnum VII.434	-sustantivo, masc., sing., acusativo
Turnus VII.413, VII.475	-sustantivo, masc., sing., nominativo
Turne XII.872	-sustantivo, masc., sing., vocativo
Turni XII.861, XII.865	-sustantivo, masc., sing., genitivo
tutor, aris, tutatus sum, ari	defender, proteger, guardar
tutari VII.469	-verbo deponente, infinitivo, pres.
tuus, a, um	tuyo, tuya, tu
tua 2 VII.365, VII.548	-pronombre pos., fem., sing., nominativo
tuorum VII.365	-pronombre pos., masc., pl., genitivo
tua VII.422	-pronombre pos., neut., pl., acusativo
tua XII.872	-pronombre pos., fem., sing., nominativo
Tyrrhenus, a, um	tirreno, toscano
Tyrrhenas VII.426	-adjetivo, fem., pl., acusativo
Tyrrhidae, arum	hijos de Tirro
Tyrrhidae VII.484	-sustantivo, masc., pl., nominativo
Tyrrhus, i	Tirro
Tyrrhi VII.532	-sustantivo, masc., sing., genitivo
Tyrrhus VII.485, VII.508	-sustantivo, masc., sing., genitivo
uber, eris	teta, ubre, pecho
ubere VII.484	-sustantivo, neut., sing., ablativo
ubi adv.	donde
VII.400, VII.471, VII.473 VII.541	
udus, a, um	húmedo, humedecido, mojado
udae VII.533	-adjetivo, fem., sing., genitivo
udo VII.354	-sustantivo, neut., sing., ablativo
ultrix, icis	la que venga, vengadora
ultrix VI.570	-sustantivo, fem., sing., nominativo
ululatus, us	clamor, lamento lúgubre
ululatibus VII.395	-sustantivo, masc., pl., ablativo
umbra, ae	sombra
umbras VI.578, XII.859, XII.864, XII.881	-sustantivo, fem., pl., acusativo
unda, ae	ola, onda
unda VII.466	-sustantivo, fem., sing., nominativo
undam VII.436	-sustantivo, fem., sing., acusativo
undas VII.529	-sustantivo, fem., pl., acusativo

undans, ntis	undantis VII.463	undoso, que mueve o levanta olas
undique adv.	VII.405, VII.520, VII.551	-adjetivo, masc., sing., genitivo de todas partes, por todas partes
unguis, is	unguibus XII.871	uña del dedo, el casco de los animales
unus, a, um	unus VII.536	-sustantivo, masc., pl., ablativo
	unam XII.853	uno, uno solo, único
	uno XII.847	-adjetivo pronominal y numeral, masc., nominativo
urbs, urbis	urbem 2 VII.377, VII.409	-adjetivo pronominal y numeral, fem., acusativo
	urbes VII.364, VII.384, VII.549, XII.852	-adjetivo pronominal y numeral, masc., ablativo
urgeo, es, ursi, ursum, ere	urget VII.566	urgir, apremiar
ut / uti conj.	VII.437, XII.869, VII.528 (uti)	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
	VII.481, VII.509, VII.551	con ind., como, cuando, de la manera que, tan pronto como,
utrimque adv.	VII.566	con subj., que, porque, para que, aunque
uterus, i	uterum VII.499	de ambas partes, por ambas partes, por una y otra parte
vacuus, a, um	vacua VII.379	útero o matriz
vallis, is	valles VII.565	-sustantivo, masc., sing., acusativo
vapor, oris	vapor VII.466	vacío
vates, is	vatem 2435, VII.442	-adjetivo, neut., pl., acusativo
-ve conj.	VII.524	valle
veho, is, vexe, vectum, vehere	vexit VII.364	-sustantivo, fem., sing., nominativo (poético)
Velinus, a, um	Velini VII.517	vapor, exhalación, humo
veluti adv.	VII.462	-sustantivo, masc., sing., nominativo
venenum, i	veneni XII.857	vate, adivino, poeta
	veneno VII.354	-sustantivo, masc., sing., acusativo
venio, is, veni, ventum, venire	veniant VII.551	o
	venire VII.470	transportar, llevar
	venit VII.499	-verbo, 3ª., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
		perteneciente a la ciudad de Velia
		-adjetivo, masc., sing., genitivo
		como por ejemplo
		veneno
		-sustantivo, neut., sing., genitivo
		-sustantivo, neut., sing., ablativo
		venir, llegar
		-verbo, 3ª., pers., pl., pres., subjuntivo
		-verbo, infinitivo, pres., activo
		-verbo, 3ª., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo

venor, is tus sum, ari venantis VII.493	cazar, ir - de cacería -participio pres., masc., sing., genitivo
ventosus, a, um ventosas XII.848	ventoso, lleno de viento -adjetivo, fem., pl., acusativo
ventus, i ventis VII.394 vento VII.528	viento -sustantivo, masc., pl., dativo -sustantivo, masc., sing., ablativo
Venus, eris Veneris VII.556	Venus -sustantivo, fem., sing., genitivo
verber, eris verbera VII.451 verbere VII.378 verbera XII.876	el azote hecho de correas, el azote, el golpe -sustantivo, neut., pl., acusativo -sustantivo, neut., sing., ablativo -sustantivo, neut., pl., acusativo
verso, as, avi, atu, are versare VII.336	voltear, volver, torcer -verbo, infinitivo, pres., activo
vertex, ticis vértice VII.567	vértice, cima, cabeza -sustantivo, masc., sing., ablativo
verto, is, verti, versum, vertere vertit VII.328 vertebat VII.539 vertisse VII.407 versa XII.865	voltear, volver, transformar -verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo -verbo, 3ª., pers., sing., pret. imperf., indicativo, activo -verbo, infinitivo, pret. perf., activo -participio perf., fem., sing., nominativo
verum, i veri VII.440	la verdad -sustantivo, neut., sing., genitivo
verus, a, um veri VII.452 vero VII.376,519	verdadero -adjetivo, fem., sing., genitivo -adjetivo, neut., sing., ablativo
vestibulum, i vestibulo VI.575	el vestíbulo, la entrada -sustantivo, neut., sing., ablativo
vicissim adv. vicissim VII.435	alternativamente, por veces
victrix, icis victrix VII.544	vencedora -sustantivo, fem., sing., nominativo
video, es, vidi, vīsum videt VII.374, XII.861 visa VII.406	ver -verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo -participio perf., fem., sing., nominativo
vinco, vici, victum, vincere victa VII.440, VII.452	vencer -participio perf., fem., sing., nominativo
vir, viri viri VII.444 virum VII.535	hombre, varón, esposo -sustantivo, masc., pl., nominativo -sustantivo, masc., pl., genitivo
virgeus, a, um virgea VII.463	lo que es de varas, mimbres o juncos -adjetivo, fem., sing., nominativo
virginitas, atis virginitate XII.878	virginidad -sustantivo, fem., sing., ablativo

virgo, inis	virgen, doncella, muchacha
virgine VII.362, VII.389	-sustantivo, fem., sing., ablativo
virgo VII.479	-sustantivo, fem., sing., nominativo
viridans, ntis	verde, lo que es de color verde
viridante VII.495	-adjetivo, fem., sing., ablativo
vis, vim, vī	fuerza, poder, violencia
vis VII.432	-sustantivo, fem., sing., nominativo
viscera, rum	vísceras, vientre
viscera VII.374	-sustantivo, neut., pl., acusativo
vita, ae	vida
vitam VII.534	-sustantivo, fem., sing., acusativo
vitam XII.879	-sustantivo, fem., sing., acusativo
vitta, ae	venda, faja, listón para entretejer los cabellos
vitta VII.418	-sustantivo, fem., sing., ablativo
vittas VII.403	-sustantivo, fem., sing., ablativo
vocifero, as, vi, tum, are	vocifear, cantar
vociferans VII.390	-participio pres., fem., sing., nominativo
voco, as, vi, tum, care	llamar
vocat VII.504, VII.508	, VII.572 -verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
vocavit VII.471	-verbo, 3ª., pers., sing., pret. perf., indicativo, activo
volito, as, vi, tum, are	volar frecuentemente, andar, correr
volitans VII.378	-participio pres., neut., sing., nominativo
volo, as, vi, tum, are	volar
volat VII.392, VII.466, XII.855	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo,
volo, vis, vult, volui, velle	querer
velit VII.340, VII.558	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., subjuntivo, activo
volubilis, e	que se vuelve, rodea, vuela fácilmente
volubile VII.382	-adjetivo, neut., sing., ablativo
volucer, cris, cre	alado, que vuela, volador
volucres XII.876	-adjetivo, fem., pl., nominativo
volvo, is, i, volutum, ere	revolver, dar vueltas, enroscarse
volvitur VII.350	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, pasivo
voluntas, atis	voluntad, potencia, facultad de elegir
voluntas VII.548	-sustantivo, fem., sing., nominativo
voluto, as, ui, tum, are	hacer rodar, meditar, agitar
volutat XII.843	-verbo, 3ª., pers., sing., pres., indicativo, activo
vorago, inis	voráGINE, abertura, concavidad
vorago VII.569	-sustantivo, fem., sing., nominativo
votum, i	voto, promesa, ruego
vota VII.471	-sustantivo, neut., pl., acusativo
vox, vocis	voz
voce VII.544	-sustantivo, fem., sing., ablativo
vocem VII.514, VII.519	-sustantivo, fem., sing., acusativo
voces VII.560	-sustantivo, fem., pl., acusativo
vocibus VII.420	-sustantivo, fem., pl., ablativo
vocis VII.534	-sustantivo, fem., sing., genitivo
vox XII.868	sustantivo, fem., sing., nominativo

vulnus, eris
vulnus VII.533
vultus, us
vultus VII.416

herida
-sustantivo, neut., sing., nominativo
rostro, gesto, semblante
-sustantivo, masc., pl., acusativo

BIBLIOGRAFÍA

1. Diccionarios

Diccionario Latín-Español, Sopena, Barcelona, 2000. 539 p.

E. Habenstein, E. Hermes y H. Zimmermann, *El vocabulario latino fundamental*, trad. y adap. Patricia Villaseñor Cuspinera, UNAM, México, 2010, 80 p.

Grimal, Pierre, *Diccionario de mitología griega y romana*, trad. de Francisco Payarols, Paidós, Barcelona, 1981.

Harrauer, Christine y Herbert Hunger, *Diccionario de mitología griega y romana* (ed. española de F. J. Fernández Nieto y A. Martínez Riu; tr. J. A. Molina G.), Herder, Barcelona, 2008.

Martínez Calvo, Pascual, *Diccionario Etimológico Latín-Castellano*, Cometa, Zaragoza, 2009, 841 p.

Segura Munguía, Santiago, *Nuevo Diccionario de Latín-Español*, Deusto, 2006. 1251 p.

Villaseñor Cuspinera, Patricia, *Latín. Vocabularios Específicos*, UNAM, México, 2004, 115 p.

2. Fuentes clásicas

Apolodoro, *Biblioteca mitológica*, ed. José Calderón Felices, Akal, Madrid, 2010, 143 p.

Cicerón, *En defensa de Sexto Rocio Amerino*, trad. Jesús Aspa Cereza, Gredos, Madrid, 1995. 80 p.

Esquilo, *Orestíada*, trad. José Alsina, Bosch, Barcelona, 1979, 387 p.

_____, *Euménides*, trad. Bernardo Perea Morales, Gredos, Madrid, 2000.

_____, *Coéforas*, trad. Bernardo Perea Morales, Gredos, Madrid, 2010. 96 p.

Eurípides, *Tragedias IV: Orestes*, trad. Antonio Guzmán Guerra, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2000, 114 p.

_____, *Tragedias V: Ifigenia en Áulide*, trad. Esteban Calderón Dorda, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2002, LXIX + 126 p.

Hesíodo. *Teogonía*, trad. de Paola Vianello de Córdoba, UNAM, México, 2007 (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), CDVI, 34 p.

Homero, *Iliada*, trad. Luis Segalá y Estalella, Losada, Buenos Aires, 1968. 575 p.

_____, *Iliada*, trad. Rubén Bonifaz Nuño, UNAM, México, 2012 (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), CXLVIII, 464 p.

_____, *Odisea*, trad. José Manuel Pabón, Gredos, Madrid, 2005, 518 p.

_____, *Odisea*, trad. Pedro C. Tapia Zúñiga, UNAM, México, 2013 (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), LXXXVII, 418 p.

- Licofron, *Alexandra*, trad. Lorenzo Mascialino, Alma Mater, Colección hispánica de autores griegos y latinos, Barcelona, 88 p.
- Orfeo, *Argonauticas órficas*, trad. Manuel Sánchez Ortiz de Landaluce, Ediciones Clásicas, Cádiz, 2005. 267 p.
- Ovidio, *Metamorfosis*, trad. Rúben Bonifaz Nuño, UNAM, México, 1979 (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana). CCCXLI, 169 p.
- Porfirio, *Vida de Pitágoras, Argón, Órficas, Himnos Órficos*, trad. Miguel Periago Lorente, Gredos, Madrid, 1987, 247 p.
- Seneca, Lucio Anneo, *Medea*, trad. Valentin Garcia Yebra, Gredos, Madrid, 1964, 151 p.
- _____, *Tragedias, Tomo II*, trad. German Viveros, UNAM, 2001 (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), LXVII, 231p.
- Tibulo, Albio, *Elegias*, trad. Tarsicio Herrera Zapién, UNAM, México, 1976 (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), CCXXVII + 78 p.
- Virgilio. *Eneida*, trad. Javier de Echaus, Gredos, Madrid, 2005
- _____, *Eneida*, trad. Ruben Bonifaz Nuño, UNAM, México, 2008 (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), DLXI + 299 p.

3. Fuentes especializadas

- Beigbeder, Olivies, *La simbología*, trad. Roberto Alcázar, oikos-tau ediciones, Vilasar de Mar, Barcelona, 1971. 127 p.
- Baring, Anne y Cashford, Jules, *El mito de la diosa; Evolución de una imagen*, trad. Andrés Piquer, Susana Pottecher, Francisco del Rio et al., Siruela, Madrid, 2005, 845 p.
- Burkert, Walter, *Religión griega arcaica y clásica*, trad. Helena Bernabé, Abada, Madrid, 2007, 502 p.
- Conti, Natali, *Mitologías*, trad. Rosas M. Iglesias Montiel y Consuelo Alvarez Moran, Universidad de Murcia, 1988, 790 p.
- Coodison, Luey and Christine Morris, *Ancient Goddesses; The myths and the evidence*, British Museum, London, 1998, 223 p.
- Marino, Antonio, *Venganza y Justicia en la Orestíada de Esquilo*, UNAM, México, 2003, 131 p.
- Ruiz de Elvira, Antonio, *Mitología Clásica*, Gredos, Madrid, 1988, 539 p.
- Xella, Paolo, *Arqueología del Infierno*. Versión en español de R. Gual Boix, AUSA, Barcelona, 1991.

4. Otros

- Stoker, Bram, *Dracula*, trad. Manuel Núñez Nava, CONACULTA, México, 2002, 461 p.
- Vampiros*, Ed. Jacobo Siruela, Atalanta, Girona, 2010, 489 p